

✿ LILIA REYES SPÍNDOLA ✿

365

**PENSAMIENTOS
PARA  ATRAER
PROSPERIDAD
A TU VIDA**





365 PENSAMIENTOS PARA ATRAER PROSPERIDAD A TU VIDA

**Lilia Reyes
Spíndola**

Lilia Reyes Spíndola

365
pensamientos
para atraer
prosperidad
a tu vida



DIANA

Índice

Prólogo
Introducción
Epílogo
Acerca del autor
Créditos

*El amor es
la prosperidad del alma.*



*La riqueza más grande
que existe es la salud.*

***La primera lección es:
Aprender a recibir la bendición
de la abundancia.***



***Estar abiertos a la prosperidad
para tener más y después
poder dar generosamente.***



***La vida fluye siempre,
yo también.***

Prólogo

Es para mí un privilegio entrar en contacto con otras almas a través de lo que escribo. Anhele que este libro de **afirmaciones** deje en ti una huella positiva de amor por la vida y equilibrio consciente.

Hoy, a bordo de un avión, comienzo a escribir este libro.

Es de noche y desde las alturas se ve la ciudad como una hermosa filigrana de luces, parecen luciérnagas encendidas.

Imagino mi ciudad rica porque está llena de lumbreras y todas juntas iluminan a millones de almas que sueñan, que tienen esperanza y tratan de evolucionar, cada una como puede.

Deseo que estas páginas te traigan pensamientos envueltos de luz y amor para que te conviertas en un hacedor, una hacedora, de milagros.

La abundancia te pertenece porque eres parte del Todo, y la prosperidad viene de la mano de tu esfuerzo.

Es tu **prosperidad**, acéptala.

El poder del pensamiento, cuando es alimentado con ideales y propósitos útiles para tu evolución y la de la especie humana, cumple con la misión de contribuir para que la cadena de vida continúe en el Planeta Tierra.

***La riqueza existe dentro de cada uno
de nosotros esperando despertar,
pues nos merecemos
toda la abundancia, toda la prosperidad,
solo debemos aprender
a reclamarla.***

Las carencias tienen su origen en la mente y se convierten en realidad cuando la fe en nuestro propio poder flaquea, esto genera pensamientos de inseguridad que traen consigo dudas y suposiciones. Esta actitud mental nos lleva de la mano hacia el miedo y entonces aparece el «no puedo».

Al pensar, se atrae lo positivo y lo negativo; por ello, debemos vigilar el diálogo interno, eso que con ahínco y constantemente nos repetimos y nos decimos en silencio, pues con nuestros pensamientos generamos para la vida incluso lo que tanto tememos; es importante recordar que lo semejante atrae lo semejante.

***La voluntad es la energía
que genera el arranque para todo
lo que emprendemos
en la vida.***

Introducción

El propósito de estas 365 afirmaciones es...

¡apoyarte diariamente!

Estas afirmaciones positivas se refieren a muchos aspectos de tu vida, pues tus pensamientos, sentimientos y actitudes afectan cada momento que vives y muchas veces ni siquiera te das cuenta de ello.

La mente es muy terca y no cede fácilmente, los diálogos internos que sostienes contigo mismo, contigo misma, son repetitivos y no les gusta cambiar su esquema de pensamiento, la mente se aferra a ellos y es por eso que después se viven las consecuencias de lo que tú mismo, tú misma, generas con tus ideas.

Al leer diariamente una afirmación, la mente se comienza a disciplinar, se da cuenta de lo que piensa mal y se acostumbra a ir cediendo poco a poco, así empieza a cambiar, aceptando, aplicando, poniendo en práctica una nueva forma de pensar.

Las afirmaciones están escritas en primera persona y en tiempo presente para que las sientas tuyas y al leerlas, trabajarlas y aplicarlas inicies tu gran cambio de actitud.

Las oportunidades llegan a nosotros como en un juego de azar: hay individuos que ni las ven pasar, entonces tristemente se les escapan; otros se dan cuenta de ellas y las aprovechan, las toman y obtienen beneficios.

Pero existen otros más que no se conforman con esperar a que lleguen, entonces con pasión y atención crean sus propias oportunidades.

Estos son los triunfadores que gozan de prosperidad.

Sé tú uno de los triunfadores, de las triunfadoras, aprovecha esta oportunidad para cambiar tus hábitos negativos de pensamiento; al hacerlo, te conviertes en un ser capaz de crearte nuevas y grandes oportunidades para prosperar en todos los aspectos de tu vida.

***¡Aprovecha los beneficios
que te regala este libro!***



¿Qué quiere decir prosperidad?

Siempre que se escucha la palabra *prosperidad*, de inmediato se asocia con el dinero, pero recuerda que es una energía mental poderosa y tú la generas.

Sin embargo, el significado de la prosperidad abarca todos los aspectos de tu vida.

La definición en el diccionario es: «Éxito feliz en lo que se emprende. Curso favorable de las cosas».

Algo venturoso...

La prosperidad es crecer, es siempre sumar.

Cuando se deja de aceptar la mediocridad como sistema de vida y uno cesa de conformarse con lo que es poco, nace el deseo intenso de cambiar la realidad gris que se vive.

No se vuelve a pensar en enfermedades, carencias ni en pobreza, tampoco en que «no me alcanza», entonces se despierta...

El poder de la conciencia de la abundancia.

La intención debe ser clara para que el propósito de prosperar funcione.



Pasos por seguir

- Observar

Observar la actitud mental que tengo ante la salud, la riqueza, la prosperidad, y preguntarme:

*¿Me tengo respeto, o vivo aceptando
la mediocridad y menospreciando el dinero?
¿Cuánto pensamiento positivo le doy
al bienestar del alma y del cuerpo?*

- **Decidir**

Decidir cuál es la meta que quiero alcanzar y conquistarla.

Decidir aplicar los pensamientos de: «No más limitaciones», «No más distracciones», «No más sufrimientos».

- **Superar**

Superar los miedos, la victimización y las creencias falsas.

Ejemplos:

De todo me enfermo.
Estoy cansado, cansada.
La depresión me agobia.
Hay que trabajar duro para ir la pasando.
Qué miedo me da arriesgarme.
No tengo suficiente preparación.
No nací para tener riquezas.
Las crisis no me permiten crecer.
La mala suerte me persigue.
Todos se aprovechan de mí.

- **Suprimir**

Suprimir el diálogo interno de:

No tengo salud, paz ni dinero.
Siempre debo todo.
Me falta.
No me alcanza.
No soy capaz.
No encuentro la felicidad.
No me lo merezco.

- **Pensar**

Pensar conscientemente, poner atención en lo que se piensa, aniquilando ideas negativas y limitantes como «no puedo», «es imposible» y todas las mentiras que inventamos.

Hay que aprender a pensar correctamente; entonces llega la prosperidad porque la invitamos a acompañarnos.

- **Sentir**

Sentir amor por la vida y por lo que hago.

Sentir respeto por mí mismo, por mí misma y por los demás, respetando al mundo entero.

Sentir seguridad en mi propio poder.

Sentir que soy un ser completo.

- **Actuar**

Actuar con el amor siempre por delante.

Actuar como testigo de mi propia vida, observándome.

Cuidar mi dignidad, comportarme con responsabilidad, honestidad, compromiso, y cumplir puntualmente y con orden mis obligaciones.

Ser coherente con lo que digo que soy y vivirlo.



El dinero

Hay dos formas de pensar sobre el dinero:

*¿Eres de los que piensan que se debe
ahorrar la mitad de lo que ganas?*

o

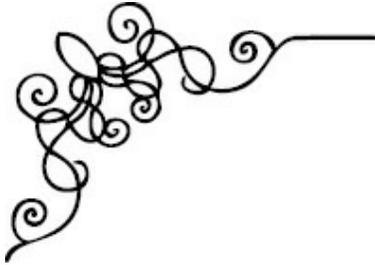
*¿Eres de los que poseen el pensamiento
de prosperidad, generando el doble de*

lo que gastas?

Contesta estas preguntas y decide qué camino te conviene más.

Recuerda: se vive solamente una vez.

*Inicio del trabajo
consciente por medio
de las afirmaciones*



Hoy abro una nueva etapa en mi vida, reúno todas mis vivencias anteriores para hacer un balance de lo que logré con éxito y lo que olvidé realizar, así podré saber si mi saldo de salud y felicidad es mayor que mis pérdidas.

Conscientemente reclamo toda la abundancia y la prosperidad que me pertenecen, y que además me merezco por ser una criatura completa y capaz, ya que Dios vive en mí.

Tengo bien claro cuál es el propósito con el que inicio este nuevo ciclo de vida:

¡prosperar!

Mi abundancia es infinita porque proviene de esa parte de Dios que existe en mí.

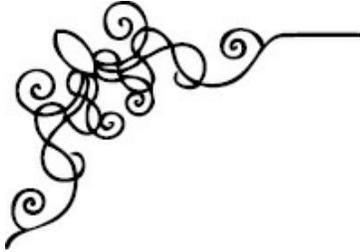
Debo alejarme de la mediocridad, arriesgarme a dejar atrás lo que no me gusta para tener espacio libre en mí y así llenarme de prosperidad.

Debo recordarlo siempre para alejar de mis vivencias el pensamiento de escasez.

Tengo el privilegio de decidir y escoger todas las opciones que me ofrece la hermosa vida.

¡Me abro y recibo!





Lo primero que mueve al ser humano es el deseo de progresar, de lograr, y el impulso que lo sostiene y le permite avanzar es la voluntad.

Mi voluntad cada día es más férrea porque me pongo pruebas sencillas y la hago trabajar.

Cada vez que logro llegar a la meta que me he propuesto siento satisfacción y felicidad, me aplaudo y felicito para continuar superándome con la misma ilusión.

¡Soy incansable, los retos me encantan, pues sirven para demostrarme que puedo alcanzar todas las metas!

La falta de conciencia que existe hoy en día en la sociedad humana tiene arrinconados a los valores y los principios, por eso se cometen tantos errores.

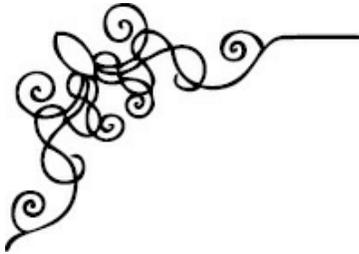
Si cada ser humano, si uno a uno todos nosotros cambiamos y despertamos la conciencia, ocurrirá un salto cuántico hacia el amor.

Entiendo que mi actitud afecta a todos y a todo lo que me rodea.

Por eso mi tarea diaria es ser un individuo mejor y asumir la responsabilidad por todo lo que genero a mi alrededor.

¡Qué bien me siento al final de cada día!





La prosperidad es el resultado del trabajo.

Se comienza el trabajo visualizando un propósito definido, la intención debe ser clara, la voluntad debe estar despierta y la disciplina marca el ritmo y ordena, no acepta disculpas y exige.

Tengo fe en mi voluntad porque me doy cuenta de que es la que logra que todas mis metas se realicen.

Debo ejercitar constantemente la voluntad porque de lo contrario se atrofia.

Mi voluntad puede mover montañas si me decido a crearme milagros.

Un triunfador; una triunfadora, es un ser productivo que trabaja poniendo atención, es eficaz y efectivo.

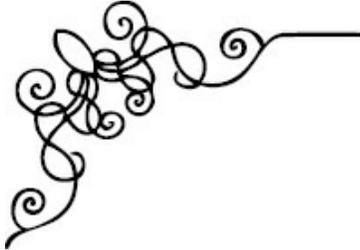
No existen las disculpas ni se culpa a nadie y no hay lugar para las víctimas.

Me pregunto: ¿estoy haciendo bien mi labor, o me distraigo y parezco ausente?

Debo darme cuenta de que a lo mejor estoy retrasado en enmendar mis aspectos negativos, pero lo más importante es no dudar que hoy puedo comenzar a tener pensamientos y actitudes correctas que cambiarán mis experiencias.

¡Me estoy llenando de energía y esperanza!





Sé que el dinero puede adquirir infinidad de cosas, me puedo llenar de objetos, de placeres, de éxitos, pero esto no debe distraerme a tal grado que me olvide de llenar también mi mundo interior con sentimientos de amor.

Muchas veces las personas ricas, que pueden poseer lo que quieran, comienzan a convertirse en insaciables compradores de goces y artículos para satisfacer su desmedido ego.

Esta avidez no tiene fin y se sienten vacíos; «siempre hay que tener más», se dicen.

¡Este ejemplo que ellos me dan me centra; no quiero caer en ese juego, mi prosperidad es consciente!

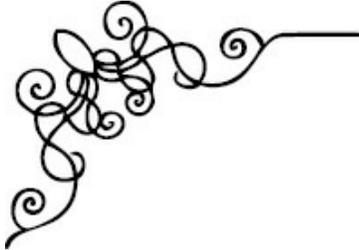
Cada vez que canto me elevo a otro nivel y me doy cuenta de que todo lo que tiene vida posee su propia melodía, por eso el mundo está lleno de sonidos.

Cantarle a la vida me inunda de alegría y siento que le agradezco al Creador el privilegio de vivir.

Quiero colmar de notas armoniosas y bellas mi existencia para que mi realidad se vuelva una bella sinfonía plena de amor, y así comunicar y contagiar de Bien a mis semejantes.

¡Ojalá que llegue una especie de epidemia de alegría al mundo!





Quiero ser capaz de seguir disfrutando el hecho de estar viva, vivo, de apreciar y de admirarme por el hermoso milagro de despertar.

Sé que nadie tiene la seguridad de estar aquí mañana, así que hoy debo ser feliz.

Qué vergüenza me da pensar que tal vez mi último día lo desperdicie quejándome y maldiciendo.

¡Líbrame de esto, Dios, quiero decir «gracias, muchas gracias» todo el tiempo por la oportunidad de vivir hoy!

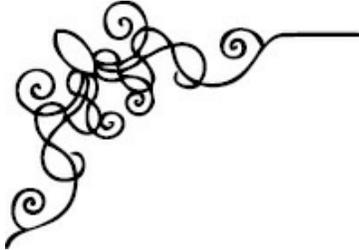
Mi primera tarea es observarme para conocer mi diálogo interno, lo que me digo y repito constantemente en silencio acerca de mí y de mi mundo.

Este es el cimiento que sostiene mi destino, pues yo creo mi porvenir por medio de mis pensamientos y sentimientos.

Mi responsabilidad es grande, pues diseño mi Paraíso de Abundancia o mi infierno de carencias.

Me lleno de buenas vibraciones, de música, de luz, de flores y de paz para poder decir palabras que construyan puentes de buena voluntad.





**La razón por la cual he venido a este hermoso mundo es para servir,
para ser útil.**

Sé que cada uno de nosotros posee virtudes y cualidades únicas para cumplir con nuestra misión de servicio y así complementar los ciclos de evolución de la vida en el Planeta Tierra.

Pongo atención, me observo, quiero realizar conscientemente, darme cuenta de todo lo que hago.

Ahora sé que al servir soy útil para el plan Divino: ¡para eso nací!

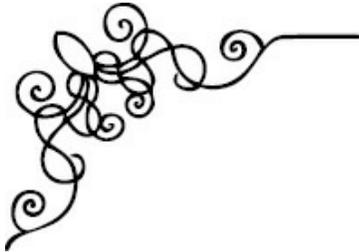
Quiero contribuir con lo mejor de mí para cambiar los malos ratos que se viven actualmente en el mundo.

Trabajo conmigo mismo, conmigo misma, para evolucionar y ser cada día mejor.

Me imagino que soy como un crisol donde el amor se funde y luego se derrama por el mundo entero, pues sé que el amor lo cura todo y trae paz.

¡Soy amor, decido convertirme en representante voluntario de la buena vibra!





Acepto la responsabilidad de mi propia vida.

Hoy sé que todo lo que vivo lo he diseñado con mis propios pensamientos, también sé que mis sentimientos se originan primero en mi mente y después llegan a mi corazón.

Por eso mi salud, mi bienestar y mi paz dependen única y exclusivamente de lo que he elegido y decidido crear.

¡Qué a gusto me siento, ya no culpo a nadie ni a nada, por fin estoy haciendo uso de mi libre albedrío!

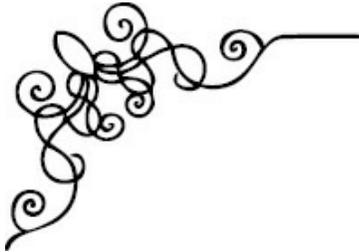
Las células de mi cuerpo están vivas como yo y escuchan las órdenes que les doy, mis quejas, mis tristezas, mis alegrías.

Cuando flaquea mi salud, lo primero que hago es buscar el silencio para preguntarle a mi alma y a mi cuerpo qué está mal y así corregirlo.

Por eso me gusta meditar, para no perder contacto con mi Espíritu, y así me lleno de amor para curarme.

¡Me doy cuenta de que mis células me obedecen; qué maravillosa noticia, desde hoy voy a hablarles bonito y a bendecirlas!





En mí existe un Paraíso de Abundancia y de buenos deseos.

Quiero descubrirme, saber quién soy realmente, para poder hacer uso de todas las riquezas interiores que poseo y así aplicarlas en mi vida diaria.

Solo debo permitir que surjan por medio de mis pensamientos, sentimientos y actos para poder gozar de ese Paraíso.

¡Ese Paraíso de Abundancia me pertenece, solo de mí depende sacarle provecho, estoy preparándome para cosechar!

Cada uno de los seres humanos tiene un título de nobleza, la nobleza del alma.

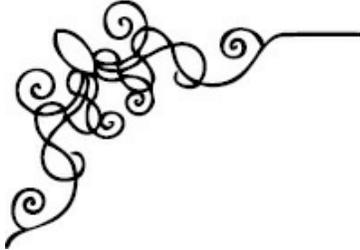
Todos provenimos de un linaje sagrado, el linaje de Dios.

Me esfuerzo para estar a la altura de tan digno honor.

Me impongo tareas nobles que debo realizar para cumplir con las reglas de oro que mi realeza personal me exige.

¡Lo hago con disciplina y respeto; mi dignidad es mi estandarte, y el amor, mi escudo!





Me imagino que soy una hermosa vasija del cristal más puro, abierta para acoger diariamente bendiciones. Entiendo la importancia que tiene aceptar recibir y lo hago con conciencia para tener el privilegio de dar.

Recibo, recibo y recibo; no me limito y doy constantemente las gracias por todo lo que vivo y tengo.

Existe dentro de mi corazón una bodega enorme, llena de amor; cada vez que acudo a ella para repartir mi provisión diaria, me doy cuenta de que es inagotable.

Todos los seres humanos nos merecemos lo mejor y es mi deber en este mundo conquistar lo material.

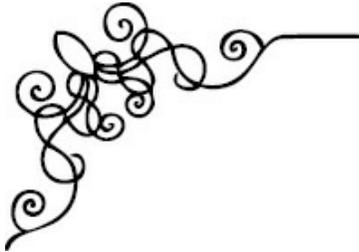
La energía que posee el dinero es positiva cuando la manejo y la uso con ética.

No permito que el dinero me esclavice, ni que me haga creer que es lo más importante en mi vida.

Genero mi propia abundancia en todos los aspectos de la vida, y no procede del exterior.

Genero dinero si me lo propongo, nace de mi propia energía.





Estoy limpiando de manera consciente mi mente; estoy barriendo toda la basura que he acumulado con los años a través de mis pensamientos negativos acerca de la vida, de mí mismo, de mí misma, y de mis semejantes.

Solo me estorban para ser feliz y vivir en paz.

La velocidad con que realice esta limpieza solo depende de mí, para evitar más tropiezos.

Estoy observando con atención mi lista de propósitos y mi intención.

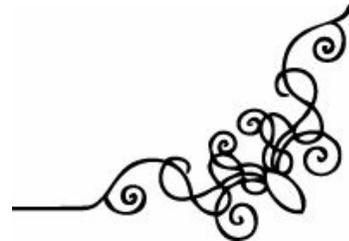
¡Tengo ganas de triunfar!

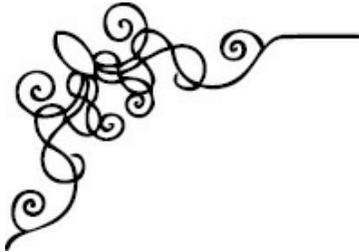
El amor sostiene mi evolución y mi conciencia, me llena de luz y me permite darme cuenta de quién soy.

Este es el capital básico que sostiene mi prosperidad y me da fuerza para progresar internamente.

Me mantengo ocupado, ocupada, para cultivar un ambiente armonioso en mi casa y en el lugar donde trabajo porque sé que todo lo que me rodea influye en mí, positiva o negativamente, y todo esto se refleja en mis pensamientos, sentimientos y actitudes.

¡Solo yo puedo cambiar mi realidad!





La madurez se percibe a medida que se deja de culpar, por eso acepto la responsabilidad de mis actos y vigilo con atención mis pensamientos.

El enemigo que más daño me hace vive dentro de mí: son mis errores de pensamiento y mis hábitos negativos y caducos.

Encaro a mi propio enemigo sin compasión ni disculpas, entonces sé que soy valiente.

Las experiencias que vivo a diario, si las observo y aprendo de ellas, me van haciendo madurar.

¡Soy el héroe, la heroína,
en mi propia historia!

En todas las etapas de las civilizaciones de la humanidad se ha utilizado el miedo para manipular las mentes de los seres pensantes, para así dominar al antojo las voluntades confundidas.

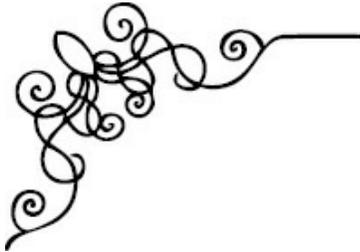
Me niego a caer en las garras del temor.

El temor se contagia fácilmente. Si permito que la angustia de los demás me invalide, perderé mi capacidad de razonar.

Soy un alma llena de paz y armonía, y tengo fe en el Bien.

No acepto a los tiranos.





El ego terrenal no sabe verse, pues solo se mira por fuera.

Desea imponer únicamente su voluntad, no respeta y no escucha, se deleita escuchando apenas su voz.

Muchas veces el ego terrenal me hace actuar de manera errónea porque teme amar, y se defiende y agrade. El ego escoge lastimar a los demás para evitar su propio sufrimiento.

Por eso me observo, y cuando detecto que el ego terrenal ha tomado posesión de mí, me sitúo en el lugar correcto: en el nivel del alma.

Soy prosperidad y soy abundancia, y logro todo lo que me propongo.

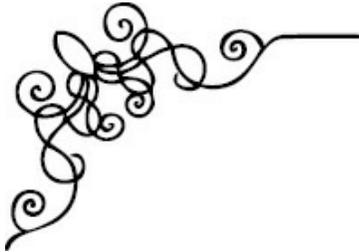
Primero tengo que conocer quién soy para actuar, sacando provecho de mis cualidades.

La introspección es una costumbre sana que produce muchas ganancias para la conciencia.

Debo entrar en mi recinto interior y hacer una inspección veraz de mí mismo, de mí misma; realizo entonces un recuento de mis cualidades y virtudes y las aplico.

Esto me ayuda a equilibrarme y me lleva al éxito.





Sé que para crear mi propio Paraíso de Abundancia tengo que encontrar en mí ese rincón de armonía y paz donde puedo gozar la dulce brisa que trae la serenidad.

La serenidad proviene de adentro y para obtenerla primero debo domar a esos caballos salvajes que son los pensamientos desequilibrados, los cuales generan falta de armonía.

Ellos son los culpables de que pierda la estabilidad en las emociones y las actitudes.

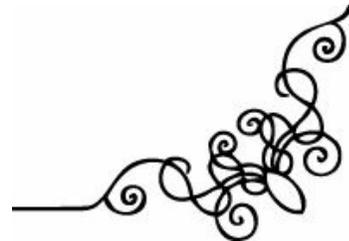
¡La serenidad es la cualidad de los sabios que manejan el equilibrio!

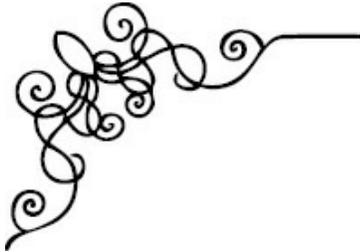
Al recapacitar me doy cuenta de que me arrepiento profundamente de quejarme, pues soy un ser privilegiado por tener la capacidad de pensar, sentir, actuar, escoger y decidir mi vida.

Debo agradecer la oportunidad de haber nacido, pues tengo en mí el poder para ser feliz y tener prosperidad.

Poseo toda la Abundancia porque Dios vive en mí.

¡La reclamo, pues me la merezco!





Cuando se pierde la lucidez que da la conciencia se cae en la penumbra que produce la costumbre; actuamos mecánicamente, como robots.

Me niego a vivir en un mundo virtual, irreal.

¡Darme cuenta, darme cuenta y volver a darme cuenta! Esa es la labor más importante en el transcurso del día de hoy, y la forma de lograrlo es observar y poner atención.

Desde que practico esto, ¡cuánto aprendo, de mí y del mundo! Soy un ser responsable.

La disciplina nos convierte en personas responsables, y la responsabilidad nos guía hacia la madurez.

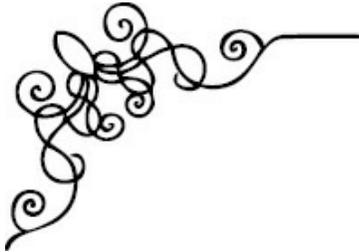
Los maestros tienen como objetivo enseñarnos disciplina y respeto.

La disciplina forja un carácter fuerte y me hace madurar; soy consciente de que la disciplina logra maravillas.

Los buenos discípulos se ponen metas y pasan las pruebas por medio de sus vivencias y su disciplina.

¡Estoy feliz por cumplir mis metas, pues son el principio de la prosperidad!





Ya sé que los pensamientos influyen en el resultado de mis vivencias; pueden lograr experiencias llenas de luz y amor, o de caos y oscuridad que me hundan en la confusión y el miedo, por eso los cuido y los observo.

Poseo el libre albedrío para escoger y decidir qué quiero pensar.

No permito que nadie manipule mi pensamiento, y sé que en muchas circunstancias tratarán de desviarme del camino para satisfacer sus propios intereses.

¡Pongo atención para detectar a los tiranos!

Hay muchas clases de miedo y todas son esclavizantes.

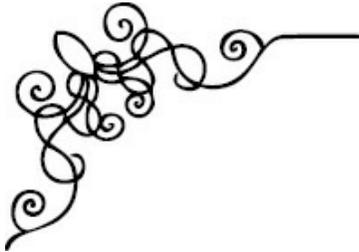
El miedo más grande es a morir porque me sumerge en lo desconocido.

Otro es el miedo al sufrimiento y al dolor.

El miedo transforma todo: lo vuelve gris, frío y agresivo, no me permite ver mi realidad tal como es, pues la disfrazo para limitarme.

¡Aprecio tanto la oportunidad de estar viviendo hoy que enfrento el miedo antes de que tome fuerza y razono sobre él para vencerlo!





Me niego a caer en una actitud soberbia. Muchos seres humanos se han deslizado en ella, creyendo que ya todo lo saben o que todo lo pueden comprar.

Me va alejando del amor, de la sensibilidad y del respeto.

La soberbia va construyendo una muralla impenetrable alrededor del ególatra y este acaba dialogando con la soledad.

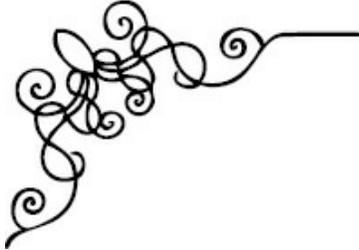
Es tan bello estar abierto a la admiración; mostrarse dispuesto a apreciar tantas experiencias y cosas nuevas en la vida.

¡Por eso no dejo que mi niño interior se aleje, pues es simple y verdadero!

La sabiduría de lo simple es lo que han alcanzado los grandes maestros espirituales, por eso se convierten en maestros.

Soy un discípulo, una discípula, con la mente y el corazón abiertos para aprender.





Muchas veces me sorprendo queriendo huir de la realidad porque me disgusta; culpo, invento excusas, disfrazo con tal de no aceptarla tal cual es.

La realidad es un espejo donde se reflejan todas las consecuencias que producen mis pensamientos, sentimientos y actos; en la realidad se contempla la verdad que existe dentro de mí en el presente, en el aquí y ahora.

Una persona próspera siempre supera su realidad.

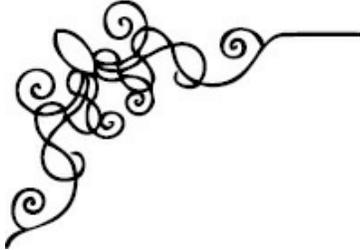
A medida que pasan los años se cae en el error de instalar el pensamiento en el pasado, ya que allí no dolía nada y la juventud daba seguridad y salud.

Me percaté de ello y me observo para no caer el día de mañana en el mismo error.

Diariamente aplico ejercicios mentales que me llevan a ser consciente.

Hago que mis pensamientos dancen con armonía en el maravilloso día de hoy.





He eliminado los pensamientos que me limitan y no me permiten evolucionar; uno de ellos es «No creo», pues me cierra de inmediato la posibilidad de conocer nuevos caminos, de probar, de experimentar.

Dicen los grandes maestros que el camino correcto se vislumbra con la meditación, y que los consejos de Dios solo se logran escuchar en el silencio y con paz interior.

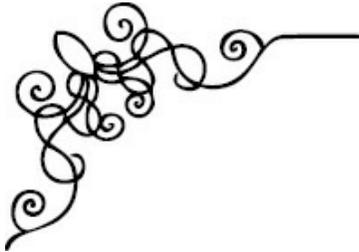
Basta de permitir que me maneje solo la mente, tengo que bajar al corazón para acariciar mi vida con amor.

Comprendo que al desarrollar la capacidad de dar nuevos rumbos a mis pensamientos forjo mi bienestar, misalud y mi armonía.

Me encanta la aventura de descubrir, de buscar más opciones para nutrir mis pensamientos con ideales, con ejemplos que los seres despiertos, conscientes, han dejado como herencia de Bien para inspirarme.

Pongo atención y acepto las nuevas sendas, los cuatro rumbos se atraen y me permiten entrar en un vasto mundo de posibilidades.





Un vagabundo deambula por la vida sin rumbo ni propósitos, no tiene ideales ni metas y ha perdido el respeto a sí mismo; la voluntad y el amor a la vida ya no viven en él. Por eso trabajo en mi voluntad.

La voluntad es la que me impulsa a iniciar con energía el día de hoy, por eso debo entrenarla; no permito que se debilite, aplico su fuerza para diseñar pensamientos correctos de modo que mis sentimientos sean armónicos y mis actitudes respetuosas, justas y amables.

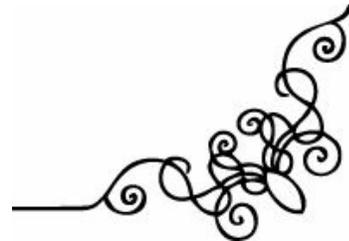
Entreno mi voluntad fijándome metas y, sobre todo, practicando la disciplina y el orden.

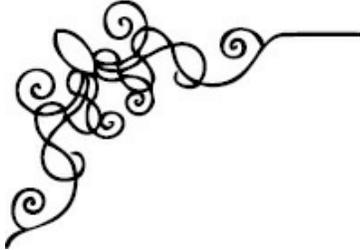
La preocupación no arregla nada, solamente confunde; las suposiciones y las dudas limitan las decisiones correctas.

La responsabilidad no tiene nada que ver con la preocupación; por el contrario, le resta energía.

Qué pérdida de tiempo es llenar la mente con preocupaciones; nacen las angustias y las prisas, y también se pierde la capacidad de disfrutar.

Me niego a caer en las garras de la preocupación; mejor me ocupo de cuidar mi armonía y arreglar mi realidad.





La prosperidad y la felicidad caminan de la mano, ya que me hacen sentir la plenitud de la abundancia.

Estoy con vida en este hermoso mundo y tengo el derecho de ser feliz.

La felicidad la voy cultivando yo mismo, yo misma, y quiero gozar del amor, de la salud, de la alegría y compartir todo lo bueno que hay en mí. ¡No me arriesgo a perder esta posibilidad, por eso hoy mismo la estoy viviendo!

¡No se me pega la gana ser infeliz!

La vida demuestra su riqueza por medio de la variedad, tanto en la naturaleza como en los seres humanos.

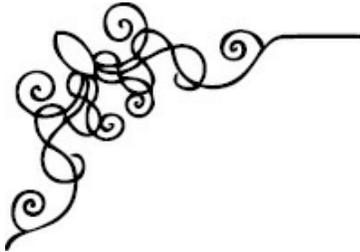
Todos nosotros venimos a formar parte de la infinita cadena del Universo, somos eslabones importantes en ella con nuestras cualidades y valores.

Todos los seres humanos somos únicos, no puedo pretender que los demás piensen y sientan como yo, debo respetar su individualidad y comprender por qué actúan diferente de mí, sin criticar ni juzgar.

Qué aburrida sería la vida si todos fuésemos iguales.

¡Viva la diferencia!





**Estoy consciente de que debo comprender que nada es para siempre,
que todo cambia continuamente.**

Las células de mi propio cuerpo son el ejemplo más cercano a mí, mueren diariamente para que las nuevas, que se están creando, tengan espacio para desarrollarse.

Ayudo a este proceso con mis pensamientos, sentimientos y actos positivos.

Pongo disciplina en mis emociones para que se envuelvan de alegría.

Obligo a mi cuerpo a que se relaje.

Practico el «dejarse ir», pues el desapego es mi lección más importante.

La Ley de la Atracción existe, la ciencia la explica y la acepta.

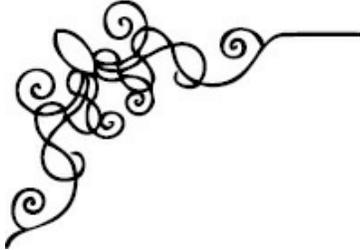
Esta ley funciona también en mi propia vida; yo quiero atraer abundancia y prosperidad a ella.

Por tanto, cuido y escojo mis pensamientos y sentimientos, pues son el imán que atrae a mí buenas o malas experiencias.

No debo pronunciar palabras que destruyan o hieran con habladurías y mentiras, pues mis palabras tienen poder y atraen: «lo semejante atrae lo semejante».

¡Cuido mis palabras y derramo bendiciones!





Sé que soy un ser valioso con muchas cualidades y voy a ponerlas en práctica; puedo arreglar mis distracciones y crecer sobre las debilidades.

No me vuelvo a quejar, pues es una pérdida de tiempo y además le da energía a las carencias.

El complejo de víctima no va conmigo.

Cada error me dejó una gran experiencia y aprendizaje. Ahora me ocupo de no volver a distraerme y cometer los mismos errores.

Sentirme víctima no va con mi personalidad.

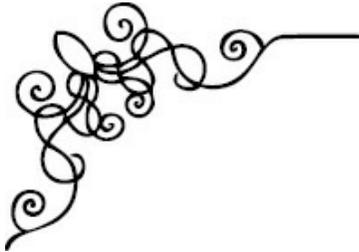
Como me quiero y me respeto mucho, no debo olvidarme de acariciar mi alma con sentimientos buenos y pensamientos sanos y felices.

Debo regalarme tiempo, tiempo solo para entrar en contacto con mi mundo interior porque es el lugar donde reside mi abundancia.

Siempre encuentro rincones bellos en el mundo, donde me reúno con la armonía y la paz.

Son pequeños santuarios en los que agradezco y alabo a Dios, que vive en mí.





Hay una gran diferencia en la actitud que asume un caminante en la vida: está despierto, tiene trazado un rumbo por seguir, posee ideales, propósitos, voluntad para lograr sus metas.

Un andante recorre el camino como un robot, con apatía, ausente, sin atención.

A la apatía la mantengo alejada, no le permito que entre en mi casa mental; es como la humedad: se va filtrando poco a poco y después se vuelve un vicio.

La apatía adormece a la voluntad y acaba con la ilusión.

Me lleno de la maravillosa energía que me da la vida y con ella combato la apatía y avanzo hacia el éxito.

La prosperidad es un estado de conciencia, ya no existen los pensamientos de «no tengo», «no puedo», «me falta», «no me lo merezco», pues aplico la disciplina mental y sigo paso a paso el trayecto que me he trazado para cumplir con mi propósito de éxito.

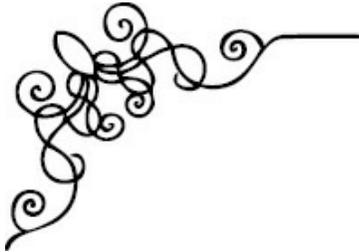
La disciplina pone a prueba mi voluntad.

El Universo entero y la naturaleza trabajan y dan todo con esfuerzo y disciplina.

Los seres que obtienen grandes logros en la vida han observado la disciplina y la atención.

¡Yo soy capaz de poner orden en mí!





Estoy haciendo una lista de prioridades para que mi intención sepa el orden por el que debo iniciar mi trabajo.

Sé que es muy importante no malgastar la energía de mi esfuerzo.

Mi intención es como una brújula que dirige mis pasos. Mi intención es clara y definida, así visualizo hacia dónde quiero ir y lo que anhelo hacer.

A mi intención la lleno de buenos augurios y de alegría para así disipar las dudas.

¡Qué hermosa es la esperanza!

En la actualidad, con la filosofía de la competencia, los seres humanos hemos desviado la atención hacia el «hacer» y el «tener», olvidándonos del «ser».

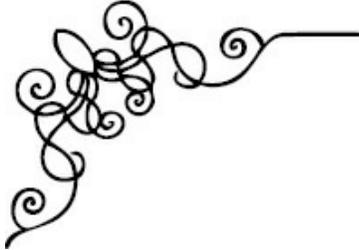
Darme la oportunidad de vivir y «ser» es hacerme justicia a mí mismo, a mí misma.

Es un arte solo «ser» y estar presente y con atención en el aquí y ahora.

Es una excelente terapia para el alma.

¡Yo en este momento «soy» solamente!





Me duerme caer en la costumbre, en los hábitos inconscientes; la vida transcurre sin pena ni gloria cuando se acepta la mediocridad como si fuera parte de ella.

La ley del menor esfuerzo la inventan los flojos, a la realidad la visten con disculpas y «no puedo».

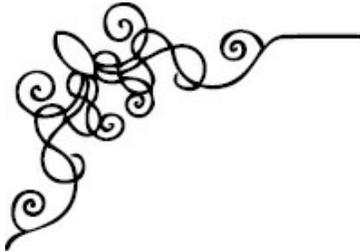
Estoy aprendiendo que la realidad se debe enfrentar sin distracciones, sin disculpas, porque disfrazarla solo confunde y no me permite progresar.

Día con día suceden cosas nuevas en mi vida; para que mis experiencias se enriquezcan, aprovecho y aprendo de todas mis vivencias.

Así voy creciendo, apoyándome en los principios básicos y éticos que son el cimiento de mi vida, solo así logro alcanzar la madurez; ésta llega cuando se ha dominado la naturaleza inferior, los enojos, los rencores, los celos, esos sentimientos que rompen el equilibrio.

¡Debo observar para aprender, sin juzgar!





Hay expertos en pepenar desgracias y malas noticias para quejarse a gusto de la vida.

Es fácil detectarlos porque siempre están enojados, así que los evito y con una sonrisa los bendigo y me retiro.

Si busco la belleza en el mundo, mi existencia en ese mismo instante se convierte en una experiencia llena de ella.

Estos son pequeños tips que me gusta compartir con mis semejantes para que experimenten felicidad.

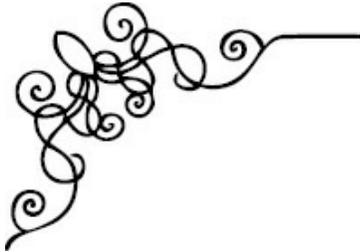
¡Cómo amo los libros! Me aportan grandes enseñanzas y cuando me transportan a otro plano de vivencias, me hacen sentir el héroe o la heroína de la novela.

Me llevan a países lejanos o a otras épocas, y los maestros iluminan mi vida con su sabiduría y conocimiento.

¡Me propongo hacer que los niños lean, regalándoles un libro!

Qué importante es darme un tiempo en que la prisa esté ausente, para regalarme mi dosis de saber al leer un libro.





Qué expresión tan bella es «por favor»: cambia toda una actitud y muestra respeto.

Solo toma unos cuantos segundos decirla y, a cambio, las personas dan un mejor servicio o una comunicación correcta.

Aplico y demuestro mi buena educación y mi sensibilidad diciendo siempre «por favor» y «gracias».

Esta actitud me abre puertas para lograr prosperidad y sobre todo me da oportunidad para educar a mi ego.

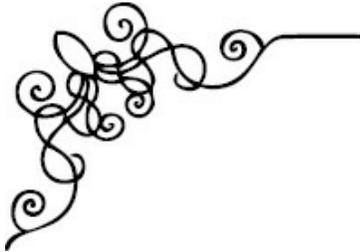
Todos los días miro al cielo, busco el sol y agradezco a Dios en mí el privilegio de tener vida.

Hoy tengo la oportunidad de ser feliz y prosperar, y no la pienso desperdiciar.

Estoy encendiendo la luz que produce la alegría en todos los rincones de mi interior para que las tristezas y las dudas se disipen con su brillo.

¡Estoy lleno, llena, de sol! Y voy sembrando luz en el camino de la vida para que en el trayecto pueda también compartir ese sol con mis semejantes.





La prosperidad es, en realidad, tener aquello que verdaderamente anhelamos.

Este sentimiento de poder que da el saberse generador de abundancia nos llena de seguridad.

La energía que genera hacer correctamente lo necesario para alcanzar el éxito es lo que me empuja a lograr la prosperidad.

Me doy cuenta de que la fuerza de voluntad viene del espíritu y la planea el intelecto.

Las energías deben estar en equilibrio.

La salud nace en la mente y en los pensamientos puros.

Si quiero tener salud, debo observar lo que pienso, lo que siento y lo que hago; debo tener un profundo respeto por mí y no permitir que los caballos desbocados de los instintos me manipulen.

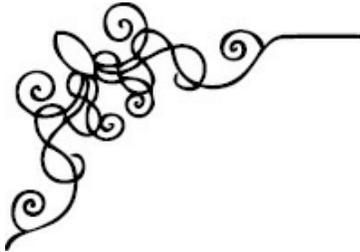
Le agradezco a mis células y a mi cuerpo todo lo que hacen por mí.

Medito y voy bendiciendo cada parte de mí, desde los pies hasta la cabeza.

Cada miembro y cada órgano mío cumplen conmigo y me dan un servicio invaluable.

Mi alma les dice «gracias, muchas gracias».





Para ser aceptados en el círculo sagrado de la abundancia y la prosperidad, lo primero que se debe hacer es aceptar y decir «lo merezco y me pertenece, por eso lo reclamo de la vida»; se debe aprender a recibir todas las bendiciones que nos llegan.

Soy un ganador, una ganadora, veo la vida como un bello reto que me permite evolucionar cada vez que llego a una de mis metas.

Todas mis metas son importantes, y cada vez que cumplo y logro completar una, gano seguridad en mi propio poder.

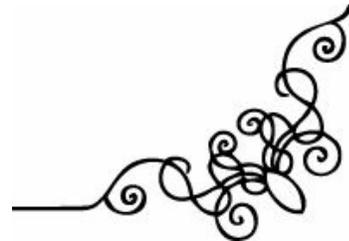
¡Sé recibir y de inmediato doy!

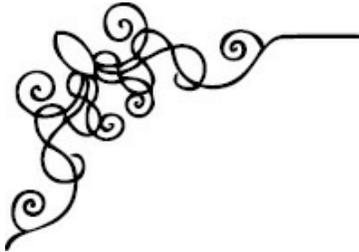
Soy responsable de lo que elijo y decido, a pesar de toda la manipulación que me rodea en el mundo.

Tengo la capacidad y todo el poder de mi libre albedrío para crearme un paraíso o un infierno.

También tengo la capacidad de reinventarme cada vez que lo juzgo necesario, para no permitirme caer en la rutina que maneja a ese robot que constituye mi ego terrenal.

Me niego actuar mecánicamente, por eso me observo, pongo atención en cómo estoy pensando y sintiendo, y fortalezco mi intención e ilusión para continuar mi viaje.





Me acepto como soy, con mis cualidades y defectos, consciente de que puedo limpiar con esmero el jardín que representa mi mente. Soy capaz de quitar las hierbas y los abrojos que no permiten a las bellas flores lucir y adornar mi existencia.

Soy un jardinero, una jardinera paciente, y escojo cuidadosamente las semillas que planto.

Las semillas simbolizan la abundancia y la continua regeneración de la vida.

Debo pensar que de una pequeña semilla nace la vida, tanto en los seres humanos como en todo lo que existe y me rodea.

¡Las semillas son milagros!

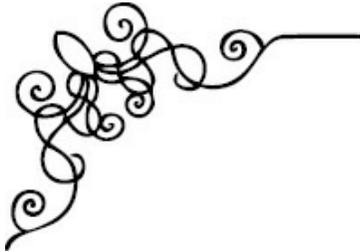
El dinero es esa energía que mueve tantas cosas en el mundo material y que se supone compra la felicidad.

No estoy peleado, peleada, con esa energía, pero la tengo controlada; la aprecio, pero sé que está solo en la superficie: en el alma no se puede comprar nada.

Para atraer a mi realidad la prosperidad que me da la energía del dinero, observo mis pensamientos y los saturó de abundancia, abro con libertad mis manos para recibirlo gozosamente.

Me complace generar dinero, me hace sentir capaz y me da satisfacción saber que mi esfuerzo dio frutos.





Qué hermoso es el mundo en que viven los niños; están libres de información, entonces se dedican a descubrir: todo es una aventura, todo es nuevo, observan, se admiran y aprenden, son esponjas ávidas de absorber lo que la vida les ofrece.

Cuando miro los grandes ojos de los niños, llenos de inocencia y alegría, me dejo llevar por su magia, pues me recuerdan que hay en mí un niño, una niña, que duerme, esperando despertar para salir a jugar otra vez y admirarse del milagro que es la vida.

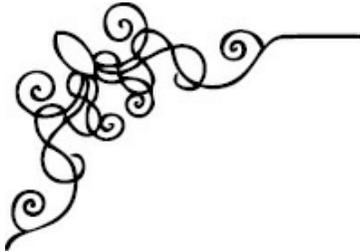
¿Por qué nos hicieron creer que los grandes deben ser serios y desconfiados?

Hace algunos años le pregunté a un gran compositor, con notables éxitos, cómo había aprendido a expresar lo que sentía para crear sus hermosas melodías y me contó que, cuando era niño, su abuela, una mujer sencilla y sabia, lo llevaba a caminar al campo y en el silencio le enseñó a escuchar el canto de la naturaleza.

Estoy aprendiendo a hablar menos y a escuchar más porque sé que prestar atención me lleva hacia la comprensión, el entendimiento de muchas cosas en la vida.

¡Al ego no le gusta escuchar, por eso lo traigo a raya!





La soberbia no permite escuchar a nadie y nada porque solo le interesa hablar consigo misma.

La prosperidad se logra poniendo atención, observando, escuchando, aprendiendo de todo lo que la vida nos ofrece. Los maestros se van encontrando en el camino.

Escucho a los sabios, a los seres simples y buenos, a la naturaleza y también a mi voz interior, para saber qué quiere mi alma.

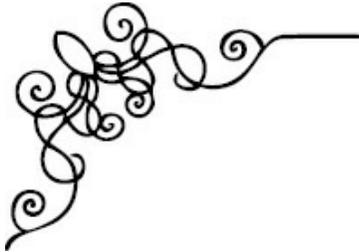
Estoy atento, atenta, escuchando con una actitud de humildad.

La Madre Teresa de Calcuta me dijo un día que las guerras se podían ir arreglando si los involucrados en ellas aprendían a sonreír con amor.

Cualquier encuentro, cualquier diálogo, se suaviza con una sonrisa auténtica, una que surge desde el alma, pues el ego terrenal se descontrola y baja la guardia.

La tarjeta de presentación de la alegría es una sonrisa; la verdadera alegría vive en el alma, emerge del interior y se refleja en nuestras experiencias.





Nada en la naturaleza es ajeno a lo demás que hay en ella: el propósito de esto es que los seres se integren para formar parte del Todo.

Soy un elemento de ese Todo; mi actitud correcta influye para mantener la armonía y la belleza, pero sobre todo para crear paz, amor y respeto.

La unión se logra cuando se sigue un mismo ideal, por eso es tan importante que los seres humanos retomemos los ideales, pues se han ido perdiendo en el camino que conduce hacia el materialismo.

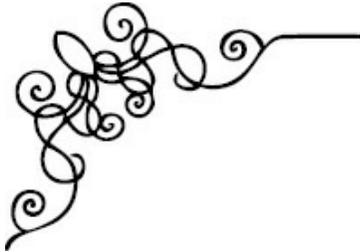
No entiendo por qué a tantas personas les da temor el silencio, tal vez es porque lo asocian con la soledad.

Los momentos de silencio son espacios sagrados, son los instantes en que respira el tiempo y nos permite descansar y salir del rumbo que nos marca el mundo material.

La voz del silencio me da paz, me transporta fuera del tiempo y me permite adivinar lo que es la eternidad.

¡Amo y gozo el silencio!
Es el espacio donde solo yo existo.





Lograr el justo medio, el equilibrio en mi mundo donde todo es dualidad, es el trabajo que requiere más atención y observación en mí; es un verdadero esfuerzo de la conciencia.

Consigo estabilidad el día que me doy cuenta de la importancia que tiene no darle fuerza al pensamiento negativo, entonces nada perturba mi armonía.

Soy el dueño, la dueña, de las puertas de mi mente y solo las abro para que penetren pensamientos que me ayuden a crecer en amor, que me llenen de gozo y me generen salud y paz.

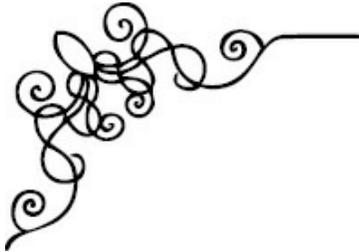
El temor me obliga a huir de la realidad y entonces encuentro el refugio del olvido.

La amnesia es una enfermedad que hace que olvidemos todo. No la admito en mi existencia, pues sería negar mis vivencias, que son la riqueza más grande que poseo.

Todo lo que vivo, bueno o malo, me va formando, me va haciendo adulto.

¡Gracias, estoy vivo, viva! Pongo atención, me doy cuenta de lo que estoy viviendo, al dolor y la tristeza los dejo ir y bendigo mis experiencias felices.





No le debo pedir paciencia al mundo espiritual, porque entonces estoy solicitando pruebas para tener que practicarla y generalmente son molestas.

Prefiero ejercitarla haciendo uso de mi bondad.

La paciencia es aprender que el tiempo tiene su propio ritmo, que debo aceptar con humildad y paz interior su correr y dejarlo fluir, dando ocasión a mis semejantes para que también fluyan y decidan a su propio tiempo.

Soy paciente.

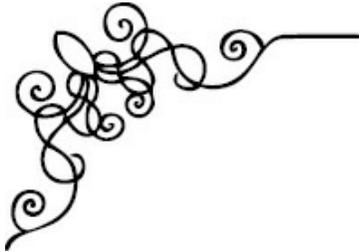
La única forma de tener abundancia y prosperidad es aceptar y creer que yo soy la abundancia y la prosperidad.

Si dudo, flaquea mi energía; y si supongo, le doy fuerza a la falsa certidumbre que me contagia el miedo.

Me miro al espejo, observo cómo soy y me regalo una sonrisa.

Soy lo que pienso que soy, y si me doy cuenta de que soy hijo, hija, de Dios, entonces dentro de mí existe un gran poder; solo depende de mí hacer uso de él.





**Si anhelo que las circunstancias y las situaciones cambien en mi vida,
yo soy la única persona que las puede transformar.**

Si sigo cometiendo los mismos errores al pensar y sentir negativamente, todo seguirá igual.

Hoy es el día indicado para cambiar mi realidad.

¡Manos a la obra! Checo mi lista de control como los aviadores antes de iniciar un vuelo; todas las cualidades necesarias están presentes y funcionando perfectamente:

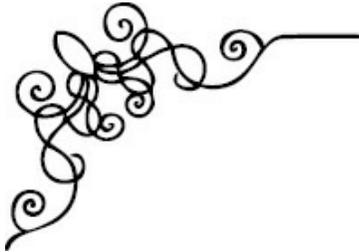
El deseo, la voluntad, el propósito definido y la intención segura me apoyan para el cambio.

La única seguridad que tengo acerca de mi tiempo de vida reside en el instante que estoy viviendo hoy; el pasado ya se fue, solo me quedan recuerdos; y el futuro es lo más incierto, trato de imaginarlo y hasta en mi inocencia pretendo programarlo, pero quién sabe si llegará.

Por eso hoy voy a descansar con conciencia, dejo ir prisas que nada arreglan y agobios que me invento, y vivo cada instante.

Estoy disfrutando plenamente mi maravilloso«hoy»; estoy escribiendo hoy una hoja más en el libro que contiene la historia de mi vida.





Todo en la vida respira: la naturaleza respira en silencio, se me antoja pensar que la Madre Tierra respira en cada ola del mar y que el viento es el aliento de la vida.

Respirar es la bendición que me acompaña siempre y me mantiene viva, vivo.

Cada vez que inspiro me lleno de amor e ilusión, cada vez que espiro dejo ir todo aquello que es negativo para mí y rompe mi armonía.

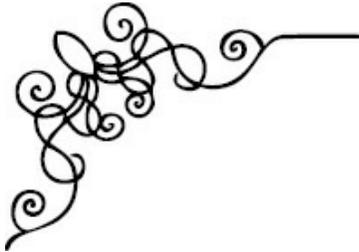
¡Gracias, Dios mío, por la vida!

La sinceridad conmigo mismo, conmigo misma, es muy importante; no debo engañarme con disculpas ni culpando a los demás.

¡Dios mío, que tenga la capacidad de entender que no siempre tengo la razón y, sobre todo, de ser humilde para darme cuenta!

Esta actitud me ubica en el terreno de la madurez, la cual nace con la responsabilidad de aceptar que soy el arquitecto de mi propio destino.





Después de la tormenta regresa la calma y sale el sol.

Pongo en orden todo lo que deja el caos del miedo para así continuar avanzando con seguridad.

Dejo atrás los lamentos y los «si yo hubiera», y me concentro en el camino que me lleva hacia la prosperidad.

Soy invencible, sé que después de una tormenta el terreno queda fértil; y si lo siembro bien, la cosecha crece abundantemente.

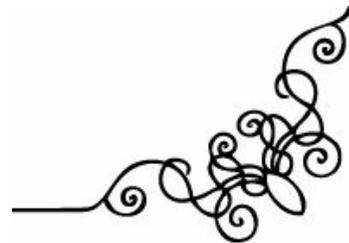
Qué pena que muchas personas, a medida que pasan los años, paulatinamente dejan atrás la alegría.

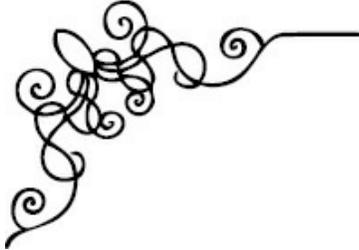
Tal vez es porque cuesta trabajo el desapego de la juventud y crece el temor de ir perdiendo vida.

No acepto volverme triste, sigo festejando la vida, riendo, cantando, bailando.

La alegría cura, suaviza las heridas y no se puede comprar.

Entiendo que no depende de los objetos y las cosas que poseo, sino únicamente de mi propia actitud positiva y mi amor a la existencia.





Lo único que no tiene límites en la vida es la imaginación.

Puede viajar a las galaxias, se cuela en cualquier rendija para entrar en mundos mágicos.

El amor se inventa con la imaginación.

Soy producto de mi propia imaginación.

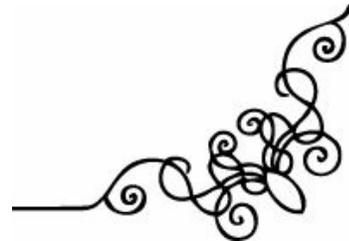
¡Qué maravillosa es la imaginación! Pero debo estar atento, atenta, ya que puedo inventar obras de arte o crearme infiernos; solo tengo que aprender a pensar en la felicidad y vigilar hacia dónde me lleva la mía.

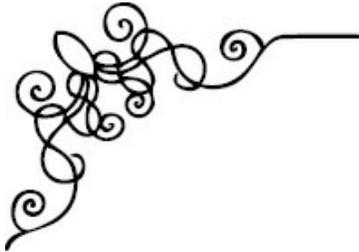
Si no me quiero yo, ¿quién me va a querer? Soy un reflejo de mi propia autoestima.

Tengo tantas cualidades valiosas en mí, por eso estoy haciendo un inventario de todas mis bondades para reafirmarlas.

Me quiero mucho y agradezco todas las funciones que mi cuerpo ejerce y cumple para mantenerme sano, sana, y con vida.

Debo cuidarlo y respetarlo, pues es la forma de decirle a mi Creador: «¡Gracias, Dios, por la oportunidad de vivir!».





Cada ser humano cumple un papel importante en la vida.

Sé que todo ser es único y que el trabajo que cada individuo realiza permite que la cadena de vida del Planeta Tierra continúe.

Soy parte del Universo y siento orgullo del papel que me toca representar en el gran escenario que es la vida.

¡Estoy feliz de estar aquí! Aprovecho la oportunidad para dejar una herencia buena, útil y llena a rebosar de esa sustancia que se llama amor.

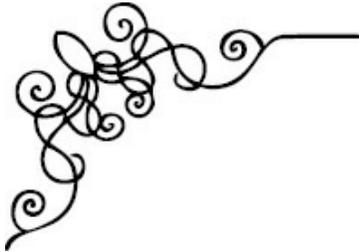
Sé que nuestro mundo está lleno de héroes capaces de sacrificarse para rescatar valores y reforzar ideales.

Están tan llenos de amor que se entregan por completo.

Debemos cuidarlos con gran respeto porque son el ejemplo, ellos son los que marcan la diferencia.

¡Que Dios los bendiga!, pues gracias a ellos sigue existiendo la esperanza de que prevalezca el Bien en el género humano.





Hoy en día los medios de comunicación me inundan de malas noticias; si permito que me agobien, no voy a tener capacidad ni ilusión de prosperar y ser feliz.

Todos los días dibujo mentalmente un círculo de luz a mi alrededor para protegerme de la negatividad y del desequilibrio que provocan muchas personas con sus pensamientos y sus actitudes.

Los pregoneros del miedo abundan, pero necesitan adeptos que los escuchen; conmigo no han de contar.

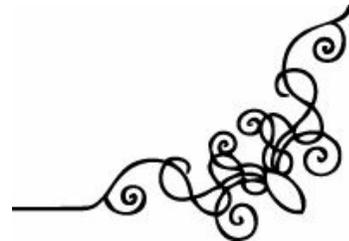
¡Nada puede doblegar mi voluntad de vivir en paz!

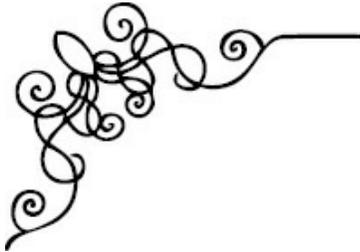
Mis pensamientos galopan constantemente; mi trabajo es convertirme en un jinete consciente, ágil y fuerte para disciplinar, ordenar y domar a mi mente.

Lo logro al relajarme, es la mejor tarea que pueden hacer mi mente y mi cuerpo.

Dejo que se vayan las tensiones y me sumerjo en un río de armonía y paz, para fluir sin resistencia hacia un destino lleno de bienestar.

¡Soy feliz en mi propio silencio y quietud!





La familia es el mejor lugar para aprender acerca del amor y la generosidad.

Soy consciente de que es el cimiento donde comienzo a edificar mi vida y no lo debo olvidar, pues es mi apoyo moral.

¡Dios mío, que el valor que significa esta unión familiar no se pierda en este mundo frenético!

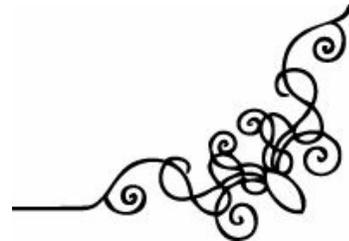
Cuando no se cuenta con una familia, los seres humanos tenemos la posibilidad de elegir almas especiales que llenen esos espacios vacíos.

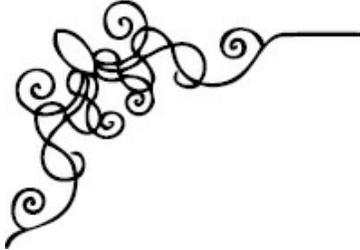
La inocencia de un recién nacido es un perfume suave y dulce que emana de sus poros y me llena de alegría, pues mi alma, al percibir este sentimiento, comienza a extrañar su esencia.

La inocencia que fui perdiendo en los senderos que he recorrido de vez en cuando se asoma y aflora; me sorprende, sonrío y aprecio mucho su aparición, me doy cuenta de que sostiene mi esperanza y acaricia mis ideales.

¡Qué bien me hace recordarlo!

La abundancia es como la inocencia, se da sin preguntar.





Qué importante es identificarme con mis raíces: sentir orgullo por el país donde nací, entender el origen de mis costumbres, pues es un legado que nos deja huellas.

Me siento parte de la historia de mi raza y me empeño en dejar un buen ejemplo.

El linaje del que provenimos nos hace saber quiénes somos, nos conecta con nuestra esencia, nos permite saber de dónde vienen nuestros anhelos más profundos.

Entender que no se nace por casualidad en un lugar determinado me hace pensar en cuál fue la razón por la que nací en esta tierra, el porqué y el para qué; este es un verdadero trabajo de conciencia.

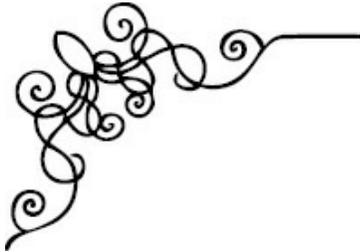
Los milagros existen pero no llegan de afuera, el poder infinito que opera Dios en mí me permite realizar maravillas en mi vida; solo depende de mí: puedo convertir mis sentimientos en magia.

Tengo el poder para lograr que me sucedan experiencias positivas.

Solo debo esforzarme en diseñar bien los pensamientos que mi mente procesa.

Comienzo observándome, disciplinándome y aplicando mi voluntad para lograr mis propios milagros.





Solo me urge acabar con mis pensamientos negativos, porque sé que afectan mucho mis experiencias; a todo lo demás le quito la urgencia y permito que la vida fluya a su propio ritmo.

Mientras continúe con una actitud negativa no pararán de suceder los fracasos y los sufrimientos, son avisos que me indican que ese no es el camino correcto.

Me regalo un poco de tiempo todos los días para reclamar mi abundancia, para trazar con pensamientos positivos mi ruta hacia la prosperidad.

Existe mi ego superior, es la chispa Divina que vive en mí y me sostiene.

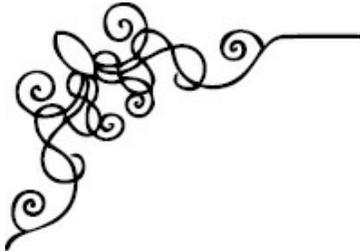
Está lleno de luz y es transparente, no lo puedo ver, pero lo percibo siempre.

En este mundo material me acompaña mi otro ego, el ego terrenal, ese que solo sabe exigir placeres para los sentidos del cuerpo, no le gusta compartir, no sabe dar, solo pide, pero muchas veces me ayuda a sobrevivir.

Me observo diariamente para saber hasta qué grado me domina el egoísmo, y así rectificar y corregirme.

¡Quiero dar!





La prosperidad se regocija trayendo alegría y seguridad a mi existencia.

Pero ocurre que algunas personas se deslumbran tanto con la prosperidad que les brinda el dinero, que se pierden en esa realidad y creen que ya lo tienen todo, se piensan dueños del mundo.

No caigo en esa trampa.

Aprecio con gran intensidad el sentimiento que me regala la alegría de tener, pero entiendo que la prosperidad más importante es la que logro dentro de mí siendo consciente y amando.

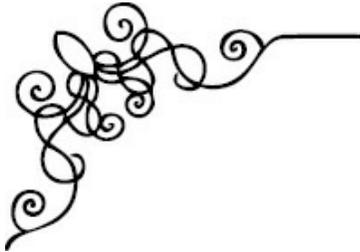
Soy consciente de que las dudas y el miedo retrasan mi desarrollo, y no lo permito; estos sentimientos me impiden realizarme por medio de mis pensamientos y mis experiencias positivas. Pongo toda mi voluntad para vencer el miedo y las dudas.

Sé que la incertidumbre la inventa mi ego terrenal, pues es su forma de protegerse.

¡Ego, ya me di cuenta! Ya no permito que me manipules y limites.

Quiero ser libre y capaz para descubrir quién soy y decidir el rumbo correcto hacia dónde ir.





La gratitud aleja la soberbia, es una forma muy bella de humildad, es saber aceptar la generosidad de la vida.

La gratitud es una cualidad maravillosa del ser humano.

Todo el día repito esta palabra tan bella:
«Gracias».

Gracias por vivir hoy, gracias por pensar, por sentir y hacer, por crear y sobre todo por amar.

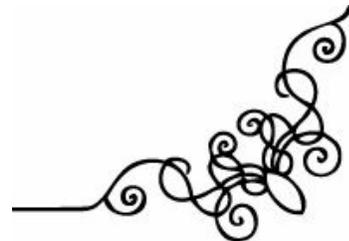
Qué sentimiento de plenitud da la gratitud.

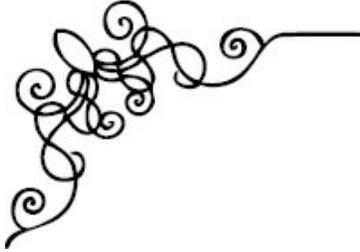
Comprender es no juzgar, es respetar el comportamiento de los demás porque todos tenemos razones diferentes para pensar, actuar y decidir, haciendo uso del libre albedrío.

Comprendo con respeto, aunque no acepte y difiera de opinión algunas veces, pero comprendo.

Qué aburrido sería el mundo si todos pensáramos igual.

La bondad comprende, y una persona que comprende demuestra madurez.





El entusiasmo es como una vitamina que tomo a diario para continuar avanzando en la vida con alegría.

No permito que se agote, porque si lo voy perdiendo en el camino, mi alma se pone triste.

No importa lo que ocurra, sigo teniendo esa fe consciente de que todo trabaja para el Bien y mi prosperidad.

La esperanza es entusiasmo, es esperar el porvenir sonriendo.

Aquel que está vacío del alma se complace saturándose de cosas materiales.

Otros se colman de información y solo sacian su intelecto.

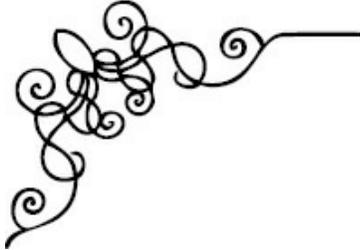
Algunos se llenan de santidad y juzgan e inventan pecados.

Todo esto lleva a la soberbia.

Debo practicar constantemente la humildad porque la soberbia siempre quiere salir a actuar. Cuando me doy cuenta de ello, cambio esta actitud orgullosa porque sé que me puede ganar.

¡Estoy pendiente, vigilándome, pues mi alma es humilde!





Bailar es demostrar la alegría interior; es la forma en que se mueve la sensibilidad, es un escape del alma a través del movimiento del cuerpo.

Me encanta ir bailando en el camino, pues se hace más fácil y más corto; lo lleno de música y pasos rítmicos.

Dicen en la tradición sufí que bailando y girando se llega a una meditación sublime; esta es una hermosa forma de conectarse con Dios.

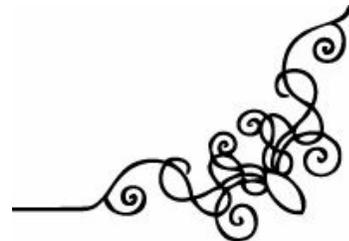
¡Voy bailando hacia la prosperidad!

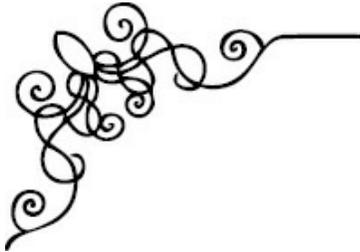
Hoy, por desgracia, a la bondad algunos le cambian el nombre y la ofenden, no se dan cuenta de que es la cualidad de aquellos seres que saben amar realmente y la energía que sostiene vivo al Planeta.

¡Benditos sean los seres buenos que saben compartir su amor y regalar su paciencia!

Los tomo como ejemplo; los observo en silencio, capto su mensaje y los lleno de bendiciones.

Necesitamos amar más para que regrese al mundo la bondad.





Un mentor es el que nos prepara para enfrentar a la sociedad y vivir en ella, es un entrenador que forma una personalidad sana.

Un maestro te prepara para sentir quién eres en tu interior, para oír lo que te dice el alma, te hace comprender el valor del silencio y la soledad, y te invita a meditar para domar tu ego terrenal.

Pero también hay un maestro iniciado que vive en el interior de cada uno de nosotros.

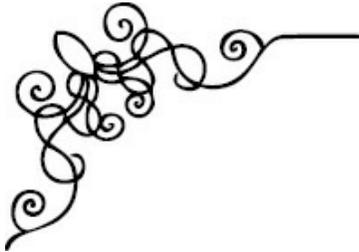
Su enseñanza está impregnada de la sabiduría que proviene del Espíritu, de Dios; encuéntralo, es tu mejor aliado.

**Al ubicar en el lugar correcto a mi ego terrenal nada me acompleja,
dejo de inventar excusas y ya no culpo a nadie de mis errores.**

Si no me toman en serio, me puedo dar el lujo de reírme de mí mismo y eso es muy sano, pues no me engaño y tampoco busco excusas para ocultar mis defectos; los ubico, los enfrento y trabajo para superarlos.

El buen humor es como un baño fresco que toma el alma.





Vivo en el presente con una actitud despierta para aprovechar mi día de hoy, que es muy importante.

La vida nunca regresa ni mira hacia atrás: hoy debo recorrer la vereda que tengo delante de mí, llenándome de voluntad e ilusión.

Por eso aprovecho, doy gracias por cada instante que vivo y agradezco a Dios el privilegio que tengo de vivir.

Esta actitud es el camino más rápido para llegar a la prosperidad.

Soy dueño, dueña, de lo que callo y me convierto en esclavo de lo que digo.

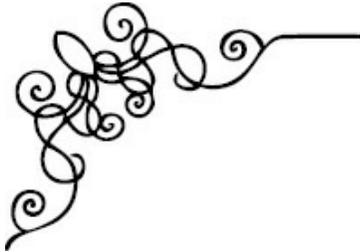
El poder de la palabra crea realidades.

¡Cuán importante es el lenguaje! ¡Expresa tantas cosas de mí!

Estoy poniendo atención a la manera en que se comunican mis semejantes, pues eso me dice cómo son realmente.

¡Me observo yo también para ver lo que digo, pues sé que las palabras construyen o destruyen!





Soy un templo viviente donde reside la Energía Divina de Dios y estoy en este mundo como su emisario.

Cuido mi cuerpo y lo respeto porque es la casa de mi alma.

Agradezco a mis pies, a mis manos, a todos mis órganos, a mis sentidos que me regalan el placer de gozar viendo, oyendo, gritando, percibiendo el olor de todo lo que me rodea, tocando... todo me pone en contacto con mi realidad material.

Por medio de mi cuerpo puedo crear, puedo amar, puedo defender mi integridad y trabajar para alcanzar la prosperidad en mi vida.

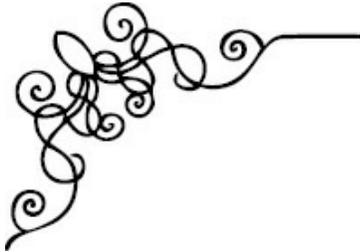
El respeto es una cualidad del alma, es callado y sutil.

La sutileza es la ternura que logra expresarse y tiene la cualidad de hacer sentir bien a los demás.

Se consigue convencer a la terquedad con palabras y actitudes delicadas.

¡Qué a gusto me siento cuando actúo con ternura! Porque cuando ocurre, me doy cuenta de que son el respeto y el amor los que están actuando.





Un día se acabará el tiempo. Sé que voy a cruzar el puente que forma el arcoíris; esto quiere decir que ya cumplí con la tarea para la cual nací.

Soy consciente de ello, por lo tanto disfruto cada instante de mi vida como si fuera el último, comparto mi Bien con alegría y soy útil con mis capacidades para contribuir en la vida, para que evolucionemos los seres humanos.

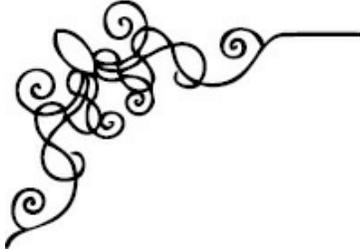
Esta es una forma de saber que voy a cruzar el puente en paz y sin temor.

Constantemente llegan al mundo seres pequeños que traen consigo escobitas invisibles llenas de luz, para barrer la desesperanza y los errores humanos.

La inocencia y la pureza de las almas de los niños limpian la superficie del Planeta Tierra.

Los niños tratan de contagiar a los adultos su sencillez y frescura; ellos curan las heridas del alma, los rencores y las dudas; esto me hace recordar que existen los Ángeles.





El alma y la mente necesitan vacaciones, es una forma de agradecer sus servicios, es permitirles gozar de sus facultades sin presiones.

Hoy disfruto de un rato de vacaciones; todos los días debemos procurarnos momentos así, aunque sean cortos, porque la tensión se libera y se descansa un poco de la prisa.

Al ubicarme en un estado de bienestar disfruto de todo lo mucho que me merezco y avanzo a pasos agigantados hacia la prosperidad.

La dulzura y la gentileza son reflejos del alma.

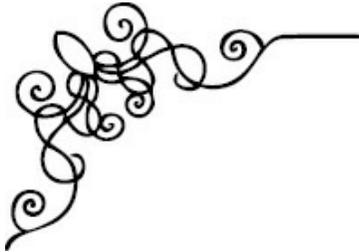
Sé que un ser con estas cualidades es sabio, lleno de armonía y paz interior.

Los observo, los imito y entonces cosecho simpatías y sonrisas. Nunca me siento solo, sola, porque me comparto en Bien.

Sé que atraigo más amistades regalando miel en vez de vinagre.

Esto se llama respeto; es una forma de acariciar la dignidad de otro ser.





**La depresión es una gran ofensa dirigida directamente a Dios en mí,
pues niega la vida.**

Me resisto a caer en la depresión, es una forma egoísta de reclamo. No permito que mi maravillosa energía vital quede encadenada por este sentimiento que me aniquila y me pone triste.

Es plegar mi energía a la amargura, es reforzar al caos y al mal para crear más confusión en el mundo.

¡Estoy lleno, llena, de ilusiones y voluntad!
¡Amo la vida!

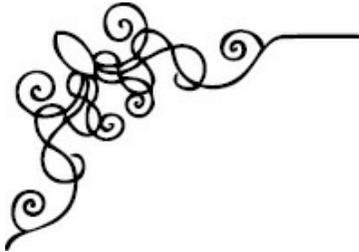
Nunca dejo para mañana lo que quiero hacer hoy porque no sé si entonces estaré aquí, en el Planeta Tierra.

Mi voluntad siempre está lista para salir a vivir, a disfrutar y a cumplir.

Me disciplino para no fallarme, pues dejar tareas pendientes es negligencia y me considero un ser capaz, responsable y comprometido con la vida.

¡Manos a la obra!, pues nací para construir, no para dejar tareas a medias.





**Es una gran virtud saber dar tiempo al tiempo, nada ocurre a deshora,
siempre hay una razón desconocida que maneja el orden de las cosas.**

La espera es parte de mis vivencias.

Es un espacio de tiempo en el cual ejercito la paciencia y la paz interior, pues uno puede llegar a impacientarse: tener prisa es algo que se practica habitualmente en la vida cotidiana, sobre todo en las grandes ciudades.

Qué pena saber que por el apuro no disfruto los momentos bellos e importantes en las etapas que me regala la existencia.

¡En este instante cambio esa actitud!

La mente es parlanchina, no para de inventar diálogos.

Es tal vez por su urgencia de hablar que le molesta escuchar.

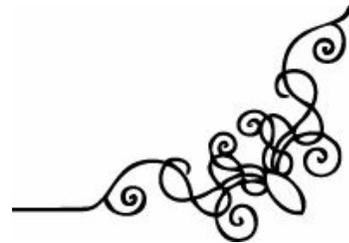
Al ego terrenal le encanta expresarse, pues piensa que solo lo que él dice es importante.

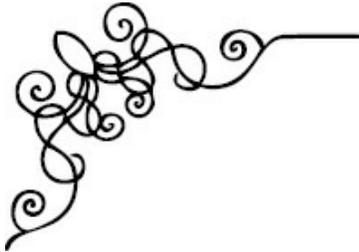
Ya me doy cuenta y lo controlo.

Hablar por hablar, sin intención, es solo un desgaste de energía porque la palabra crea, tiene poder.

Cuido mis palabras porque sé que puedo traer sueños a la realidad, o destruir u ofender.

Para poder crear mi cielo en la Tierra observo con atención cómo me expreso.





El equilibrio es don de sabios que entienden que la vida dual es muy importante: hay luz y sombra, calor y frío; en cada uno de nosotros hay una parte mujer y una parte hombre, tristeza y alegría.

Por ejemplo, la euforia es bellísima, pero es muy corta; es como la breve vida de una mariposa.

No la quiero alejar de mí, pues me motiva y me da entusiasmo; la disfruto, pero la ubico y me equilibrio.

Aprovecho mis momentos de euforia, pero no pretendo que duren para siempre.

En mis momentos de tristeza también me dejo ser, pero a estos instantes les permito fluir, no me interesa guardarlos; esta es la forma de equilibrarlos.

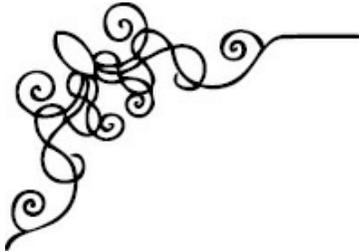
La familia es el lugar más importante para la formación de un ser humano; no debemos olvidarlo.

Me apoyo en la familia y encuentro en ella el cobijo que mi alma necesita.

Cada persona puede formar su propia familia al escoger las almas que le son afines.

En el camino de la vida, voy encontrando otros seres valiosos a quienes invito a formar parte de la mía.





Todos los seres que llegan a mi vida tienen un porqué y un para qué.

Nos encontramos en el mundo para unirnos como almas, para enseñarnos mutuamente la lección que nos falta experimentar.

Acepto el papel de aprendiz, pues todo en la vida tiene un sentido oculto y cada uno de los seres que llegan a la mía traen un mensaje; cada experiencia que vivo me enseña algo, me empuja o me detiene.

Debo poner atención para darme cuenta de ello.

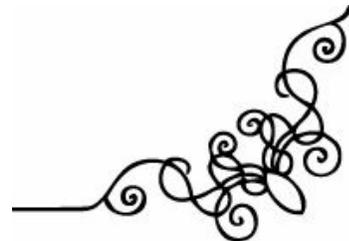
¡Bienvenidos todos mis maestros! ¡Todos tienen una razón de ser!

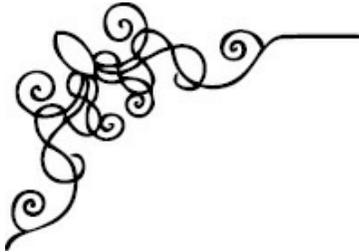
La atracción de las almas existe: puede ser espiritual y bella o una de tipo físico.

Estoy atento, atenta, para ubicarme y no confundirme, y evitarle sufrimiento a mi alma.

Quiero atraer con mis pensamientos y sentimientos constructivos a esa alma especial que me llene de amor y de abundancia en todos los aspectos de mi vida.

Visualizo al ser que anhelo encontrar, armo un mapa de cualidades y gustos, me afirmo que existe y llega a mí.





El miedo aparece y nos confunde y, entonces, la capacidad de razonar se pierde.

Por eso es importante parar, enfrentar al miedo y dialogar con él.

El miedo le teme al amor porque este lo aniquila, y por amor se llega hasta el sacrificio.

Es increíble sentir cómo cambia mi percepción: la neblina de dudas se disipa y me doy cuenta de que existe una solución para superar el miedo.

¡No le doy espacio en mí, quiero prosperar y la prosperidad no se lleva con el miedo!

Admirar es mirar al otro con respeto, apreciar el esfuerzo y la maestría que otro ser llega a desarrollar al usar correctamente su voluntad.

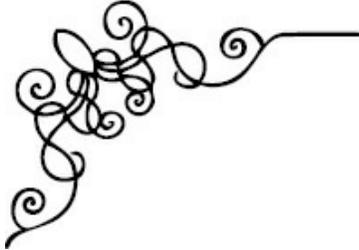
Admiro y sigo el ejemplo de los quijotes que día a día se superan y logran respeto por llevar a cabo sus ideales.

Lástima que hoy en día, cuando se habla de ideales, muchos de los que manejan el poder piensan que ya no están de moda.

Los verdaderos líderes creen en sus ideales y están dispuestos a morir por ellos.

El mundo necesita urgentemente que aparezcan idealistas que razonen y dirijan con justicia.





**El ego soberbio es el que se deleita con el chisme, juzga, critica y daña;
es su forma de ocultar sus propios defectos, distrayendo la atención.**

Me esfuerzo por superar el hábito de juzgar y criticar a mis semejantes.

Sé que mucho de lo que me disgusta de los demás es para mí un llamado de atención y un recordatorio que me impide caer en lo mismo.

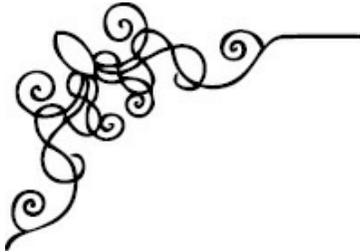
¡Tengo tanto que cambiar en mí!

Cada vez que puedo, acaricio al niño que llevo en mi interior, lo saco a pasear para reírme y jugar, me divierto con sus travesuras, pues al hacerlo adquiero una gran dosis de juventud y alegría.

¡Que no se me olvide esta práctica porque es la mejor vacuna contra la vejez!

Esta actitud no se contrapone con la madurez, sino todo lo contrario: ayuda a equilibrarla; el niño interior nos recuerda que no debemos ver la vida tan seriamente.





La fe consciente construye, no manipula; en cambio, da seguridad, pues afirma los principios éticos y los valores.

La fe consciente se sostiene en la esperanza, en el amor y en el Bien.

Soy consciente de que la verdadera fe no se convierte en fanatismo porque la rige el amor y este nunca puede hacer daño.

Los pueblos que respetan su fe y sus tradiciones espirituales nunca sucumben. ¡Benditos sean!

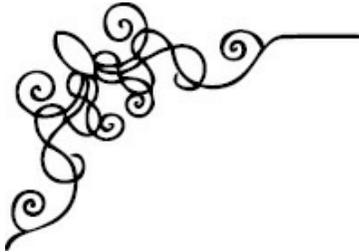
Me molesta mucho escuchar a las personas que creen que la vida es sufrimiento: aceptan esto como una verdad y se vuelven víctimas para siempre.

La víctima sale solita a buscar tiranos o los atrae como imán.

No lo acepto porque sé que soy yo quien diseña mis propios sufrimientos o alegrías a través de los pensamientos.

Soy un ser completo, capaz de crearme salud, abundancia y prosperidad, rodeándome de amor; el disfraz de víctima degrada y no me queda.





Me niego a culpar al destino de mis fracasos, pues es una manera muy fácil de quitarse la responsabilidad del libre albedrío; yo escogí mi camino.

Con atención y conciencia percibo mejor que de parte de mi actitud vino el fracaso, pues mi mente, mi emoción y mi actitud son las que diseñan mi destino.

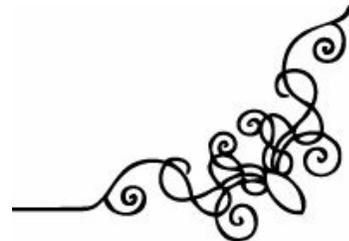
El pensamiento y el sentimiento de carencia atraen la pobreza, la única forma de liberarse de este lastre es la absoluta decisión de empezar a progresar haciendo uso de todas mis capacidades y mi creatividad, proyectando cómo quiero que sea mi vida de ahora en adelante.

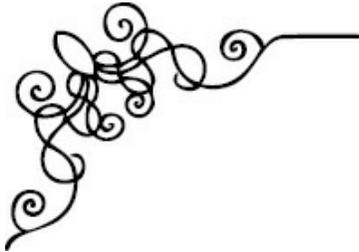
Es increíble saber que hay personas que acumulan fortunas aprovechándose de las ideas y del trabajo mal pagado de otros seres.

Qué tristeza es darme cuenta de que el ego terrenal las manipula a su conveniencia con tal de satisfacer sus deseos.

Soy consciente de que el abuso es una actitud equivocada e injusta, porque nadie tiene el derecho de sacar provecho de otro ser humano.

Me apego a la justicia y al respeto, quiero que mi prosperidad me permita dormir en paz.





Soy responsable de mi realidad, sé que todo lo que vivo ha surgido de mis pensamientos, sentimientos y acciones.

Cuando vivo algo que no me gusta, en vez de lamentarme lo primero que hago es mirar dentro de mí para averiguar cuál fue mi error y saber qué hice mal, de modo que no me vuelva a suceder.

Las personas irresponsables son muy hábiles para inventar excusas y se las arreglan para culpar.

La responsabilidad es saber responder correctamente y a tiempo ante toda clase de circunstancias.

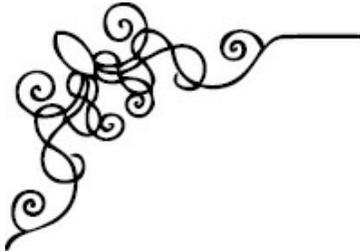
Las cosas que hacen bien traen los ingredientes del amor, el valor y la inteligencia que organiza las metas que deseo alcanzar.

Todo aquello que se hace con una probadita de amor atrae abundancia y prosperidad.

Qué bendición es tener un proyecto de amor porque los sacrificios que se hacen ni se notan ni pesan; siempre se nutren de esperanza y de pensamientos llenos de luz.

¡Gracias, vida,
por la oportunidad de poder
prodigar mi amor!





Me niego a adoptar creencias falsas, pues me he dado cuenta de que son negativas e inútiles, no me permiten avanzar y me contaminan de mentiras y dudas.

Soy libre y capaz de elegir en qué creer.

Por eso escojo estar cerca de personas positivas que no están contagiadas de fanatismo.

El miedo no me manipula, lo veo de frente y le quito poder.

Así que los falsos profetas que gritan desgracias van a encontrar oídos sordos en mí.

Quiero tener prosperidad en todo lo que realizo.

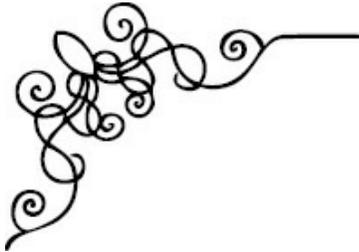
La riqueza me da solidez, siento seguridad; cuando se habla de fortuna, no pienso que es solo el dinero, sino la felicidad; y la prosperidad funciona cuando sé adónde voy.

Para ayudarme a seguir avanzando en el camino que me falta por recorrer en la vida, me lleno de imágenes que amo y me resultan bellas: los niños, una mariposa, un arcoíris, los árboles, las flores, el amor y una canción.

Me niego a perder mi valioso tiempo de vida quejándome y sufriendo.

Estoy en esta vida para ser feliz, no para sufrir.





Todos los que poblamos el mundo somos intermediarios de Dios; todos dejamos un ejemplo.

Anhelo dejar como herencia un buen ejemplo, para ser un digno intermediario del amor de Dios.

Pongo atención, me observo para no equivocarme.

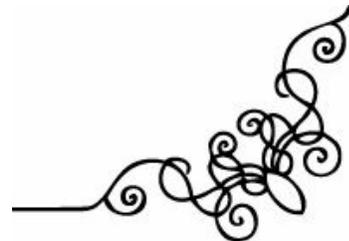
Qué desperdicio de vida es no haber aprovechado la oportunidad de estar aquí en el mundo, y dejar solo malos recuerdos.

La meditación tiene como propósito situarnos en el momento presente, en el hoy, donde no tienen cabida ni el pasado ni el futuro.

En la meditación me conecto conmigo mismo, conmigo misma, y ¡soy!

Estoy aprendiendo a desconectarme de la turbulencia y de los pensamientos apresurados que surgen cada día en el mundo que me rodea.

Salgo a llenarme de oxígeno y tranquilidad, y sé que al hacerlo le doy unas vacaciones a mi alma y a mi mente; esta es una especie de meditación.





¡Que Dios me libre del complejo de superioridad porque acabaría solo, sola!

El ego terrenal engaña, nos va inflando, haciéndonos creer que somos lo máximo, para acomodarse a gusto en la soberbia.

El día que un poderoso pierde aquello que le da autoridad, se hunde en la depresión y su superioridad rueda por los suelos.

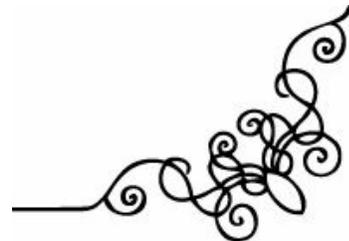
La humildad es el mejor camino para las almas, pues significa que han entendido que todos somos parte de Dios y venimos al mundo a cumplir con esta importante tarea: realizar su plan.

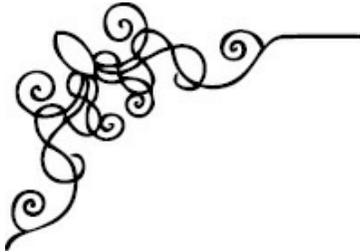
Sé que la dulzura y la alegría van de la mano, pero hay veces que se ocultan por temor.

Hay seres capaces de reírse a carcajadas y contagiar esa energía a los demás; son una bendición para quienes necesitan combatir la apatía.

¡Los amo mucho!

Ojalá hubiese más de este tipo de contagio, pues el Planeta se llenaría de retoños de abundancia.





Estoy observando mi comportamiento para vivir en concordancia con el Bien.

Hay personas que hablan mucho de sí mismas, dicen ser lo que no son y tarde o temprano les sale el cobre.

La coherencia es una virtud valiosísima: significa vivir conforme a la verdad, pues se piensa, se siente y se actúa según lo que se profesa.

La Madre Teresa de Calcuta es un gran ejemplo de esto, pues su vida fue servir con humildad, fe y amor.

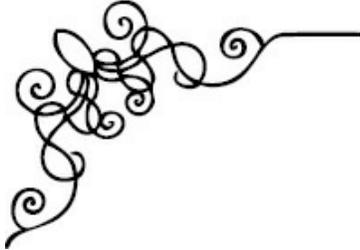
¡Que Dios la bendiga!

Ser mi propio testigo me convierte en una persona consciente y esta actitud me abre el camino hacia la prosperidad.

Cuando no puedo ver con claridad mi realidad, salgo de mi cuerpo con la mente y me coloco por encima del problema, me suelto de la emoción y lo observo, no lo hago mío y entonces encuentro la solución perfecta.

Todo se ve mejor cuando me convierto en mi propio testigo, descubro tantas cosas y me doy cuenta de mis errores y también de mis aciertos, y así puedo escoger y decidir lo correcto.





Debo recordar que soy alma, es lo único que queda de mí para siempre.

Disfruto intensamente mi existencia corporal, pues es un privilegio vivir aquí y ahora, lo aprovecho y agradezco esta oportunidad.

Pero todos los días, aunque sea durante cinco minutos, detengo mi reloj mental.

Busco un lugar tranquilo donde pueda estar solo, sola, cierro los ojos y soy, me dejo ser, paro el movimiento incesante y las prisas.

¡Ah! ¡Cuando me libero de mi cuerpo por un rato, practico ser alma!

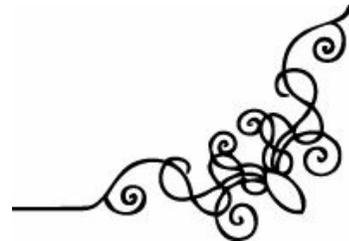
Todo tiene un precio en la vida y debo pagarlo.

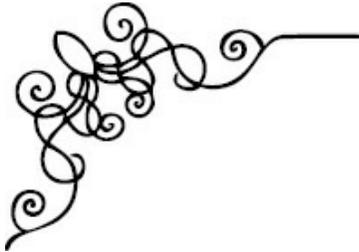
Hay precios materiales y otros emocionales; por eso debo poseer y producir abundancia, para poder pagar todos los compromisos que adquiero.

Soy capaz de ser inmensamente rico, rica, si dejo de dudar y suponer.

El precio emocional se debe pagar con introspección y con conciencia, así se saldan las cuentas del sentimiento.

Le doy permiso a mi intuición para que me guíe hacia el éxito.





La simpatía no se puede aprender, es natural, se nace con ella; es un carisma del alma que surge del interior para esparcir su alegría y complacer a los demás.

La simpatía es compartir de manera divertida; sé que es parte muy importante de mi riqueza interior, me abro para que surja de mí, me ayuda a forjar mi prosperidad.

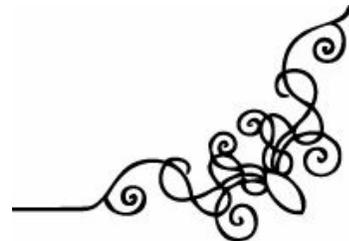
La simpatía regala sonrisas y es bienvenida en todas partes; es capaz de desayunarse a la tristeza y al enojo.

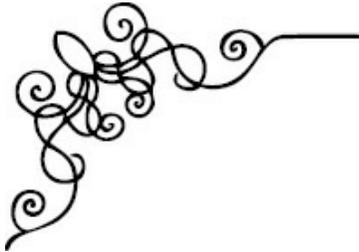
En mi diccionario mental no existe la frase «si yo hubiera...», pues no pierdo la oportunidad de realizar hoy lo que anhelo.

No quiero tener que partir de este hermoso mundo con asignaturas pendientes ni actitudes tibias.

Renuncio a las quejas, mejor pongo atención para aprovechar las oportunidades positivas que llegan a mí a fin de progresar.

La abundancia se hace presente cuando la mente está decidida a encontrarla.





La agresión es una defensa del ego; es una forma de disfrazar el miedo.

El miedo a amar, a compartir, a comprender, ataca para así no sentirse débil ni en peligro.

Soy un ser que se siente seguro y además capaz de ser respetuoso y amable con las decisiones de mis semejantes.

Mis principios y valores me sostienen, son la brújula que me encamina hacia la armonía y el bienestar.

Qué fácil es caer en la tentación de engañarme a mí mismo, a mí misma.

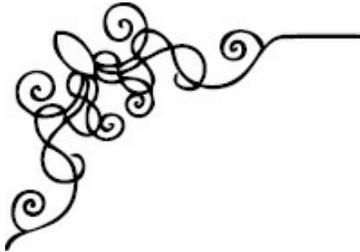
No quiero lastimarme con mentiras.

Me apego a la verdad, pues es la fuerza que me impulsa a ser mejor cada día y a evolucionar.

Soy la verdad, soy la sinceridad y soy muy simple.

Estoy consciente de que con estas cualidades está libre mi camino hacia el éxito y la prosperidad.





La naturaleza cumple con exactitud su primavera, su verano, su otoño y su invierno; por eso es abundante, no tiene prisa, sabe darse en etapas.

Entiendo que debo esperar a que se cumplan las etapas por las cuales evoluciono y prospero.

Me lleno de calma y respeto, y trabajo con conciencia.

Me digo: «Nada llega antes ni después: viene siempre en el tiempo correcto».

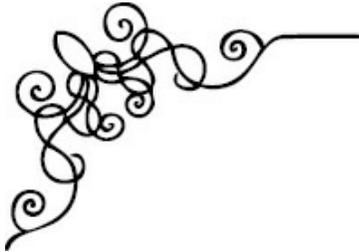
Todos los pensamientos, sentimientos y acciones que salen de mí regresan después como un búmeran.

Por eso cuido mi mente y mis deseos, pues me puedo llenar de Ángeles o de sufrimientos.

Sé que puedo lograr todo lo que anhelo, creyendo en mí, respetándome y trabajando con conciencia.

Soy como una semilla dentro de mí, tengo todo el potencial de la abundancia y la vida, puedo reproducir y multiplicar la riqueza infinita.





Hacer vibrar mi alma en mi interior es mantenerme con vida, es darme permiso para ser, es tener la capacidad de sentir regocijo, es mostrar pasión por la vida y por lo que hago.

Solo deseo gritar: «¡Gracias, Dios en mí!».

Soy capaz de dar amor y ser feliz, y esto se siente solo dentro de mí, esta es la riqueza más satisfactoria que poseo.

Hoy me libero de viejos resentimientos, pequeños y grandes, porque es la única manera de dejar atrás el pasado y no deseo que estos sentimientos me aten.

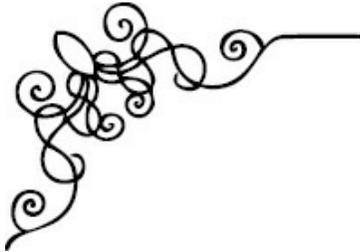
Me quito de encima un gran peso al perdonar y también al perdonarme.

¡Tengo que vivir mi presente con libertad!

¡Tengo tanto por aprender y hacer!

Quiero abundancia y prosperidad en mi vida.





Nunca dejo de ser un estudiante. Cada cosa me deja una lección diferente y nueva.

Cada día aprendo y descubro que poseo grandes aptitudes para enriquecer mi potencial; escucho consejos sabios, tengo humildad para aprender de todos y de todo.

Agradezco la llegada de un nuevo día porque me trae encuentros, maestros y aventuras sorprendentes; pongo atención para darme cuenta de qué oportunidades llegan, para aprovecharlas y prosperar.

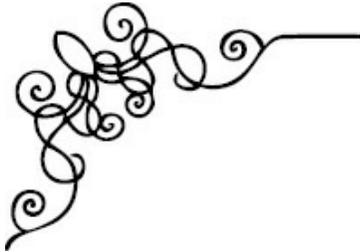
Vengo al mundo para aprender y evolucionar, por eso debo desapegarme poco a poco de las cosas materiales e ir aligerando el equipaje.

Debo expandirme en mi abundancia interior para crearme prosperidad consciente y con ella sembrar semillas de abundancia en el pensamiento de mis semejantes.

Sé que mi alma es eterna; para ella no existe la muerte, ya que siempre regresa a la luz de Dios.

Bendigo a todas las almas que han regalado su tiempo y su amor.





La fe consciente se apoya en el Bien, en todo lo positivo que yace en el interior de cada uno de nosotros.

¡Cuán necesario es tener fe en la vida! Es el refugio adonde uno acude para llenarse de fuerza y de paz.

Es verdad que la fe mueve montañas: encuentro respuestas y consejos sabios cada vez que acudo a su regazo, y me lleva de la mano hacia el logro de lo que anhelo.

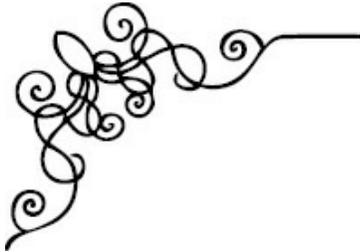
Las nubes le quitan luminosidad a mi vida, pero también, al regalarme la lluvia, me vuelven fértil para generar más vida.

Este ejemplo me hace entender que la dualidad está siempre presente en mi vida y que debo conocer mis dos yoes: el de la luz y el de la sombra.

No permito que el miedo a conocer quién soy me limite.

Me observo sin juzgarme, para poder cambiar.





Recibo con una actitud valiente las pruebas que me pone la vida, pues sé que son metas para evolucionar.

Las intrigas y los chismes no me pueden afectar porque me cubro con una coraza hecha de una sólida moral, una espada que representa la verdad y una actitud que persigue el Bien.

Nada negativo que llegue del exterior puede lastimarme.

No permito que mi ego ofendido me manipule y me aconseje mal.

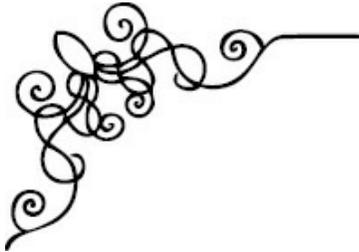
No me llegan las ofensas, pues me subo al nivel del alma.

Debo disfrutar con pasión el hecho de tener vida: mis ojos brillan, sonrío, lloran de emoción y todo mi ser vibra.

Esta es mi fortuna personal: la salud y todas las capacidades de mi cuerpo, de mi mente y de mi ser espiritual.

Vivir es un arte; quiero hacer con mi vida una obra maestra que me llene de orgullo, con mi conciencia despierta y rebosante de amor.





Me niego a caer en la negatividad y en la depresión.

¡Me falta tanto por aprender de lo malo que me ocurre, así como de lo bueno que vivo y que poseo!

Debo poner atención en lo que estoy pensando y aceptando, porque por desgracia la negatividad es muy contagiosa.

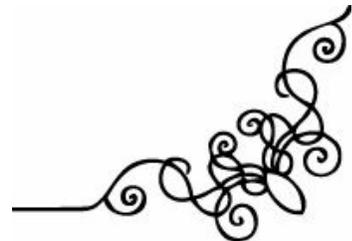
Estoy haciendo un juramento, un contrato de honor con el éxito, donde no hay cabida para el miedo, la suposición y los «no puedo», pues mis metas son la abundancia y la prosperidad.

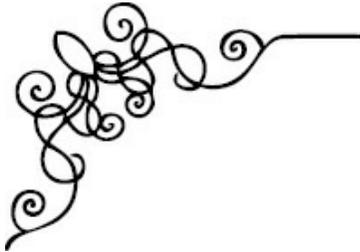
Me doy cuenta de que el verdadero amor da libertad y respeta los espacios y los tiempos del ser amado.

Sé que no somos dueños de nadie, nacemos solos y nos vamos solos.

Respeto estas reglas.

El amor sano es aquel que controla los deseos y las emociones egoístas, y convierte estos sentimientos en otros que se expanden en el amor; esta actitud ayuda a evolucionar a la pareja.





Observo el ritmo que cada uno de nosotros sigue para actuar en el escenario de la vida y lo respeto, pues no debo pretender que los demás lleven el mío.

Esta actitud me evita problemas.

En la actualidad se abusa de la prisa, la atención se dispersa y se pasa por la vida como si fuera un corto suspiro.

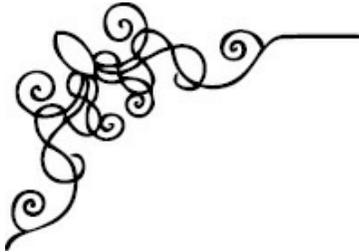
Disfruto mis momentos, voy saboreando instantes, impregnándome de la abundancia de la vida.

Todo lo que hago lo llevo a cabo con actitud positiva; no le doy permiso a la «víctima» para que salga a quejarse, pues todo el mérito que posee una buena acción pierde su valor cuando se le agregan «peros» y condiciones.

La naturaleza da sin cuestionar y solo pide buen trato para entregar su abundancia.

La abundancia es la mayor riqueza; esto quiere decir que hay de sobra para compartir y repartir lo mejor, sin condiciones ni «peros».





El dinero es mágico, hace posible aterrizar los sueños y volverlos realidad.

Pero estoy consciente de que el dinero no me puede comprar felicidad, esa riqueza se genera dentro de mí.

Me da comodidad, satisfactores materiales, un billete grande se convierte en posibilidades infinitas, así es que me interesa tener dinero, pero no me vendo a él.

Sé que el dinero se multiplica cuando aprendo a moverlo y lo comparto.

¡Qué bello sentimiento
es la prosperidad!

Cuando sufro un fracaso, primero pongo orden en mi interior, para después seguir recogiendo y limpiando mi realidad exterior.

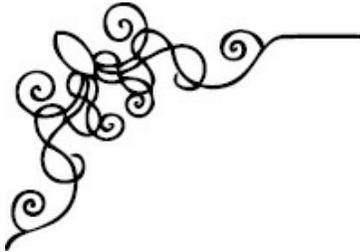
Entonces todo comienza a arreglarse.

Acaricio mis sentimientos, los dejo listos para triunfar y dialogo con mi mente para que rectifique mis pensamientos.

Aprendo de esa experiencia y la dejo ir en paz.

Al levantarme de una caída, mi voluntad se despierta y continúa caminando con más brío hacia mi propósito de éxito.





Me encanta pensar en cómo es el cielo.

Sé que es la paz, la verdadera felicidad, es el lugar adonde se llega a descansar de todo aquello a lo que me obliga el mundo de la materia.

En el cielo se encuentra el recuerdo de las almas de todos los seres buenos, los que sirvieron, fueron humildes, perdonaron y amaron.

Hoy sé que ese cielo se ubica en mi mente y en mi corazón, y puedo acudir a él cuando me lleno de armonía y silencio.

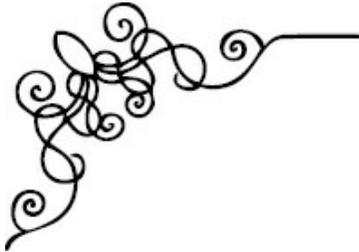
Considero que mis mayores victorias se dan cuando logro vencer a mi ego personal.

Sé que el campo de batalla se encuentra en mi propio interior.

Sé que estoy preparado, preparada, para enfrentar mis errores de manera objetiva y auténtica; el arma que uso son mis pensamientos correctos.

Prosperar en todos los aspectos de la existencia es mi meta, pero para lograrlo estoy consciente de que debo trabajar en mí.





No permito que mi ego me mande; lo vigilo atentamente, ya que es muy astuto y puede hacerme caer con facilidad en sus redes, lo que me hace actuar mal.

Pero tengo que reconocer que mi ego también me ayuda a sobrevivir y me apoya para que tenga confianza en mí mismo, en mí misma, por medio de ensalzar mis cualidades.

Me observo y pongo mucha atención para saber de qué pie cojea.

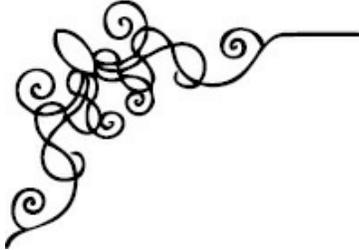
La madurez no tiene edad, depende del grado de conciencia que se ha logrado adquirir por medio de las cualidades con que nacemos.

La madurez es comprender, entender con claridad el porqué y para qué vivimos las experiencias, buenas o malas, que hemos creado.

Es aceptar la responsabilidad de nuestros actos sin culpar a nadie.

La responsabilidad es signo de madurez.





Los tiranos manipuladores desean convencernos de que todos somos iguales para manejarnos como manadas.

Todos tenemos capacidades diferentes y merecemos, todos, la oportunidad de ser útiles por medio de ellas en el mundo, para eso nacimos.

Me doy cuenta de que cada uno de los seres somos diferentes.

¡Gracias a Dios!, porque si no, ¡qué aburrida sería la vida!

Entonces sé que en mis diferencias físicas y en mi forma personal de pensar, expresarme y actuar reside mi manera de ser yo, original y único, única.

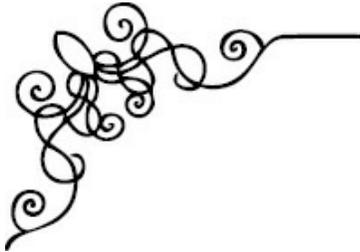
Debemos aprender el arte de amar; en las escuelas y universidades debe ser la materia más importante.

El poder del amor transforma todo lo que toca, sana, acalla las exigencias del ego y aleja el miedo.

Las guerras son el resultado de la falta de amor.

Para crear prosperidad del Bien, envió todos los días mensajes de amor al Universo: los envuelvo en globos imaginarios para que se vayan volando a toda velocidad por el infinito y, cuando se rompan, salpiquen con ternura a todos.





Cuando me burlo de alguien lo hago para desviar mi atención de mis propios defectos.

Burlarse de las personas es de muy mal gusto e indica que hay una enorme falta de sensibilidad.

No tengo derecho a hacer sentir mal a nadie.

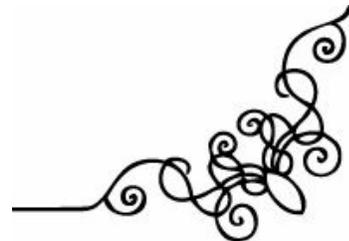
Cuando digo algo es para apoyar la autoestima de mis semejantes y, al hacerlo, siembro prosperidad y respeto.

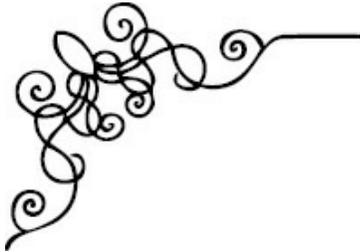
El agradecimiento es una forma de dejar al alma expresarse, pues le encanta decir «¡gracias!».

Agradecer a Dios en mí el privilegio de estar con vida el día de hoy se ha convertido en mi mejor despertador de conciencia.

¡Estoy feliz, feliz, feliz!, pues poseo la gran capacidad de apreciar todas las bondades que me regala la vida hoy. ¡Gracias!

¡Muchas gracias!





La soberbia es una gran muestra de debilidad; es miedo encapsulado, pues se trata de un caparazón que oculta defectos.

Comprendo perfectamente el engaño que va tejiendo la soberbia a mi alrededor.

Mi ego terrenal se infla y me hace creer que soy omnipotente; comienzo a faltarle al respeto a los demás, pues molesto su dignidad con mi actitud.

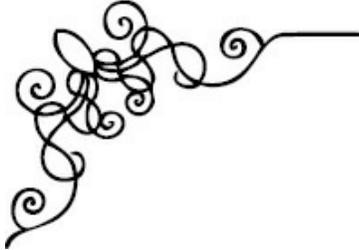
Me cuido mucho de no caer en este engaño, por eso pongo atención en mí, en mis pensamientos, sentimientos y actos.

Pongo atención para aprender de todos mis maestros; sé que los encuentros no son casualidades, son necesarios para evolucionar, pues cada uno trae aprendizaje.

Observo y pongo atención en los encuentros; y si quiero saber cómo es en verdad la otra persona, la miro a los ojos, pues en ellos se refleja el amor o el desamor, la alegría o la tristeza, el bienestar o el enojo; todo lo expresan.

Por eso miro de frente, no miento y comparto lo que realmente soy; debo estar consciente de que yo también soy maestra, maestro, para otros.





Hoy a la vida la traen apurada, se corre tras el tiempo y el ruido es la respuesta.

Qué tristeza me da ver cómo la falta de sensibilidad ha llenado de ruido hasta al mundo maravilloso de la música. Esto tal vez se debe al enojo que produce la inconformidad de vivir en lo superfluo.

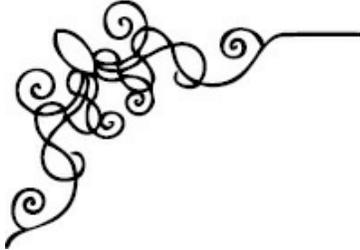
¡Amo la armonía! Y me lleno de esperanza porque sé que mi bienestar interior contagia a los demás; quiero ser un eslabón de paz en la cadena de la vida.

Los recuerdos de mi niñez son muy importantes, pues son mis primeras experiencias.

Aprendo a elegir mis recuerdos: los que son bellos los traigo a mi memoria para sonreír; los que son tristes sé que son mis maestros, pues me hacen entender que todo se supera y la vida continúa.

Percibo que la vida fluye como las aguas de un río, que el cambio es continuo y nada es para siempre.





La pobreza espiritual acarrea problemas y fracasos, pues se ha perdido la conexión con la parte Divina que existe en cada uno de nosotros.

Al ser consciente de que en mí está el Bien, mi realidad cambia, pues tengo seguridad en mi poder y comienzo a cosechar salud, bienestar y éxito.

¡Solo depende de mí crearme felicidad y prosperidad!

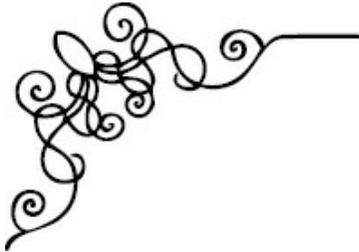
**La sencillez es una cualidad de las almas que no conocen la soberbia,
que ven al mundo y a todos los seres con claridad y sin compararlos.**

La sencillez se admira de todo y aprende de todo con alegría.

Sabe apreciar la abundancia con naturalidad, pues la acepta como parte de la naturaleza.

La sencillez es una brisa fresca y principalmente es libre.





Primero tengo que aprender a recibir, aceptar con conciencia y alegría todas las bendiciones que me entrega constantemente el mundo del Espíritu.

Para poder dar, tengo que estar pleno de abundancia a fin de repartir de mi enorme Bien.

Elaboro la lista de regalos que posee mi alma para ofrecerlos sin esperar intercambios.

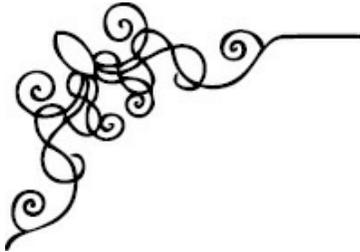
Lo hago porque es el mayor placer que me puedo dar a mí mismo, a mí misma: regalo amor, ternura, caricias, alegría, comprensión, respeto, tiempo, servicio, detalles, amabilidad, sonrisas y frescura.

Cuando la soledad quiere venir a sentarse a mi lado no se lo permito; me levanto y salgo a buscar a quién puedo ayudar y acompañar. ¡Hay tantos lugares donde puedo ser útil, regalando un poco de mi tiempo y compartiendo mi Bien!

Pero muchas veces busco la soledad para estar conmigo en silencio, para no perder ese contacto con mi alma, el que me da fuerza y me habla bonito.

La soledad es sabia y enseña.





La sabiduría se acomoda con tranquilidad en el regazo de los que han vivido muchos años en este mundo.

Los ancianos son grandes maestros, por eso procuro sentarme a conversar con ellos.

Tienen muchas vivencias y experiencias que contar y les sobra tiempo para compartirlas. Solo desean que alguien los quiera escuchar y acompañar un ratito.

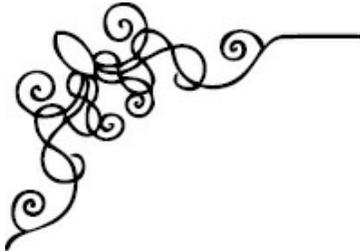
¡Tengo tanto que aprender de ellos!

Hay personas tan enfermas por el odio que son capaces de destruir y hacer daño solo para saciar su sed de venganza y su rencor.

¡Dios mío, que los seres humanos nos demos cuenta de que la razón por la cual estamos aquí, en este viaje por el Planeta Tierra, es para aprender a amar, respetar, compartir y perdonar!

Yo ya resido en el amor y me complazco contagiando con mi amor a los demás.





Solo un individuo que ha despertado su conciencia tiene la capacidad de desarrollar bondad, y en la bondad no habita el rencor.

Estoy consciente, por tanto me doy cuenta y entiendo que perdonar es la virtud y la cualidad más elevada que poseo.

Al perdonar sé que mi amor ha crecido, que mi presencia en este mundo no ha sido en balde, que he subido un escalón más hacia el cielo.

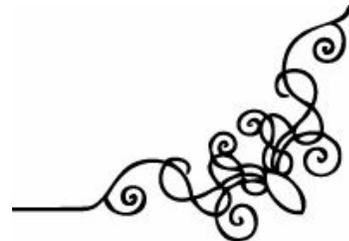
La bondad es señal de una gran prosperidad espiritual.

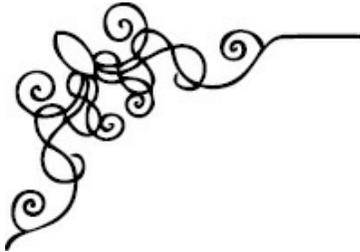
El progreso me permite evolucionar, pero hay pasos que debo seguir para prosperar.

Primero me levanto para empezar a caminar, después puedo comenzar a correr y un día incluso aprendo el arte de volar.

La fuerza de mi Espíritu siempre está a mi disposición, solo tengo que llamarla para que surja de inmediato, pues es incansable e invencible.

Es el arma con que enfrento las dificultades y me hace salir victorioso, victoriosa.





Quiero sentirme útil, quiero sentir la tranquilidad de saber que he aprovechado la travesía en este mundo haciendo el Bien.

Debo recordar que el servicio es mi misión, que vine al mundo para entregarme, compartirme, para regalar parte de mi valioso tiempo a mis semejantes.

¡Soy feliz esforzándome en dejar un buen ejemplo de servicio!

En este momento bendigo a todos los seres que han pasado por el mundo sembrando amor, ayudando a que este sea mejor.

Muchas veces la preocupación y el miedo me distraen y dejo de vivir el maravilloso día de hoy.

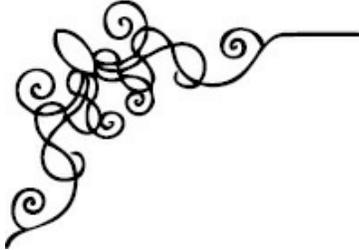
Camino en el presente sin darme cuenta, pues me transporto con angustia al futuro desconocido e incierto.

Esto es un gran error.

Por eso ahora, cuando camino, llevo bien abiertos los ojos y así observo todo lo que ocurre. Sería una pena distraerme y perderme las vivencias que me brinda el día de hoy.

Estoy viviendo, no vegetando.





Mi ego terrenal hábilmente me manipula con el miedo para no salirse de su área de confort y seguridad.

Por miedo a sufrir, muchas veces me limito, no me permito ser y pierdo oportunidades maravillosas para hacer vibrar mi alma.

Las suposiciones me cierran puertas y me privan de la libertad de actuar, pues temo equivocarme y sufrir las consecuencias.

¡No soporto la mediocridad, por eso soy valiente y me arriesgo!

La abundancia y la prosperidad van siempre juntas, sé que me pertenecen, pero debo poner mucha atención en mi comportamiento.

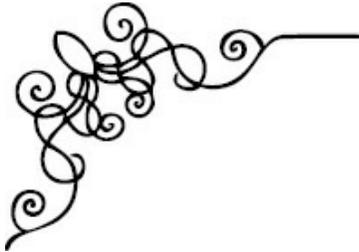
La apatía encadena: vuelve la vida gris, triste, lenta y aburrida. La emoción se duerme.

No me permito caer en sus garras, pues busca toda clase de excusas para no luchar.

Voy hacia el triunfo, intento todo, pues no acepto la derrota.

¡Gozo, río, canto y vibro para celebrar la vida!





Nací para ser útil, para servir y servirme, para amar y ser feliz.

Tengo la opción de escoger ser próspero, próspera, y crearme abundancia.

Por eso hago siempre mi mayor esfuerzo por ser un individuo valioso para Dios.

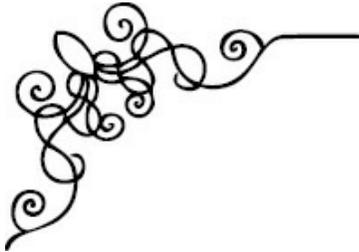
Cada vez que realizo algo pongo una dosis extra de esfuerzo, no me gusta quedarme corto; siempre sumo, no deseo restar.

Me merezco todo lo bueno que me ofrece la vida, estoy abierto, abierta, para aceptarlo y recibirlo, pues es el regalo que me da Dios todos los días, solo depende de mí querer reconocerlo, tomarlo y disfrutarlo.

Dios, que vive dentro de mí, sale todos los días con una charola llena de abundancia y prosperidad y me pide que tome de ella.

Por eso no me limito y acepto, tomo todos los días las oportunidades que está ofreciéndome la vida, aprovecho toda la abundancia, pues me pertenece.





Los símbolos me comunican muchas cosas.

Así se expresa el mundo del Espíritu; ellos son sus palabras mudas.

Las semillas son un símbolo que representa la abundancia sin límite, dentro de ellas existe el potencial de la riqueza.

Ellas nacen y renacen, cambian y crecen, y su propósito es darse y servir.

Se reproducen, se duplican y se multiplican.

Por eso observo los símbolos para saber qué me quieren comunicar.

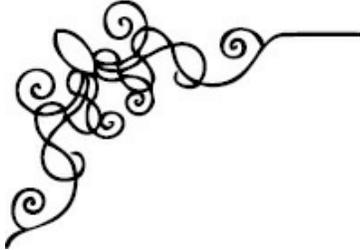
Los niños son los pequeños adornos de Dios para embellecer y traer ternura al mundo.

Los observo para recordarme que debo imitar sus actitudes inocentes, alegres, curiosas y sencillas.

Son grandes maestros, pongo atención en lo que me enseñan, pero sobre todo debo estar consciente del ejemplo que les estoy dando, para no destruir la belleza que representan.

Me doy cuenta de la gran responsabilidad que es ser adulto; los niños son esponjitas que absorben lo que se les da.





Hay vivencias bellas, dulces, cómodas, que me aportan bienestar y felicidad.

Pero vivimos también experiencias dolorosas, duras, crueles e incómodas; estas no se olvidan con facilidad y me despiertan de la costumbre.

Todos los días aprendo algo nuevo por medio de mis vivencias porque soy consciente de que vine al mundo para aprender y evolucionar; todo lo que vivo tiene un porqué y un para qué, por eso en vez de quejarme de mis circunstancias, me observo y aprendo.

Hoy me percató de cuántas veces limité mi porvenir con pensamientos indecisos y mediocres, me dejé llevar por miedos ajenos y falsos.

Me olvidé de razonar.

Es muy peligroso dejarme llevar por la emoción desmedida porque me vuelvo víctima de las suposiciones que mi mente sugiere.

Hay tantas cosas que dejo de hacer por las suposiciones, sin conocer la realidad.

No voy a hacer suposiciones: voy a averiguar.

Solo así puedo prosperar.





Hay actitudes que me ayudan mucho a prosperar; que me abren puertas y retiran obstáculos para avanzar con facilidad hacia mi meta.

«Amable» es un calificativo muy bonito porque quiere decir que los demás pueden amar lo bueno que hay en mí.

Me esmero en ser amable al entender su significado.

No cuesta trabajo ser amable si siento amor en todo lo que hago.

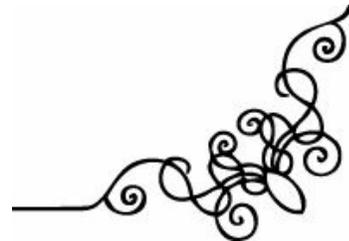
La creatividad es la cualidad que expresa lo que mi mente inventa y desea diseñar en la realidad.

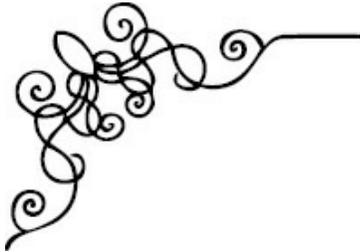
La creatividad me permite jugar con mis ideas.

La creatividad me vuelve un artista de la vida.

La creatividad es riqueza si la expreso correctamente, es como convertirse en sembrador de paraísos.

La creatividad no conoce límites, fluye sin pedir permiso.





Son los actos inconscientes y carentes de valores los que generan desgracias e injusticias en el mundo excesivamente materialista en que vivimos hoy.

Cada vez que logro tener un solo instante de verdadera conciencia, siento que toco con el alma a Dios en mí.

Es por eso que me esmero para crecer en conciencia, me observo, me conozco, medito y aplico el pensamiento correcto.

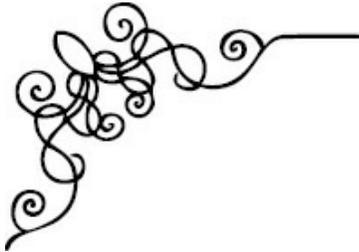
¡Me doy cuenta de que puedo
hacer la diferencia!

Día a día comprendo que la vida me exige aprender a equilibrar mis sentimientos para que la balanza no se incline demasiado hacia un solo lado, pues ello afecta mi actitud y mi visión correcta de la vida.

¡Soy un ser equilibrado!, sé acomodar el peso a cada lado de la balanza, pero observo cuidadosamente que esta distribución de sentimientos no le reste pasión a mi vida.

Los seres equilibrados no son aburridos, disfrutan consecutivamente.





La bondad es sabiduría profunda, sabe escuchar sin juzgar y comprende.

La comprensión es el respeto que se hace consciente; es entender que todos tenemos nuestra propia forma de pensar, sentir y actuar, y capacidades distintas; es aprender a ponerme en el lugar de otro y aceptar a las personas como son, sin pretender que actúen como yo quiero.

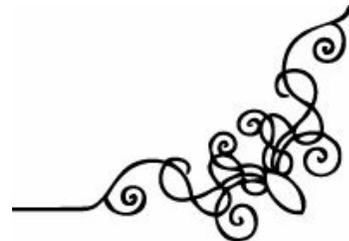
Sé que si comprendo las cosas así, no voy a tener necesidad de perdonar.

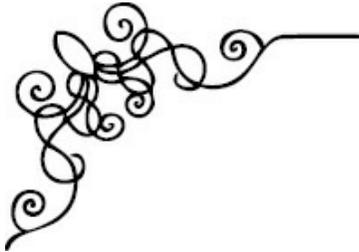
El dinero es una invención genial, pues hace que muchas ideas se vuelvan posibles.

Si se usa correctamente, nos regala bienestar, tranquilidad; y pasa lo contrario si se usa para hacer el mal, nos compra remordimientos e incomodidades.

Lo más importante es no aferrarse a él, pues el propósito del dinero es mantenerse en movimiento, pasa de mano en mano para que la sociedad se beneficie con la riqueza.

¡Yo uso al dinero y no permito que se convierta en mi amo!





Me quiero mucho, me aplaudo cuando alcanzo una meta, me consiento y me digo cosas bonitas para que mi autoestima se eleve y sienta optimismo para seguir adelante; soy impecable porque me respeto.

Soy un ser que vino a este mundo a ser feliz.

Tengo la capacidad y la fortuna de disfrutar todas las sutilezas de la existencia.

Esta actitud de agradecimiento me da prosperidad en los distintos aspectos de la vida y me permite expresar todo lo bueno que hay en mí.

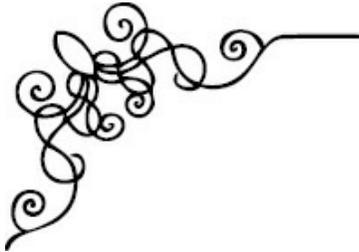
Busco ratos de soledad para meditar en mi silencio.

Siempre encuentro un espacio mágico cerca de la naturaleza.

Si me permito escuchar el sonido que produce la naturaleza, me doy la oportunidad de sumergirme en la música que crea la vida; es una sinfonía que Dios dirige.

Su música purifica mi alma y su belleza acaricia mi sensibilidad.





Voy silbando por la vida para comunicar mi alegría y contagiársela a todos, como un homenaje al maravilloso día de hoy.

¡Qué suerte tengo: hoy estoy aquí, en el Planeta Tierra, compartiendo mis logros y lo mejor de mí!

Compartir es dar y celebrar todo lo que he logrado.

Dar crea prosperidad porque comparto mi abundancia, mi buena fortuna.

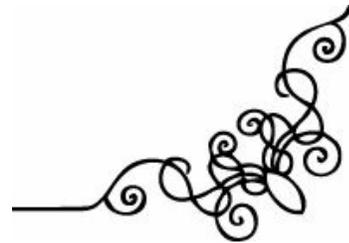
Compartir es una forma de amar.

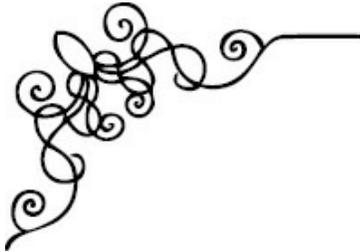
Los quijotes se alimentan con sus ideales, aman y respetan la vida.

No quiero que se acabe el romanticismo ni el mundo de los quijotes, por lo menos en mi propio Universo, pues son como una lluvia que refresca al corazón.

Traen una hermosa fragancia que despierta antiguos anhelos.

En este mundo materialista y apurado, hace falta desenterrar los ejemplos que nos dejaron los quijotes, los caballeros que cabalgaban en defensa de sus ideales.





Es una pena que a los adultos se nos va olvidando que alguna vez fuimos niños.

La belleza del alma se refleja en los ojos, y los niños los tienen llenos de la luz de la inocencia.

Los niños pequeños son recordatorios vivientes de los cuentos de hadas y las risas.

Cada vez que los siento cerca me vuelvo a acordar de lo bella que es la admiración.

Los amo, pues son grandes maestros de lo sencillo.

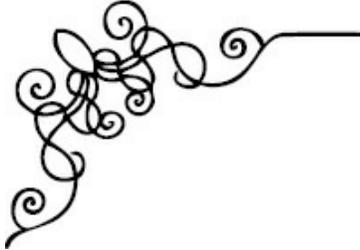
No acepto el papel de víctima, me hace sentir débil y mal. Por eso no culpo a nadie de mis errores y fracasos; los enfrento, me esfuerzo para corregirlos y salgo victorioso de mis batallas.

Estoy haciendo un juramento de honor con el éxito, un compromiso de liberación de antiguos traumas.

El imán que atrae riqueza y éxito a mi vida son mis pensamientos y sentimientos.

De hoy en adelante me convierto en un testigo constante de mí mismo, de mí misma.





Estoy dispuesto, dispuesta, a triunfar; esta decisión es mi responsabilidad.

Me acepto, me valoro y confío en mí, pues de eso depende que sea feliz. Sé que mi ser y todo lo que soy deciden lo que puedo lograr en la vida.

Tengo la seguridad de que soy un ser completo con plena capacidad para realizar mis sueños.

Soy capaz de crearme riqueza y éxito en mi vida.

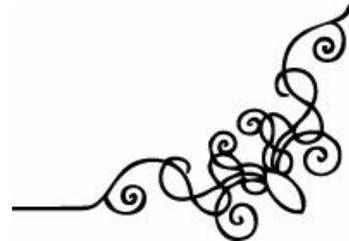
Los problemas solo ahogan a las personas sin propósitos.

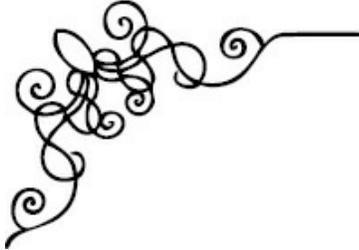
Cada problema tiene su razón de ser, son despertadores estrepitosos que atraen nuestra atención y nos retan para que encontremos las soluciones correctas.

Estoy haciendo limpieza en mi casa interior para tener claridad y transparencia.

Saco todo aquello que me hace daño: el miedo, el rencor, la inseguridad, las dudas, la indecisión, la tristeza.

Al purificarme, mi alma se refleja en mi realidad y me vuelvo un receptor de la luz de Dios.





Tengo la obligación de sembrar semillas buenas, que den frutos, flores, semillas de pensamientos de abundancia en todos los aspectos de mi vida.

Quiero *darme cuenta*, estar consciente de que vivo, pienso, siento y actúo.

Sé que yo creo mis propias experiencias.

Tomo la decisión de volver a nacer y renacer, como las semillas, crecer y evolucionar, y reproducir y multiplicar las riquezas que me merezco.

Soy responsable de lo que cosecho.

Qué fácil es culpar, reclamar, inventar excusas para esconderse y disfrazar los errores cometidos.

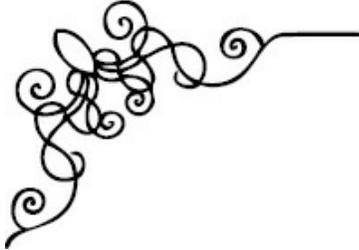
Es por miedo a ser juzgado, criticado, entonces se es capaz de afectar a otros.

Si mi anhelo es prosperar, esta actitud negativa detiene mi progreso.

Al aceptar la responsabilidad de mi propia vida dejo de culpar.

Soy un ser completo, poseo todo lo necesario para triunfar, con salud, armonía y amor.





Ya me cansé de vivir mediocrementemente, sé que la única forma de cambiar mi realidad es romper las cadenas que me mantienen amarrado, amarrada, al conformismo y al pesimismo.

Estoy poniendo toda mi *atención* en lo que pienso, siento y actúo, sé que es la única forma de despertar a la conciencia.

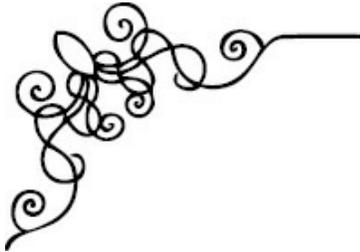
Quiero cambiar mi forma de pensar para que nazca en mí una mente nueva, llena de ideales, de propósitos y de fe consciente.

Estoy trazando una nueva vida que me guíe hacia toda clase de riquezas, la más importante es la salud, le sigue el amor y después desarrollo la facultad de crearme riqueza material que me permita disfrutar del sentimiento de seguridad, para lograr mis metas y compartir mis bienes.

La tarea más importante que tengo es *observarme* para conocerme y así saber cuáles son mis cualidades y defectos; este es el secreto para lograr el éxito.

Mi propósito es claro y definido.





En el transcurso de mi vida he escuchado muchos consejos que se supone podrían cambiar mis experiencias negativas. Los agradezco, pues la intención siempre ha sido buena.

Pero llegué a la conclusión de que para lograr ese mágico cambio es necesario modificar mi estructura interior, mental y emocional.

Deseo cambiar, sé cuáles son mis errores, estoy aprendiendo de ellos, pues me dejan lecciones.

Me observo para no volver a cometerlos; como quien dice: «borrón y cuenta nueva».

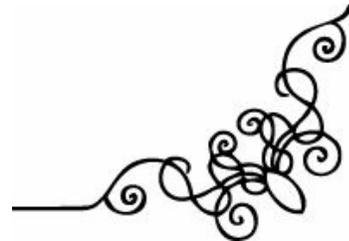
¡La prosperidad me espera!

Todos los seres pensantes debemos buscar el sentido de la vida, pues al encontrarlo ya sabemos hacia dónde dirigir nuestro propósito, aplicando la energía de la voluntad.

El sentido correcto es aquel que nos lleva a crear bienestar en el mundo, acciones que benefician a muchos y a mí.

Para iniciar el camino de la búsqueda de sentido debemos desarrollar la compasión; es una virtud muy completa, pues está compuesta de amor, comprensión, respeto y bondad.

Aplico la compasión cada vez que me distraigo y juzgo, o me juzgo, pues pierdo la intención altruista.





Si mi intención es entrar en el Paraíso de la Abundancia, debo primero despertar a la conciencia, pues es la única manera de darme cuenta de la clase de individuo que realmente soy.

Me doy cuenta de que si no tengo una intención definida en mis pensamientos, sentimientos y acciones, estoy perdiendo lamentablemente mi valioso tiempo en lugar de crearme realidades prósperas.

Sé que voy a encontrar en el camino muchas pruebas que debo superar, tengo que cuidarme de no caer en la desilusión, pues me resta energía.

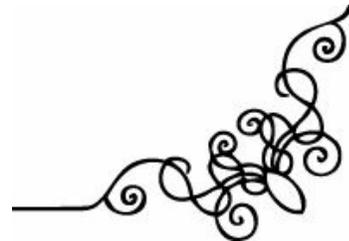
¡Debo avanzar siempre
para alcanzar el Paraíso!

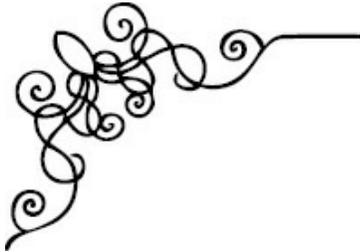
Qué importante es aprender, pero es más importante aplicar lo aprendido; me esfuerzo por poner en práctica todas las lecciones que he recibido.

La memoria es un don maravilloso porque graba todo lo aprendido y lo vivido.

La memoria es nuestro chip de información, es una base de datos que enriquece la vida y archiva conocimientos que utilizamos cuando es necesario.

Su aplicación es lo que me permite evolucionar, y como mi intención es vivir en un Paraíso de Abundancia, no pierdo ni un minuto más almacenando información, prefiero poner en práctica lo comprendido.





La abundancia está esperando que la reclame, que la busque, debo estar alerta para saber cómo llegar a ella.

Estar alerta es estar atento, atenta, en una actitud despierta, en la ubicación perfecta en el aquí y ahora, en el presente.

Debo recordar que donde tengo puesta mi atención estoy viviendo el día de hoy.

Esta actitud me guía para lograr prosperidad, pero además se requiere esfuerzo y trabajo.

¡Hoy comienza mi prosperidad!

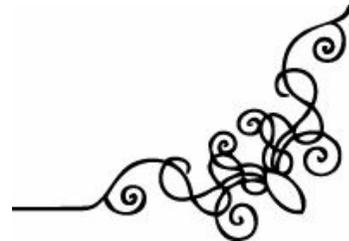
La actitud inconsciente surge cuando estoy ausente de la realidad y actúo mecánicamente, sin intención ni atención.

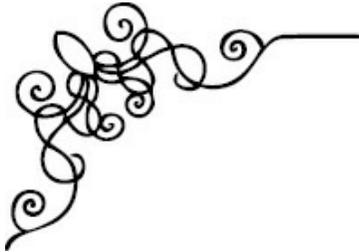
También cuando se han perdido los valores, los principios y todo se vale.

No me permito caer en el ensueño que produce la inconsciencia porque es entrar en el terreno de la oscuridad y el caos, y allí tropiezo y caigo.

Las cárceles están llenas de individuos que se dejaron llevar por la inconsciencia.

¡Me niego a caer en sus garras!





Un propósito claro y definido, junto con la creatividad, es el comienzo de cualquier proyecto en mi vida.

Entonces inventas diferentes opciones y de entre ellas escoges y decides.

Estoy aprendiendo a descubrir el gran potencial de la creatividad que poseemos los seres humanos, realmente podemos realizar grandes obras si nos lo proponemos.

¡Yo ya me puse las pilas, permito que surja mi creatividad para prosperar!

**Al estar consciente me doy cuenta de que no existen las casualidades;
las llamadas *casualidades* siempre traen arrastrando una razón de ser.**

Mi pensamiento o mi sentimiento las atraen y se presentan, yo las causé.

Es una demostración del poder que poseo para atraer lo bueno y lo malo.

Visualizo mi vida colmada de bienestar y abundancia en todos los aspectos.

¡Desde el día de hoy estoy poniendo atención en lo que deseo atraer!





Si todo el tiempo me estoy quejando, pensando en carencias y maldiciendo, el futuro que me espera es nefasto; nadie más tiene la culpa, es solo mía.

Por cada pensamiento o sentimiento que creo me llega algo de regreso.

Por eso pongo atención y pienso en el precio que voy a pagar por las actitudes que escojo comunicar a mis semejantes.

¡Vaya! Qué bueno que me doy cuenta, de ahora en adelante bendigo y pienso en la abundancia y en la prosperidad.

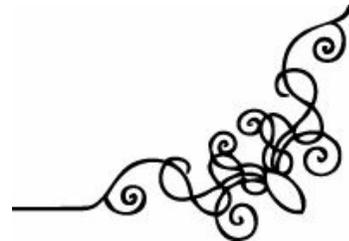
Las células de mi cuerpo se renuevan a cada instante, la naturaleza me lo demuestra día con día y el tiempo no se detiene.

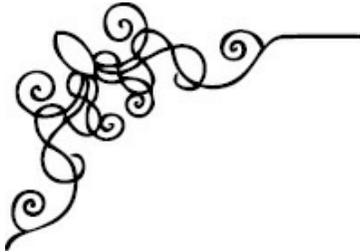
Nada se queda inmóvil, todo cambia constantemente en la vida, fluye y se modifica.

El amor es igual, va cambiando, las parejas lo deben entender.

Yo lo acepto, observo y me observo, me doy cuenta y evoluciono.

¿Por qué los seres pensantes pretendemos que todo se quede siempre igual? Es imposible.





Si anhele prosperidad tengo que cambiar mi forma de pensar y de sentir: si continúo dándole energía y atención a la pobreza, a las malas noticias, y caigo en depresión, cada día me alejo más de la posibilidad de ser feliz y tener salud.

La pobreza es más bien externa, la miseria más profunda se ubica en el interior, se relaciona con lo que es uno, con lo que hace, es carencia espiritual, una forma de decadencia.

Al aceptar la abundancia en mis pensamientos y mis sentimientos me convierto en un ser sin límites, para mí no existen las crisis.

¡Poseo grandes valores!

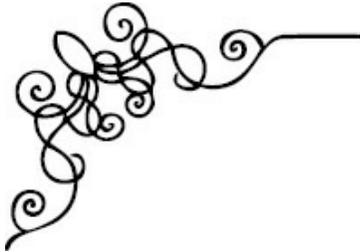
El Planeta Tierra existe hace millones de años y no se cansa de dar; cumple con su misión de servirnos incondicionalmente.

Qué vergüenza que los seres pensantes no sabemos agradecer ni respetar todo lo que nos regala para sobrevivir.

Me doy cuenta de que la prosperidad y la abundancia existen y la naturaleza día a día lo comprueba.

Deseo crearme abundancia; por lo tanto, tomo como ejemplo al Universo y a la naturaleza entera, y les pido perdón por nuestra negligencia.





La totalidad inmensurable que envuelve al Universo me permite concebir la unidad que existe en el conjunto de lo creado.

Me tomo el tiempo para observar, mirando y sintiendo su ejemplo.

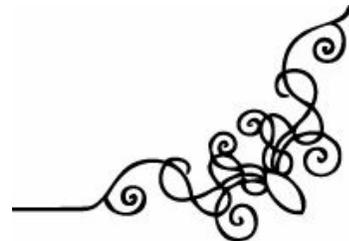
Sé que cuanto más consciente soy de ello, mi propia vida se vuelve más fructífera.

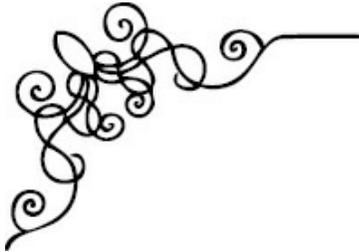
Todos somos parte del todo; hoy asumo la responsabilidad consciente de cambiar positivamente, para contribuir con mi energía, con gran respeto y amor, a conservar la vida en este mundo.

Los seres humanos estamos tan distraídos con lo que ocurre afuera, que no nos damos cuenta ni nos tomamos el tiempo para saber quiénes somos adentro.

Estoy encontrándome, siento que la intuición es la cualidad más sensible que poseo, ya que es la antena de mi alma para recibir mensajes que me manda el Espíritu; si le pongo atención y le hago caso, me evito muchos disgustos y además me dejo guiar hacia el mundo correcto.

La intuición conoce la ruta que conduce hacia la abundancia; he decidido hacer caso a sus llamadas de atención.





La falta de conciencia crea la falta de amor, y sin amor no hay respeto.

Hoy se han confundido tanto los valores que se piensa que el amor es solo sexo; el respeto ha quedado relegado, pues estorba al egoísmo.

Claro que esta insensibilidad crea guerras.

La falta de amor y de respeto crea las guerras; Dios mío, que esto no se me olvide.

Cada día que vivo me esmero por crecer, atendiendo a mis valores y aplicando mis cualidades.

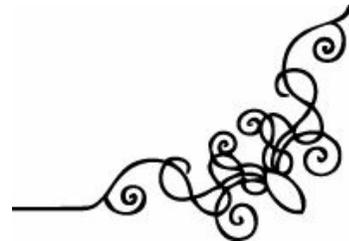
La palabra *ética* quiere decir regirse por la verdad.

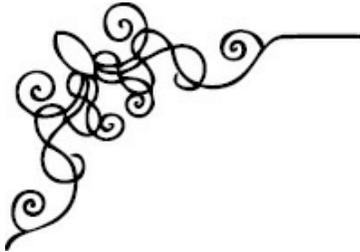
Sé que la verdad es el único camino que me lleva a la libertad.

La libertad significa más responsabilidad, significa tener madurez, entonces no se consigue con guerras, se alcanza con el desarrollo de conciencia y con la justicia.

Lo que anhela la libertad es vivir en paz, respetando, actuando conforme a todo lo que es ético.

¡Quiero ser libre constantemente, decidiendo y escogiendo el sentido de mi vida!





Qué tristeza me da escuchar los lamentos de los que sienten rencor; se mueren de ganas de ser felices.

Cada vez que puedo perdonar, mi capacidad de amar aumenta.

Perdonar es soltar la resistencia que me impone el ego, es rendirse al amor.

Perdonar es un ejemplo de prosperidad espiritual.

¡Esta clase de prosperidad me permite evolucionar!

Cuando se habla de prosperidad y abundancia, de inmediato se piensa en los valores materiales y el dinero.

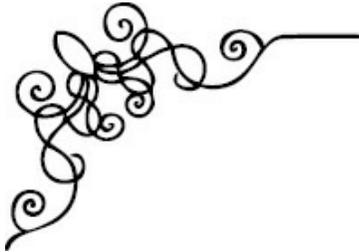
Qué tristeza no darse cuenta de que la riqueza más grande es la salud.

Ni la posesión de grandes bienes ni el poder son suficientes para comprarla.

La máxima felicidad es tener salud y mi mayor responsabilidad es cuidar la mía, es por eso que pongo atención en lo que pienso y siento, actuando correctamente para no causarme daño.

Esta es la responsabilidad más grande que debo asumir: cuidarme.





No debo confundir terquedad con tenacidad porque la primera la dicta el ego y a la segunda la sustenta la voluntad.

No se prospera a través de la terquedad porque esta no razona, solo insiste.

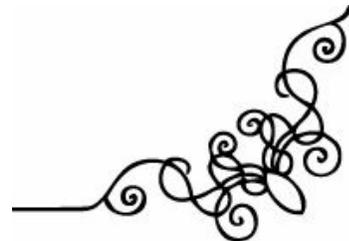
En cambio, la tenacidad progresa y prospera porque tiene un propósito combinado con la fuerza del Espíritu, que es la voluntad.

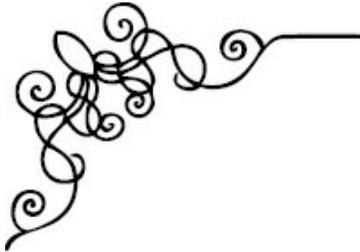
¡Voy a poner atención cuando actúo, me convierto en mi propio testigo para ser tenaz y lograr todas mis metas con facilidad y alegría!

El ego es un yo soberbio que no quiere escuchar, que atiende apenas a su propia voz, no quiere compartir y obviamente solo siente amor por sí mismo.

El día que me convierto en testigo de mí mismo, de mí misma, detecto quién soy realmente.

Me llevo tremendas sorpresas, pues me doy cuenta de que dentro de mí vive un ser que no conocía, con mil cualidades y un montón de yoes, y entonces comienzo a prosperar porque identifico al ego que me domina para poder domesticarlo, ubicándome así en la realidad correcta.





A medida que voy entendiendo que formo parte de todo el Universo y soy una pequeña parte de Dios que vive dentro de mí, me siento un ser completo y descubro que cada día tengo menos necesidades materiales.

Se acaba esa urgencia de tener más cosas, porque la abundancia verdadera vive en mi interior.

Esta es la verdadera prosperidad: saberme un ser completo y apto para crear mis propios milagros.

Este día que decidí cambiar, transformarme, nació en mí una nueva ilusión.

Me convierto en alquimista, estoy transmutando el plomo en oro y, para lograrlo, el primero que sale a trabajar es...

El deseo; que invita a la voluntad a que lo acompañe en el trayecto, llama a los ideales para tener inspiración y al amor para que todo sea bueno.

Hoy me consiento, me acaricio y me agradezco porque, la verdad, me estoy esforzando por ser mejor.





Me hace bien compararme con el mar porque es un muy bello ejemplo: dentro de mí, en mi alma, poseo también energía, profundidad, inmensidad, todo el poder para fluir con armonía o destruir si me dejo llevar por la inconsciencia.

El mar no se pone límites, solo es; yo también debo ser.

Quiero estar consciente para ser un individuo completo, capaz, útil, con respeto y responsabilidad, guiado por el sentimiento del amor para fluir con conciencia, construyendo.

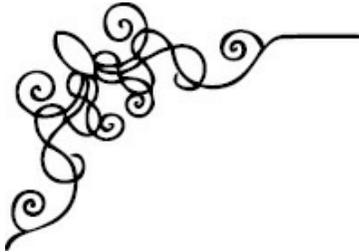
**La voluntad es la energía que me impulsa a realizar todos mis anhelos.
Es por eso que diariamente pongo a prueba mi fuerza de voluntad para
que no se atrofie.**

Pongo mi voluntad al servicio de la humanidad para contribuir con mi esfuerzo a la conservación de la vida.

Nada me detiene para ir sembrando semillas de Bien en el transcurso de mi existencia.

Sé que es mi responsabilidad, de nadie más; anhele que millones de seres en el mundo hagan lo mismo con su voluntad.





Libre albedrío quiere decir «libertad», es mi poder de decisión para escoger lo que deseo vivir, y al hacer uso de él acepto la responsabilidad de todos mis actos.

La libertad es la presea más grande y más preciada por los seres humanos.

El día que la perdemos nos damos cuenta de todo lo que vale.

Y me pregunto: «¿Qué estoy haciendo con mi libre albedrío? ¿Lo estoy usando para crear el Bien o para destruir?».

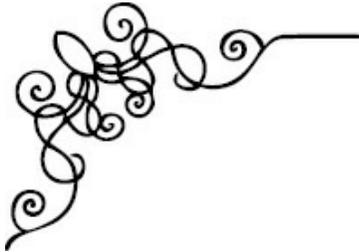
Hacer esta evaluación es mi tarea.

Hay dos maneras de aprender de las experiencias: una de ellas es poner atención y observar las consecuencias, para poder corregir errores o disfrutar aciertos; y la otra es sufrir, pues he estado ausente de mi presente, recordando el pasado o temiendo al futuro.

Comienzo a cambiar, aplico el poder de la intención correcta con mi voluntad sosteniéndome, usando mis experiencias como consejeras.

Al comprometerme a iniciar un viaje hacia mi interior en busca de mi propia transformación adopto un papel significativo en la evolución del mundo.





Sé que si deseo un futuro próspero y positivo, debo construirlo de antemano, trabajando el día de hoy con conciencia.

Me encuentro en el umbral de una época de cambio obligatorio.

Ya no podemos continuar inmersos en el materialismo excesivo, con la falta de amor y respeto que se vive actualmente.

Si cada uno de nosotros aceptamos la responsabilidad de cambiar la forma errónea de pensar, de sentir y de amar, y nos convertimos en observadores conscientes de las elecciones que tomamos, la humanidad entera se beneficia.

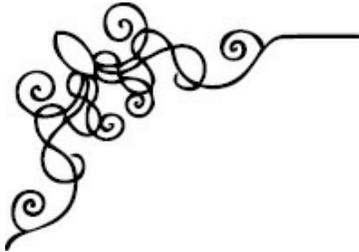
¡Acepto la responsabilidad de trabajar en mí, en mi propio despertar!

Cómo te amo, Dios mío, porque me diste el privilegio de vivir, porque me diste la oportunidad de hacer uso de todas las cualidades que poseen mi alma y mi mente para que con conciencia pueda dejar una herencia de amor.

Aprovecho cada instante consciente en mí para hacer buen uso de mi vida.

Muchas gracias, quiero ser útil, entender cuál es la misión que vine a cumplir, quiero sentirme un digno representante tuyo.





La imaginación es la forma de darle libertad a la mente, es la manera que tiene de jugar; la imaginación me ayuda a crear maravillas, pero mal usada me puede destruir.

Por eso me imagino un mundo mejor, uno donde el respeto vuelve a existir, la honradez está presente en cada acto de los seres humanos y el amor es el sentimiento que rige al Planeta entero.

Ahora, salgo a aplicar todas estas hermosas cualidades, en los días que me quedan por vivir.

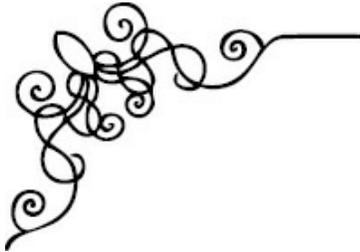
¡Manos a la obra,
nunca es tarde para empezar!

La naturaleza es mi mejor maestra, me comunica mensajes en todas sus manifestaciones; siempre están presentes, solo depende de mí querer verlos y entenderlos.

Dentro de todo se aloja el amor: en una piedra, en una flor, en un animalito y en cada corazón humano, solo es cuestión de entrar en contacto con su energía.

Me integro cada día más a la naturaleza, me siento a solas en contacto con la Tierra, con mis pies descalzos para sentir su energía, y sé que soy parte del Todo, soy abundancia y prosperidad.





La avaricia es tan triste y el que más la sufre es el avaro, pues, teniendo la posibilidad de gozar con el dinero, se priva del placer de gastarlo por miedo a que se le vaya y se termine.

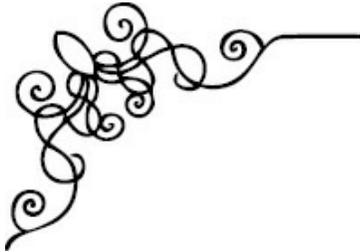
Soy una persona espléndida, comparto todas las posibilidades que me da el dinero, disfruto mi prosperidad, mas no la derrocho inconscientemente; la utilizo con inteligencia y la reparto con amor.

Poseo tantas virtudes para crear obras de Bien que me niego a decir «no puedo», pues cada vez que lo hago me falta al respeto y me devalúo.

Me rodeo de pensamientos y sentimientos positivos, de este modo me convierto en un poderoso imán que atrae a mi vida prosperidad, salud y felicidad.

Tengo la convicción absoluta de que el Paraíso es el lugar donde existe la abundancia, al penetrar en él obtengo todo el Bien que me merezco.





Basta de quejarnos tanto, despertemos, nunca es demasiado tarde para amar.

Todos estamos siendo víctimas de la realidad de violencia que se vive hoy y es consecuencia de la falta de amor.

Conciencia es darse cuenta; tengo conciencia cuando pienso, siento y actúo en el Bien, pero sé que también se está atento cuando se hace daño y se actúa en el mal.

¡Dios mío, que no lo olvide! He sido elegida, elegido, por ti para traer un mensaje que ofrezca iluminación y armonía.

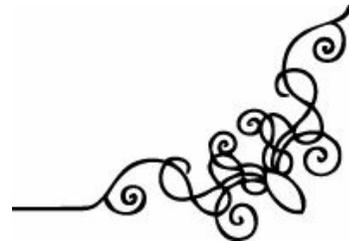
¡Acepto el reto!

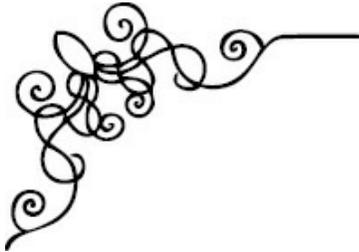
A la creatividad la impulsa el alma, y como esta es romántica desea que la vida se renueve constantemente, que vibre y no sea aburrida, por eso ama la creatividad.

Esta maravillosa cualidad me convierte en una persona especial, capaz de contribuir con ideas nuevas a enriquecer la vida en el mundo.

Qué gran satisfacción es sentirse útil, sentirse artista, con la capacidad de transformar la realidad y llenarla de belleza.

¡Me urge que la creatividad
en mí evolucione!





Recordatorio:

Vivir con conciencia quiere decir darme cuenta, poner atención en lo que pienso y siento, y debo aprender a observar cómo actúo.

Debo vigilarme, pues si me dejo llevar por los hábitos, caigo en la inconsciencia y me comporto como un robot.

Hoy, muchos seres humanos han sucumbido al ensueño que produce el mundo virtual y poco a poco se están alejando del mundo real, perdiendo la comunicación, el contacto físico, sustituyéndolos por la tecnología.

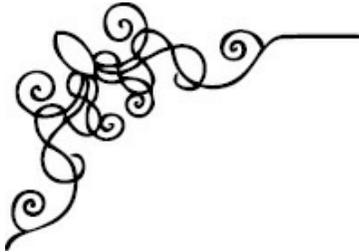
¡Me observo,
no quiero ausentarme
de la vida!

Observo la actitud de los niños para recordar la inocencia, la sencillez, la franqueza y la frescura que poseía en mi niñez, porque muchas veces me doy cuenta de que las dejé guardadas en mi cajón del alma.

Adopto nuevamente estas actitudes, ¡ahora mismo!, para no caer en la trampa de la complicación mental, que le abre la puerta a la soberbia.

Abro el cajón de mi alma para que salga a pasear mi niño, mi niña, interior; pues, cuando sale, se divierte y comienza a abrir todos los otros cajones que tengo en mí y de cada uno de ellos emergen cualidades que no conocía.





La prosperidad y el éxito dependen del grado de seguridad que tengo en mi persona.

Si no creo en mí, nadie va a confiar en mí.

Observo mi diálogo interno, eso que me digo mentalmente a mí mismo, a mí misma, todo el tiempo, porque sé que es allí donde reafirmo mis triunfos o mis fracasos.

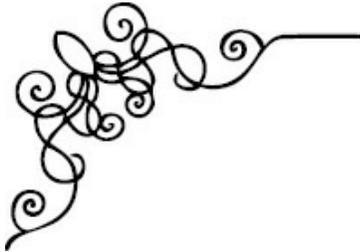
La abundancia me pertenece, pues mis pensamientos no tienen fin y con ellos diseño mi proyecto, soy capaz de triunfar y crearme milagros.

La vida es una carretera larga que siempre tiene un principio y un final; debo ir construyendo cada tramo con conciencia, pues voy atravesando valles, zonas montañosas y esquivando ríos para así llegar a mi meta final, sabiendo que puse todo mi esfuerzo en cumplir con mi misión de vida.

Cada tramo es importante, todas las pruebas son desafíos que debo superar, poniendo atención para aprender de ellas.

Así es como alcanzo el éxito, paso a paso, me lleno de esperanza y de confianza para continuar avanzando, no dudo ni supongo para que mi energía no decaiga. Mi dignidad y mi consciente me sostienen, así soy invencible.





Soy todo aquello que pienso, por eso cuido y acaricio mis pensamientos, para sentir orgullo de lo que soy y de las obras que realizo.

Me sumerjo en la abundancia inagotable del pensamiento, es mi computadora mágica, capaz de inventar y de inventarme.

Cada uno de mis pensamientos es de prosperidad.

Me abro para percibir la esencia de donde vengo, del mundo espiritual; al hacerlo, recibo bendiciones y aliento, siento a Dios en mí.

La mediocridad es muy triste porque demuestra que no se hizo el máximo esfuerzo, se ejerció con tibieza la voluntad, la atención estuvo distraída y a la intención la venció la flojera.

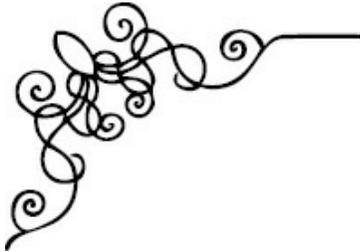
Estoy feliz porque me doy cuenta y no me engaño, es muy fácil disfrazarse con mentiras.

Yo no me acepto mediocre.

Cada deseo que anhelo aterrizar en mis vivencias diarias lo analizo, lo visualizo y trazo un plan; está en la forma de actuar de un triunfador, de una triunfadora.

¡Pongo atención
y sé hacia dónde me dirijo!





La fe consciente es la seguridad del Bien, es un remanso de paz donde me detengo a beber cuando tiene sed mi alma.

Esta es la actitud mental que vence a la desesperanza y les quita argumentos a los incrédulos que pregonan la nada.

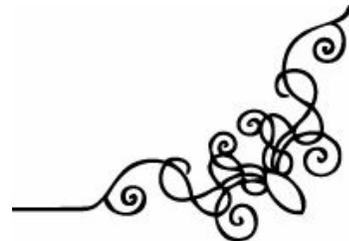
Creo en la energía de la vida, que es Dios, y esa energía vive en mí; con esta convicción nada me puede vencer, todas las barreras se esfuman, pues su constructor fue el miedo.

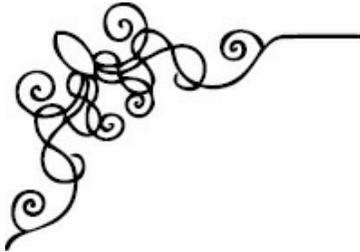
Pensar que la prisa ahorra tiempo es falso: el tiempo no se detiene ni se acumula, pasa sin hacer ruido.

Es absurdo correr en la vida como si fuera un maratón, sé está tan afligido por llegar antes a la meta que no se saborea el paisaje ni se puede gozar del placer de estar vivo.

La prisa es la enfermedad del siglo, se pierde la capacidad de disfrutar la vida, pues se quiere tragar el tiempo.

La naturaleza siempre tiene calma y armonía, yo también.





Los árboles son pacientes, crecen despacio y en silencio, afianzan sus raíces profundas en la tierra para alimentarse y sostenerse con firmeza.

Sus ramas anhelan tocar el cielo, se estiran poco a poco, sin prisa, y se convierten en gigantes guardianes del bosque.

También los sabios aplican la paciencia, saben escuchar, observar, esperar y hasta perdonar, porque comprenden qué significa ser humilde ante la vida.

Ser comprensivo, comprensiva, sentir respeto, vivir sin prisa y amar, esas son mis metas.

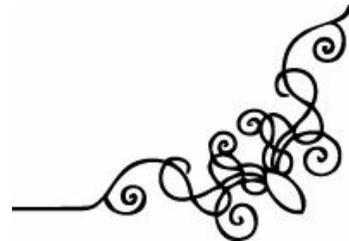
Deseo ser paciente.

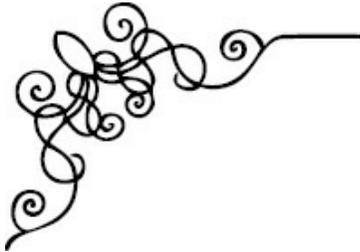
En el hoy, en el aquí y ahora, así debo ubicarme en el mundo, llenándome de amor y alegría, pues el pasado ya quedó atrás y no tengo seguridad de que llegue el futuro.

Estoy fluyendo en el hoy, gozando, poniendo atención para darme cuenta de todo lo que puedo hacer, sentir y pensar; tengo tantas opciones para escoger.

La abundancia también fluye en el hoy, hay que saber aprovecharla, hay que saber cómo llegar a ella.

La abundancia no se puede esconder, se nota, así que la encuentro si me lo propongo; observo que la prosperidad es el regalo de la abundancia.





El amor verdadero apoya, anhela ver al ser amado crecer, realizarse, lo deja ser libre, respetando su espacio para que pueda extender sus alas y volar para alcanzar sus metas.

Estoy consciente para que mi ego no me distraiga e intente manipularme con los celos, con el miedo a la pérdida.

Al amor no se le puede meter en una jaula, se pone triste, se le acaban las ganas de amar.

El amor solo prospera cuando existen la confianza y el respeto.

El amor se alimenta con caricias.

Entreno a mi mente repitiendo afirmaciones positivas para contrarrestar el contagio de los pensamientos negativos que generan los amargados.

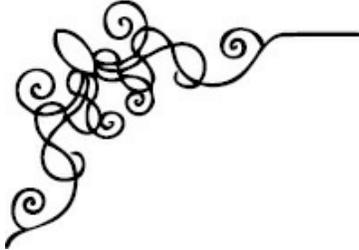
Qué tristeza me da ver y escuchar tantas quejas, tantas inconformidades en las conversaciones de tantos seres humanos.

Los pensamientos positivos me vitaminan, me impulsan a vivir con optimismo y sonrisas.

Me niego a aceptar los pensamientos negativos.

Pensar en felicidad es un arte, qué pena que no nos enseñan a hacerlo.





Reconozco que algunas veces he caído en las suposiciones y dudas que inventa mi mente, y mi fuerza interior decae.

Qué forma tan negativa de tratarme y faltarme al respeto.

No me lo permito más.

Me doy cuenta de que soy un ser capaz de realizar mis sueños y sé que todo lo puedo lograr si pongo voluntad, atención, persistencia y trabajo.

Hay que persistir e insistir hasta que la mente desista de su error.

Esta es la receta eficaz que logra rescatarme de las garras de la inseguridad que inventa el miedo.

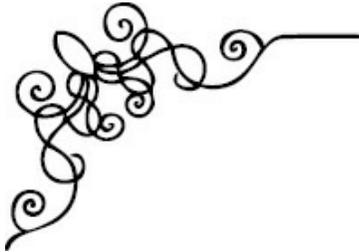
Convivir, qué importante es aprender a convivir con mis semejantes, pues todos nos aportamos mutuamente lecciones de nuestras vivencias y de lo que aprendemos de ellas.

Logro la convivencia correcta respetando, amando y no juzgando.

Me comprometo a compartir la evolución que voy logrando, para servir de inspiración a los que han perdido las ganas de vivir y solo vegetan malgastando el tiempo.

Sé que a medida que crezco en conciencia tengo la capacidad de comunicar mi transformación a los demás para ayudarlos positivamente a despertar.





Aclarar dudas para poder tomar decisiones es quitarse un peso de encima, pues la indecisión enferma, rompe con la armonía y debilita el poder.

La motivación es el médico interno, cura el miedo, es la medicina mágica que impulsa y saca de la mediocridad.

Soy una persona que mira la vida de frente, sin miedo.

Para crearme prosperidad, lo más importante es no dudar acerca de la abundancia que soy capaz de generar por medio de mis cualidades, la intención correcta y mi voluntad de lograr lo que anhelo.

El cambio que ansío ver en el mundo comienza conmigo, debo observar primero en mí el grado de amor incondicional que soy capaz de brindar a mis semejantes, y lo puedo medir en la cantidad de ternura que me inspira todo lo que tiene vida.

La ternura es un sentimiento muy bello, es suave, dulce, es como canta el alma su amor.

Quiero que la ternura esté siempre presente en la punta de mis dedos, para tocar con ella todo lo que hago.

Esta es parte de mi fortuna personal: tener despiertos los sentidos y sus emociones.





Le doy gracias a Dios por estar viviendo el día de hoy.

Estoy presente, apreciando todas mis experiencias y aprendiendo.

Acepto la responsabilidad de crearme abundancia y prosperidad, pues depende solo de mí.

Poseo todo lo necesario para triunfar: mis pensamientos, mis habilidades y mi voluntad, a mí me toca ponerlos a funcionar, nada me detiene.

¡Voy hacia el éxito!

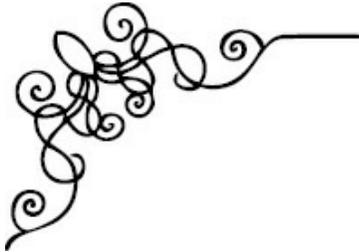
El vuelo del águila es armónico y majestuoso, sus alas se mueven respetando el flujo del viento, por eso es que puede llegar hasta las cimas más elevadas.

Aprendo a fluir con facilidad en el espacio y en el tiempo, aterrizando en mi mundo, respetando y observando.

Tengo paz y mi abundancia es infinita, pues me doy cuenta de que soy parte del Todo.

Tengo confianza en mí, sé lo que valgo, por eso vuelo alto.





No hay crisis que me manipulen y hagan caer en las garras del miedo; por el contrario, me despiertan, me hacen buscar nuevas opciones, mi mente se agiliza y mi voluntad crece.

La voluntad es libre cuando se ha vencido a los instintos bajos, la ira, la envidia, los caprichos y el rencor.

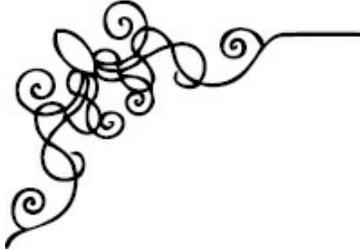
Estoy ordenándome interiormente, porque si mis pensamientos y sentimientos están dispersos en el caos, no puedo concentrarme para diseñar y planear mis metas, las que me guían para superarme y tener éxito en mis proyectos de vida.

Dejo a un lado las suposiciones, porque si pierdo mi precioso tiempo de vida en imaginaciones que solo son creaciones de mi mente, le doy entrada libre a la carencia.

Pienso en grande para no limitar mi pensamiento de abundancia, pero al mismo tiempo me ubico en mi realidad.

El presente es mi realidad, el aquí y ahora; hoy escribo un capítulo más en el libro de mi vida; vivo este día con conciencia, llenándolo de amor y prosperidad.





Cuando tengo frente a mí algo bello lo disfruto, pues la belleza es lo que adorna la vida.

Aprendo a buscar la belleza en todas partes, sobre todo miro los ojos de mis semejantes para descubrir su belleza interior.

Me provoca gran admiración y un sentimiento de bienestar y esperanza cuando descubro un alma buena llena de amor.

La comunicación perfecta se logra con facilidad cuando se encuentra en el diálogo la libertad de expresar nuestra verdad con respeto y buena intención.

Es por eso que a los pregoneros del miedo no les doy entrada, no les permito contaminar mi armonía con su pesimismo y su exageración.

Hoy elijo comunicar lo más positivo de lo que pienso y siento para darle mi energía al Bien.

Estoy a gusto conmigo.





Desempeño mi trabajo con alegría y satisfacción, no acepto la mediocridad en lo que hago.

Cumplo con mis compromisos porque soy responsable, pues es la mejor manera de agradecer la confianza que han puesto en mí.

Sé que soy parte importante en el proceso de hacer que el mundo cambie y sea mejor.

Duermo en paz porque sé que soy capaz de cumplir con mis obligaciones, me respeto haciéndolo.

El poder egoísta maneja el miedo para manipular, pero ya no me dejo engañar, me doy cuenta de cómo opera.

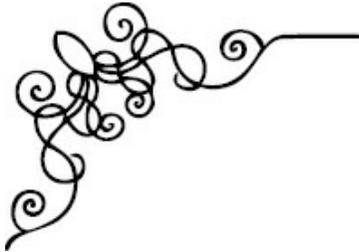
Los tiranos del poder no encuentran en mí terreno fértil.

Ya no muerdo su carnada.

Sé que los miedos son mi mayor enemigo, pues no me permiten demostrar que soy un ser capaz, completo y con voluntad para superar todos los retos que me pone la vida y evolucionar.

Me niego a permitir que el temor me encadene; peleo de frente, desafío al miedo y venzo.





Nadie debe sacrificar su ahora por un incierto mañana.

Acepto el día de hoy con todos sus desafíos, pues cada experiencia trae una lección y pongo atención para aprender de ellas.

Mientras tanto, lleno mi ahora de música y mi alma se pone alegre, el ritmo me mueve y bailo para pisotear la tristeza.

Esta es una forma muy divertida de sacar las angustias.

¡Lléname de alegría y de pensamientos positivos
para seguir viviendo feliz!

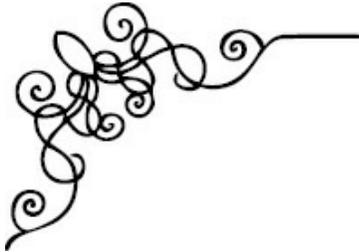
Pago con gusto los impuestos que me cobra la vida porque al hacerlo me integro, soy partícipe del crecimiento de la sociedad.

El impuesto más importante que pago es una actitud positiva, sostenida con pensamientos bienintencionados y con respeto.

Comparto mi tiempo dando servicio y apreciando a cada instante el privilegio de vivir.

Expreso la abundancia por medio de lo que doy, y entonces la prosperidad llega sola.





¡Aterrizar los sueños, eso es lo que los grandes genios han logrado hacer!

Es la herencia que nos dejaron; con sus investigaciones y descubrimientos cambiaron la realidad y enriquecieron nuestra vida.

No quiero desperdiciar mi tiempo soñando nada más, lo que hago es vivir mis sueños, aplico mi voluntad, me esfuerzo y trabajo para que se conviertan en realidad.

¡Qué satisfacción es
saber que soy útil!

La Madre Teresa de Calcuta decía:

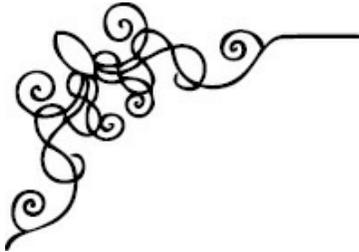
«El único remedio verdadero que cura todos los males es el amor.

”Las guerras terminarán el día que el amor reine sobre el mundo, porque el amor respeta».

Esta es la forma de celebrar la vida, es convertirla en una fiesta llena de alegrías.

El amor verdadero únicamente sabe dar, no espera agradecimiento, solo anhela que se le acepte, pues siempre apoya y acaricia la vida.





La abundancia material no se puede ocultar, se nota, se siente.

La abundancia del Espíritu se refleja en los actos, su generosidad es verdadera y no se agota, siempre da por el placer de dar.

La prosperidad se alcanza dejando atrás los pensamientos de «No me alcanza», «Apenas tengo lo suficiente».

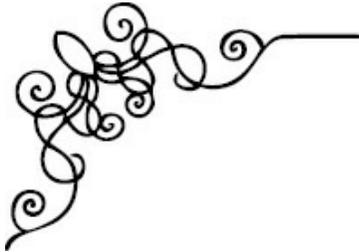
Por eso no me distraigo y me apego al pensamiento positivo de crear abundancia en todos los aspectos de mi vida, no solo para mí, sino para todos los demás.

Confiar en la intuición significa sintonizarme con la energía de mi ser interior; con la convicción de que me guía por el camino correcto, me proporciona el consejo más claro y auténtico para lograr lo que deseo alcanzar o solucionar.

Cada día le pongo más atención a aquello que percibo por medio de la intuición, pues ella es el lenguaje que usa mi alma para comunicarse, así como la mente emplea la razón para expresarse.

Los artistas se dejan llevar por la intuición de los sentidos, por eso son artistas.





No existen las casualidades, atrás de cada experiencia hay una causa que la originó.

Cultivamos la felicidad y también la infelicidad; por eso me observo, porque en mí están todas las respuestas.

Soy responsable de mi propia evolución.

Me doy cuenta de que todo lo que me ocurre tiene una razón de ser; aprendo de mis vivencias diarias, las acepto y observo la lección que me traen.

Gracias, vida, cada día aprendo más.

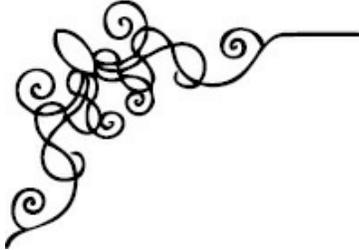
Cuido mi cuerpo y lo respeto porque es el envase donde reside la esencia de mi alma.

Mantenerlo sano y apto para cumplir con la misión de vida para la cual nací es mi responsabilidad.

Sé que debo comunicarme con mis células, con todos mis órganos, con mis huesos, con mi sangre, con mi piel, con mi cerebro, para darles las gracias, bendiciendo todo lo que hacen por mí, sé que me escuchan...

Esta es una forma de meditar y el resultado que me brinda es salud.





Gracias, Dios mío, porque en mi vida siempre hay un alma hermosa y buena que me ama y me da la mano para seguir avanzando en el camino que me queda por recorrer para alcanzar mis sueños.

Que Dios colme de bendiciones a las almas buenas y llenas de ternura, desde las que me dieron la vida hasta aquellas que caminan conmigo en trayectos largos o cortos, porque son mis maestros, mis maestras.

Hay maestros suaves y maestros duros, pero todos me enseñaron algo que me ha hecho crecer.

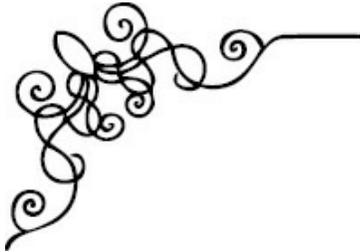
La responsabilidad de ser feliz es solo mía, en especial cuando dejo atrás mi niñez e inmadurez.

Cuando se es adulto uno debe esforzarse por entender que la verdadera felicidad se encuentra dentro de nosotros, solo de nosotros depende ser felices.

Pensar que otra persona tiene la obligación de hacerme feliz es un gran error; otro ser puede compartir conmigo su actitud de paz, de alegría, de plenitud, su generosidad, me puede regalar su apoyo, sus caricias, sus consejos y con su presencia llenar mi espacio.

¡Esto se llama madurez! Y yo la practico.





Una relación llena de respeto y sin reproches es aquella en la cual los egos están domesticados y controlados por las riendas del amor.

En una relación afortunada debe haber atracción, confianza, cariño y paciencia; esta es una relación próspera, con mucha abundancia de amor y respeto.

Para que dos seres entren en comunicación es preciso que su vibración sea acorde.

Estoy consciente de que es la única forma de hablar el mismo idioma del alma.

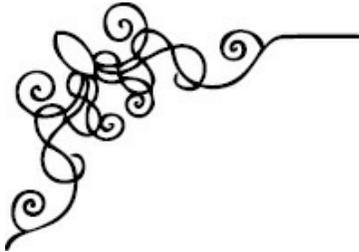
Hay momentos en que poseo una gran lucidez y eso se debe a que estoy despierto, despierta.

Estoy poniendo atención en el momento presente, estoy viviendo realmente.

No añoro el pasado, pues me doy cuenta de que ya fue; tampoco pienso en qué me traerá el futuro porque este es incierto, no soy vidente.

¡Cada instante es importante en el presente, cada latido de mi corazón, cada respiración es un milagro que me da vida, estoy aprovechando cada uno al máximo!





Las carencias generan tristeza, pues la energía que regala la abundancia se pierde, la voluntad se atrofia y la esperanza se cansa.

La conciencia está completamente dormida.

Si me doy cuenta de cuál es la realidad de mis pensamientos y me esfuerzo para generar otros, llenos de luz, de amor, de armonía, voy a crearme felicidad y la abundancia florecerá.

Sé que la felicidad no es algo que dependa del exterior, es un estado de conciencia y la responsabilidad de tener prosperidad y ser feliz es solo mía.

Si me dedico a pensar positivamente voy a crearme realidades bellas.

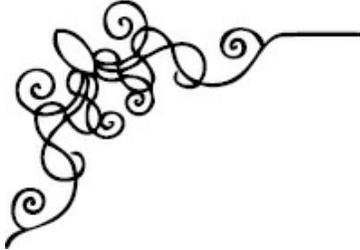
Me gusta compararme con un árbol frondoso, erguido, tratando de alcanzar el cielo con mis ramas, generoso y flexible; un árbol que ofrece sombra y frutos.

Sé que un árbol así invita a los Ángeles a que se posen en él.

Al compararme con la naturaleza descubro que soy parte de ella, que el Planeta Tierra está vivo, que piensa, siente como yo, o como tú, que nos ama.

¿Le respondemos nosotros de la misma manera?





En el mundo siempre han existido personas que se creen con derecho a tiranizar, que sueñan con esclavizar voluntades y manejar a los seres pensantes como marionetas, escribiéndoles guiones para que actúen a su conveniencia.

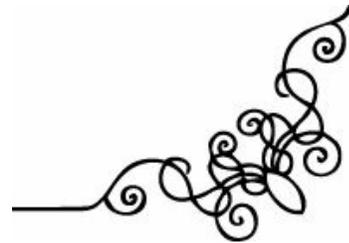
Aprendo a escribirme guiones llenos de escenas armoniosas, no permito que nadie venga a dibujar garabatos en mi guion.

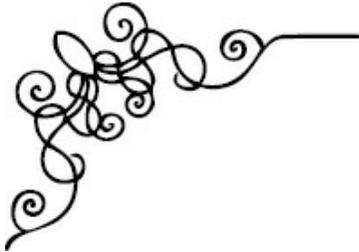
Elijo mis pensamientos para escribir mis diálogos y mi personaje me cae bien y me siento a gusto con él, soy libre para decidir y escoger quién soy.

La Ley de la Abundancia funciona, por eso observo cómo genera abundancia la naturaleza: no para de dar, es constante, tiene un ritmo cíclico y ordenado, no espera nada a cambio, solo da; no se cansa, responde positivamente a los cuidados y a la atención que recibe y cumple con su misión de servicio.

Yo también me puedo generar abundancia si cumplo con los pasos que debo seguir para imitar a la naturaleza.

Deben estar presentes el deseo, la intención, la voluntad, la atención, el compromiso; y la meta que deseo alcanzar debe ser clara, libre de dudas y suposiciones; entonces, la Ley de la Abundancia funciona.





Cuando caigo en la necesidad me cierro a todas las posibilidades de cambio, me aferro a ideas o costumbres por comodidad o temor.

El campo de batalla se ubica en mi interior, es allí donde libro los encuentros más importantes conmigo mismo, conmigo misma.

Debo vencer mis hábitos negativos de pensamiento para proteger mis sentimientos y fluir con libertad hacia mi evolución.

Soy flexible como un junco que baila con el viento.

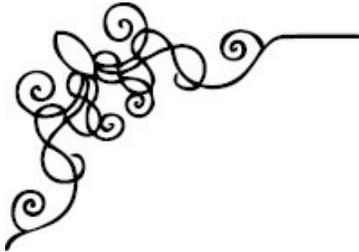
Cuando me entrego a la energía de la vida siento pasión, ganas de amar, esperanza, alegría; genero salud mental y física.

En mi valioso tiempo de existir no hay espacio para ubicar la depresión, pues desperdiciaría mi energía lamentándome y sintiéndome víctima.

Soy feliz, aprovecho al máximo el privilegio de vivir.

La abundancia y la prosperidad están presentes en todo lo que vivo porque tengo ganas, muchas ganas, de vivir.





Meditar es ir hacia dentro, es hacer amistad con el silencio y entrar en contacto con la Esencia de Dios.

Cuando medito, me ubico en el aquí y ahora; *soy*, no hay pasado ni futuro.

No se lucha por cambiar nada, se libera al ser.

Me doy cuenta de que es una oportunidad única, la debo aprovechar para crecer, pues es la forma de aquietar mi mente y visualizar quién soy.

¡Es un placer descubrirme, sentirme, conocerme, vibro en mí!

Escuchar, qué bendición es poder escuchar.

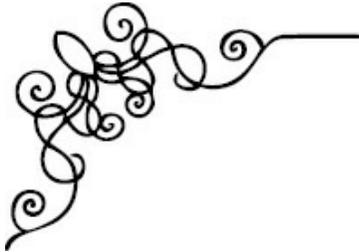
Escucho con atención el canto de una voz bella, percibo cómo la música me envuelve en su melodía y el tintinear de una campana de plata me transporta de inmediato al mundo del Espíritu.

Escucho lo que quiero escuchar, me acompaño de la música que me gusta.

Los sonidos bellos producen una vibración que limpia el ambiente de sentimientos negativos, pues los pensamientos se calman y armonizan.

Es una forma de experimentar momentos de éxtasis, es dejar el control de nuestra vida por un ratito y ser libres solo escuchando.





Los pensamientos sanos y buenos son mis propios Ángeles, ellos surgen de mí y me acompañan.

Los Ángeles son mis recordatorios del Bien, me instruyen y guían en el camino que debo recorrer en la vida para ser feliz.

Le hago caso a lo que me comunica la intuición, pues los Ángeles se manifiestan a través de ella, son pensamientos con alas.

Esta es la forma de conectar mi intelecto con mi corazón para sentirme un ser completo.

¡Es una mezcla maravillosa!

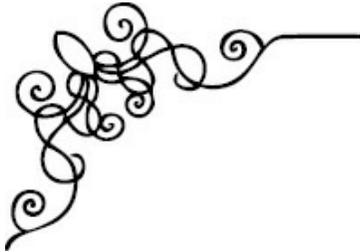
Cuando un individuo evoluciona, el ego se vuelve respetuoso y se pone al servicio del alma.

Lo que ocurre es que las barreras internas que construye el ego para defender su autonomía y su comodidad se van disolviendo, diluyendo y, entonces, la comunicación y las actitudes cambian.

Domo a mi ego por medio del amor, soy un jinete experto, le jalo las riendas y entonces va hacia donde lo llevo, aprovecho su energía y brío para que me impulse y me ayude a triunfar: lo tengo dominado y me obedece.

¡Gracias, ego!





Respiro pausadamente con la vida, le doy tiempo al saber vivir para que se explaye en cosas buenas.

Nadie sabe cuánto tiempo nos queda de existencia.

Disfruto el mío viviendo, sonriendo, siendo útil, gozando mis experiencias sin prisa.

Los ratos de sufrimiento los uso para aprender y evolucionar.

El tiempo bien empleado comienza a fluir hacia la luz del entendimiento fácilmente y en armonía, es por eso que no me dejo hostigar por la prisa.

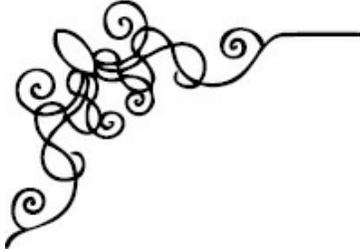
No me dejo amedrentar por las pruebas que me impone la vida, sé que es la forma en que me entrena para que despierte y me dé cuenta de lo que estoy pensando, sintiendo y haciendo.

Estoy consciente de que cada obstáculo que encuentro en mi camino hace que crezca mi capacidad de aplicar mi voluntad para superarlos, y lograrlo aumenta mi autoestima.

Nada ocurre en la vida por casualidad, yo lo causo y lo atraigo.

Es tiempo de sentarme a reconsiderar cuántos obstáculos más me voy a crear; prefiero limpiar la pista que aún tengo que recorrer para prosperar sin tanto esfuerzo.





La observación y la atención son mis mejores aliados para crearme experiencias positivas y exitosas.

Al definir mis metas en la vida dejo de dar vueltas que no me llevan a ninguna parte, mi energía y atención van dirigidas hacia el punto correcto.

Esta es la receta para encaminarme a la prosperidad, haciendo uso de mis experiencias, mi razonamiento, aplicando mis cualidades para negociar con el éxito.

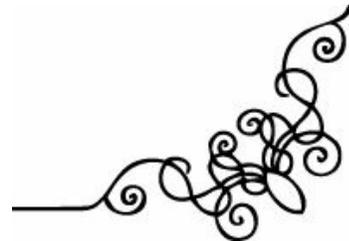
¡Así qué fácil es lograr lo que anhelo!

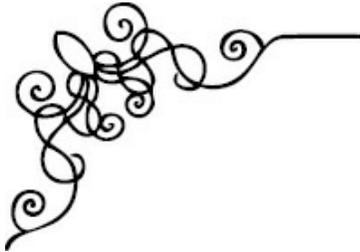
Las palabras tienen poder, sobre todo cuando se pronuncian con una intención definida, pues se pone en marcha una cadena de acontecimientos provocados por la fuerza que origina la vibración del sonido.

Todos los negocios se inician por medio de la palabra porque con ella surgen las ideas; debo cuidar mis palabras, pues mi éxito depende de ellas.

Me propongo poner atención en cada una de las palabras que pronuncio, porque...

Soy dueño, dueña, de lo que callo, y esclavo, esclava, de lo que digo.





La madurez es dejar a un lado los caprichos, el egoísmo, y comprometerse a respetar.

Sé que para aplicar estos conceptos debo poner atención, ordenar mi mente y hacer uso de mi fuerza de voluntad.

Soy un ser con estabilidad, cumplo con mis compromisos, soy responsable de mis actos, no vacilo ante el mal, me respeto y respeto a mis semejantes, cuido mi armonía y duermo en paz.

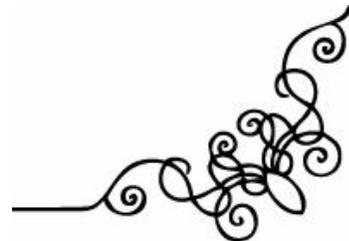
Esto se llama equilibrio y consiste en aplicar la conciencia en la vida.

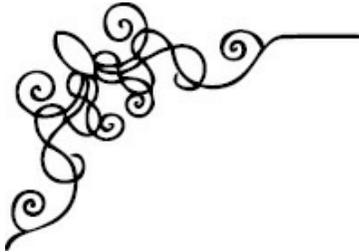
No hay empresa que fracase si los cimientos con que construí toda la estructura son de excelente calidad.

El ingrediente principal para crearnos es el amor; con él impregno mis anhelos para que tomen forma y se realicen.

Mis poderes mágicos residen en mi pensamiento, debo conectarlos con mi sentimiento para que se produzca la magia.

Todos somos magos en esencia, podemos crearnos milagros.





No me comparo con nadie, pues poseo cualidades diferentes; sé que debo aprovechar mis virtudes para realizar mi plan de vida, trabajo con la seguridad de saber que si pongo todo mi esfuerzo y dedicación, no existen los imposibles.

Los grandes triunfadores piensan así, han alejado las suposiciones y superaron el temor a fracasar.

Si fracasan, comienzan de nuevo, aprovechando la experiencia que les dejó la derrota, y crean nuevas opciones.

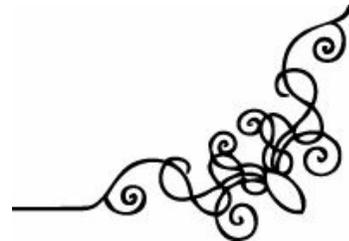
¡Este es el secreto de la prosperidad: sentirme un triunfador, una triunfadora, y no desfallecer!

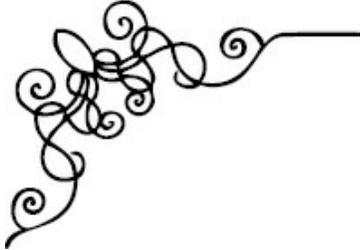
En el mundo hacen falta más héroes, pues son ejemplos de entrega a sus principios de bondad y valentía.

El error es pensar que se necesita portar una armadura o un uniforme especial para ser héroe.

Todos podemos ser héroes, y no necesariamente de epopeyas fantásticas; estoy consciente y me esfuerzo por superarme día a día, enfrentando mi egoísmo y cumpliendo con mi misión de servicio.

Soy una heroína, un héroe, en esencia, solo hace falta arriesgarme y entrar con muchas ganas e ilusión en la aventura que es la vida.





Los harapos con que se viste la víctima son feos, tristes y huelen mal.

En mi mente no hay cabida para alojar la personalidad de un fracasado, pues no acepto ese papel en mi vida; no soy víctima, pues nada ni nadie tiene derecho a hacerme sentir inferior.

Mi seguridad proviene de saberme hijo de Dios.

Soy una persona merecedora de la abundancia y la prosperidad que me corresponden desde que nací.

¡Las reclamo y las recibo! Me abro para llenarme de abundancia y prosperidad.

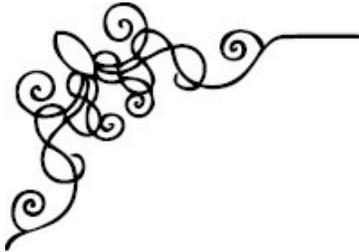
Al abrirme a mi intuición permito que el canal que me conecta a la energía del Universo capte ideas creativas que sirven para mi evolución y son útiles al mundo.

Mi tarea de conciencia es no olvidarme nunca de tener puesta mi atención en lo que estoy pensando.

Me escribo una larga lista de recordatorios, recordatorios del Bien; me la dicta mi intuición, pues es la que me instruye y guía.

Sigo los pasos conscientes que me conducen a enriquecer mi mente, mis emociones y mi mundo físico, espiritual y material.





A medida que avanzo en el camino voy soltando amarras, me voy liberando de miedos, dudas, rencores, complejos.

Siento mi alma cada día más ligera, ya puedo levantar el vuelo y dejar atrás lo que no es bueno para mí.

¡Soy libre!

Me aplico a aprender a mirar con el ojo de la razón del corazón.

Sé que al hacerlo mis decisiones son correctas y éticas.

El odio y el rencor pesan mucho; al dejarlos ir me libero de las ataduras del infierno que crean dentro de mi alma.

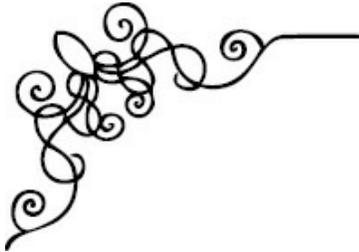
Entonces siento el poder del amor renovando la vida.

Un ser humano capaz de perdonar es un individuo que ha alcanzado un elevado nivel de conciencia y, sobre todo, ha domado su ego inferior, pues olvida con benevolencia las ofensas.

Esta es una señal clara de prosperidad del alma.

Sé que cada perdón construye un nuevo peldaño en la escalera que lleva al cielo.





Sé que el poder del pensamiento crea y atrae aquello que se repite con intención definida.

El diálogo interno, aquello que me digo a mí mismo, a mí misma, en silencio, me afecta y crea consecuencias.

Por eso me platico bonito.

Sé que si espero que pase lo mejor, lo mejor es lo que ocurre.

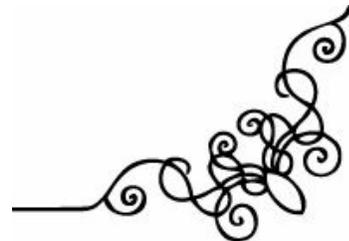
Es por eso que me lleno de anhelos bellos porque sé que esta es la actitud correcta para atraerme felicidad; esta seguridad en el Bien no me falla.

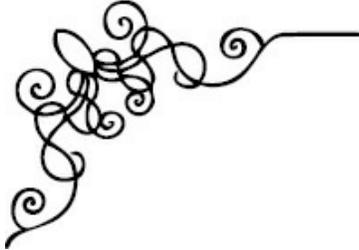
No existe un sentimiento más bello y verdadero que el amor que profesa una madre amorosa: está libre de condiciones, da con desapego y generosamente.

Si los seres humanos aprendiéramos a amar de esta manera, venceríamos al egoísmo que reina en el mundo; la manipulación de los tiranos del poder llegaría a su fin.

Este ejemplo de entrega adorna al mundo.

Que Dios las bendiga a todas y a todos aquellos que aprecian el privilegio de ser madres.





El cuerpo posee una sabiduría propia, tengo que aprender a escuchar lo que me dice.

El cuerpo nos habla bajito para avisarnos cuando estamos haciendo algo mal y muchas veces no prestamos atención sino hasta que grita.

La salud es la mayor riqueza que poseo, pues con ella puedo enfrentar cualquier reto; me cuido, me respeto y me aprecio: es una bendición sentirme bien.

Estoy consciente de que la calidad que le doy a mis pensamientos se refleja en mi salud, por eso pienso en felicidad.

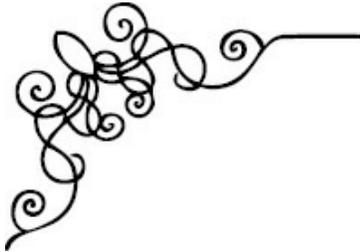
A la prosperidad le estorba el miedo, ya que para alcanzarla debo estar dispuesto, dispuesta, a arriesgarme a saltar obstáculos y atreverme a desafiar los «no se puede».

Los miedos son las cadenas que utiliza el ego para inmovilizarme y privarme de la libertad, me hace ver todo al revés, no me permite pensar inteligentemente, me vuelvo débil y dudo de todo.

Estoy consciente de que el miedo no existe si no le doy realidad en mi pensamiento.

No acepto que el miedo me convierta en su esclavo, vine a este mundo para convertirme en un discípulo de la vida y a evolucionar.





El amor es la química básica del ser humano; cuando falla, se pueden cometer atrocidades.

Cuando el egoísmo actúa, pone a un lado el amor y el respeto, pues solo existen él y sus satisfacciones, y la atención se centra en sus propios intereses.

El amor siempre viene de la mano del valor y el perdón, se comparte y respeta, por lo que siempre nos encamina hacia la paz.

El amor es la fuerza interior más grande que poseo, su abundancia es infinita, me dejo impregnar por él y percibo que en todo hay amor dormido.

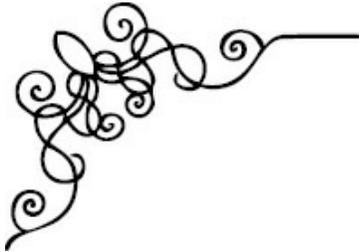
He decidido no pensar tanto y sentir más; el intelectual generalmente se vuelve taciturno y triste porque deja de creer en la magia que existe en la vida.

No soporto la tristeza, me cae muy mal, debilita mi maravillosa voluntad de vivir, me hace ver la vida gris, lenta y fría.

¡Es por eso que me he fabricado una coraza de alegría y armonía para que no pueda entrar!

La melancolía es distinta, es una añoranza que se acomoda suavemente en mí para recordar; es parte de mi yo romántico.





Todos los días les inyecto a mis células una dosis de alegría para que funcionen bien.

Pienso con el corazón, pues es capaz de sentir, de amar, de bailar, es un gitano aventurero, llora y canta porque siente.

Cuando le permito actuar con libertad, contagia a mi mente y la hace sentir, entonces soy feliz.

Estoy tan feliz que deseo gritarlo a los cuatro vientos.

Quiero que mi grito de amor y de paz llegue hasta el último rincón del mundo para que prospere el Planeta en amor.

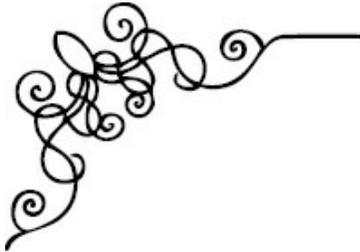
Cómo se pierde tiempo cuando se habla por hablar; es una forma de no sentir soledad, pero ahora observo lo que digo, pues mis palabras dicen mucho de mí.

Los sonidos acompañan, pero a veces pueden aturdir, mientras hay otros que deleitan.

La vibración que produce el sonido, ya sea de la palabra, del canto, de la música o del viento que mueve los elementos de la naturaleza, crea realidades.

Aprendo a escuchar con conciencia; la vida me llena de sonidos porque todos me dicen algo.





Hay tantas cosas por las que tengo que agradecer diariamente a Dios, por haberme dado la capacidad de crearme experiencias que me permiten aprender para evolucionar.

Aprendo a dar gracias por todo lo bueno que vivo, pero también por lo que es desagradable e incómodo y hasta doloroso porque estas pruebas son mis mejores maestros.

Dar gracias es una forma de mostrar humildad ante la vida.

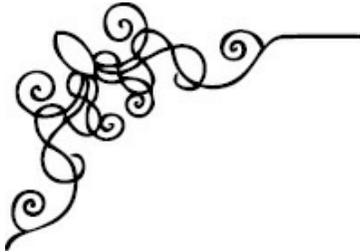
Dar gracias me genera más abundancia, pues es una forma de reconocer y corresponder por lo recibido.

No todo son urgencias; la urgencia se vuelve un vicio, la prisa que se vive en este mundo sumamente materialista le va quitando intención a las vivencias, y resta capacidad para pensar y sentir las experiencias. Se pierde el placer de estar vivo hoy.

Disfruto el privilegio de estar diariamente en este mundo, me doy tiempo para entender que hoy es un día muy importante, que todo lo que vivo es importante.

Hoy estoy aquí, mañana no sé... La verdad, no tengo urgencia de averiguar; mientras tanto, le muestro respeto al tiempo y no lo apresuro.





Todos somos seres únicos y tenemos cualidades singulares que ofrecer.

Cada uno de nosotros somos eslabones que completan la cadena de la vida y juntos hacemos que esta continúe existiendo con plenitud y abundancia.

Qué madurez se demuestra cuando se entiende el sentido de unidad: cuando me doy cuenta de que vivo con mis semejantes, cuando apoyo y permito que me apoyen para seguir adelante y lograr que mis metas se realicen, también las de los demás.

Al hacerlo en equipo logro más fuerza y poder, y cumplo con las tareas que me corresponden.

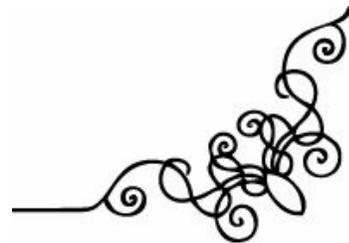
No hay un solo día igual a otro, cada minuto algo cambia en mí y en el Universo, por eso es absurdo pensar que todo puede continuar exactamente igual.

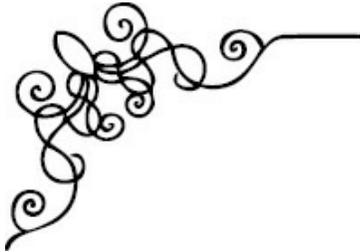
La vida juega conmigo, va sembrando sorpresas en cada nuevo día para despertar curiosidad, interés en mí.

Aprovecho cada instante que vivo al darme cuenta de lo que ocurre para poder aprender y crecer.

Las células de mi cuerpo mueren a cada instante y se renuevan de inmediato, entonces cómo puedo pretender que los seres humanos no cambien en sus sentimientos y actitudes.

¡Todos fluimos, gracias a Dios!





Deseo convertirme en mi propia obra de arte, mi vida es el lienzo en el cual me voy a dibujar y después lo comenzaré a colorear.

Me va a tomar el tiempo que sea necesario, quiero delinear me con conciencia, observarme para corregir defectos, pues mi intención es que vaya quedando mejor día con día.

Me considero el artífice de mi propia vida, nadie es responsable del resultado y la consecuencia de mis actos.

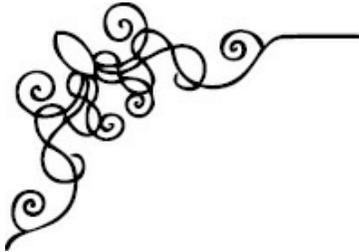
¡Tengo todo el poder para triunfar!

Mi salud es la riqueza más grande que poseo, la cuido, la respeto y la aprecio profundamente, le doy gracias a Dios por haberme conferido el poder de mi propia voluntad para hacer todo lo necesario que permita mantener mi salud perfecta.

Diariamente le doy gracias a mi cuerpo y a todos mis órganos por el trabajo que realizan en mí y los bendigo.

¡Mi salud me garantiza la felicidad, es mi Paraíso Terrenal!





El mundo de afuera me distrae con el ir y venir de los demás, con la prisa, el ruido, y dejo de observarme, la única forma de saber quién soy y cómo actúo.

No pierdo tiempo juzgando a los demás, pues debo tener puesta la atención en mis propios actos, es conmigo con quien debo ser un juez implacable, la sola manera de corregir mis errores para ser mejor cada día.

Voy sumando cualidades nuevas y restando defectos; este es el mejor modo de atraer prosperidad a mi vida.

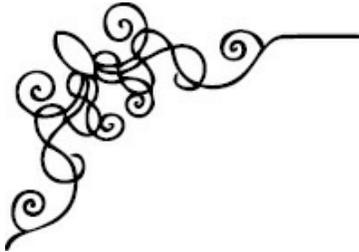
Una persona humilde sabe ser bondadosa, es paciente, comprende y perdona.

Estoy consciente, me doy cuenta de que esta cualidad es importante, debo esforzarme por desarrollar en mí esta abundancia de compasión y amor.

La humildad es el camino necesario para aprender, pues solo cuando soy capaz de dominar mi ego y mi soberbia, que piensan que saben todo, me abro para escuchar y aprender.

Soy un ser completo, sé que puedo realizar aquello que me propongo y con empeño persisto en lograrlo.





El dinero es una energía que se atrae y se trabaja, yo genero el dinero con ideas.

El dinero me da seguridad y tranquilidad porque ya no me preocupo por generarlo rápido, pero no necesariamente me da felicidad.

El pesimismo es la forma en que se expresa el miedo a la pérdida, al engaño, y estos sentimientos no permiten que fluya libremente la abundancia .

Alejo estos pensamientos, no los hago míos.

Tengo la seguridad de que me merezco lo mejor porque, si no lo creo, no permito que cosas maravillosas lleguen a mi vida; es por eso que no le pongo límite a la abundancia.

Visualizo a todos los seres humanos amando, llenos de luz; esa luz que emana de su interior ilumina su conciencia.

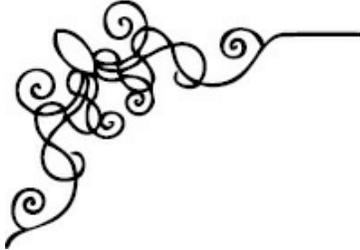
Los tiranos del mundo, desesperados, declaran guerras, pero nadie escucha, todos sonríen.

La Madre Teresa de Calcuta decía: «La paz principia con una sonrisa».

Sonrío, le sonrío a la vida y a mis semejantes porque quiero contagiar de sonrisas al mundo.

Debemos unirnos para sabotear a los tiranos del poder, y la estrategia para lograrlo es amar y sonreír.





Parece ser que el deporte favorito actualmente es quejarse de todo, el mundo está lleno de pregoneros de malas noticias.

Nos hemos olvidado de apreciar y agradecer tantas cosas buenas que existen, que nos ayudan a vivir.

Cada día aprecio más el privilegio de vivir, voy sumando diariamente todas las bendiciones que poseo.

Le doy gracias a Dios por el gran amor que me tiene.

Soy muy feliz.

Cuando me acerco a la naturaleza, me acerco a Dios.

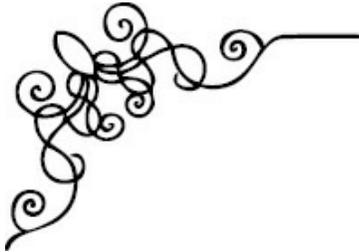
La naturaleza es mi ejemplo, realiza todos sus ciclos con puntualidad, con orden, en silencio, sin hacer alarde de la misión de servicio que cumple día con día.

Es por eso que busco la oportunidad de estar cerca de ella, observar y aprender.

Sé que soy parte del Todo, que la naturaleza está viva y siente como yo.

Respeto al Planeta Tierra y lo cuido, pues gracias a que me cobija, vivo.





¡Aviso importante para los pregoneros de malas noticias: no cuenten conmigo, no soy terreno fértil para sembrar tristezas ni miedo!

Vivir en armonía es sutil, es una sensación de bienestar, nadie tiene derecho a venir y con una actitud negativa romper mi armonía porque me he propuesto esforzarme para vivir en paz.

Estoy aquí para producir, para romper patrones e iniciar empresas creativas, nada me detiene, las crisis hacen que se despierte la chispa que inventa alternativas novedosas, así que no permito que me contagien desconfianza.

¡Acepto los retos!

Sé que todo lo que creo que es verdad, sin duda se convierte en realidad.

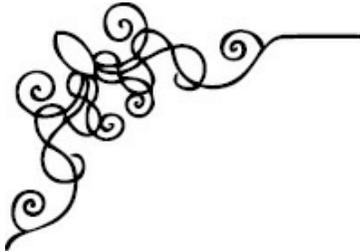
Es por eso que no admito suposiciones ni creencias falsas en mi vida.

Lleno de afirmaciones positivas mi pensamiento y cosecho triunfos, pues mi energía creativa, pensando y sintiendo, atrae la abundancia, generando ideas que se convierten en ganancias, en dinero.

La prosperidad por lo tanto es mi responsabilidad; estoy en el mundo para inventar vida, para desarrollar la fuerza que me permita viajar por los misterios de la vida.

¡Siempre puedo más!





Cómo es posible que en pleno siglo XXI se sigan matando los hombres, creyéndose propietarios del nombre de Dios.

Ser tolerante es ser flexible, es comprender y respetar el punto de vista de los demás.

Ya que todos somos seres únicos y por lo tanto distintos, comprendo que debo respetar las creencias y las costumbres de mis semejantes para vivir en paz.

El amor trae respeto, practiquemos el amor.

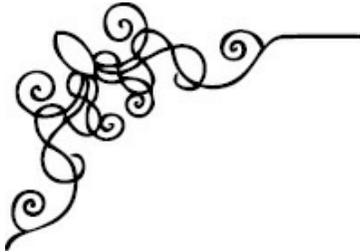
El alma dialoga, el ego discute; con el segundo no se puede llegar a un acuerdo armonioso.

Hay competencia de egos; en toda clase de grupos salen a relucir y llamar la atención, discuten sin poder ponerse de acuerdo.

Los egos siempre quieren tener la razón, además no escuchan sino a ellos mismos.

Cuando siento que mi comunicación con alguna persona es difícil o problemática, me dirijo a su ser interior, no a su ego, entonces su Ángel surge y lo suaviza.





Hoy me consiento, me voy a dar un descanso; no haré nada durante un buen rato, solo me dejo ser.

Dejo ir las presiones, disfruto sentirme en armonía.

Entonces permito que me guíe mi intuición, es la conexión con la energía superior, fuente inagotable de sabiduría e información.

¡Disfruto en paz este momento! Me lo merezco, cierro los ojos, respiro profundo y me siento; es una sensación muy íntima, reconfortante, es penetrar en mi yo secreto, que es muy mío.

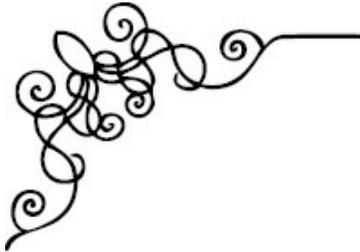
Qué admirable es un ser tenaz, pues no desiste en el camino a pesar de los obstáculos que encuentra.

No acepta los imposibles, busca y encuentra muchas opciones y no se deja vencer; su ideal es sostenido por su seguridad en el Bien.

Mi corazón es tenaz, palpita siempre, mi respiración es tenaz, me mantiene con vida, y ya ni me doy cuenta de este milagro de tenacidad porque la costumbre me durmió.

Hoy aprendo de su ejemplo, también soy tenaz, pues sé que la prosperidad se alcanza con trabajo y persistencia.





Anhelo alcanzar la sabiduría, que es la madurez del alma.

La intelectualidad es el logro que obtengo de la cantidad de información que adquiero; la intelectualidad me da conocimiento.

La sabiduría me da paz y amor, es un conocimiento profundo de la naturaleza humana, es sensibilidad, observación y respeto.

La combinación de estas dos cualidades hace de mí un ser completo, entonces llega el equilibrio que es la sabiduría, que trae la madurez.

Camino con la frente en alto, respeto mi dignidad y tengo seguridad en mi persona porque actúo apegándome a la ética y con una gran dosis de amor.

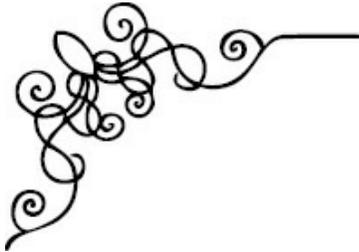
Sé que esta actitud me regresa éxito a cambio.

Sé también que el éxito siempre trae un precio colgando; se cubre por medio de trabajo, entrega y dedicación.

El precio que se paga es la responsabilidad.

¡Sé que tengo capacidad para lograrlo, no me puedo dar el lujo de fallar, nací para realizar mis sueños!





Afirmo que la abundancia me pertenece, voy sumando bendiciones.

Me doy cuenta de que lo que vivo no es un ensayo, es mi real y verdadera vida; debo apreciar y aprovechar cada instante que existo, debo gozar cada momento, debo aprovechar las oportunidades.

No me puedo desviar, voy en busca de grandes tesoros, que son riqueza interna para crearme la riqueza externa que me permite vivir con prosperidad.

¡Quiero volar muy alto!

Una sola luz en el infinito sirve de punto de referencia y destruye la oscuridad.

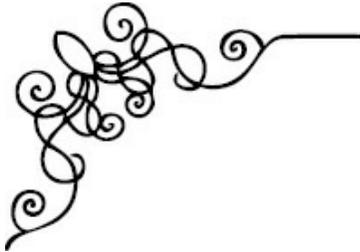
En el mundo material el oro sigue siendo el rey, los seres humanos lo buscan porque se cotiza alto.

En el mundo espiritual se busca la luz, la iluminación de la mente y el alma.

Me esfuerzo y trabajo para desarrollar esa luz dentro de mí.

Ya que dentro de mí se encuentra oculta la sabiduría que Dios sembró en mí, si la quiero encontrar, debo entrar a buscarla.





Es admirable ver cómo me responden positivamente los demás cuando entrego con sinceridad y amor mi servicio.

Todos nacemos para servir, para ser útiles al mundo, no para vegetar.

Tenemos la obligación de encontrar cuál es la tarea que debemos realizar.

Todas son importantes, todas cooperan para formar la sociedad que sostiene a un país.

No importa cuál sea el servicio que preste, me esmero cada día más por ser excelente en lo que hago.

¡Soy útil!

Observarme, esa es una de las tareas principales que tengo en la vida.

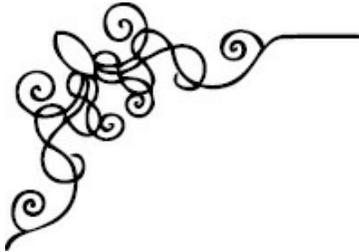
Si no me observo, no me conozco.

Me imagino como un actor en escena, voy a sentarme a una butaca y me observo, veo cómo actúo y distingo, me doy cuenta de cómo me ven los demás, entonces ya sé qué es lo que debo cambiar.

Este es mi trabajo de conciencia, sé que es la única manera de transformar mis experiencias.

La conciencia vive en el ahora, no se mezcla con el pasado ni con el futuro, por eso al observarme aterrizo en el presente.





Saber escuchar, saber dialogar, tener respeto por cómo piensan y sienten los demás es una forma de actuar con amor.

Al ego terrenal le cuesta mucho trabajo ser flexible porque siempre quiere tener la razón.

Para domesticar a mi ego repito:

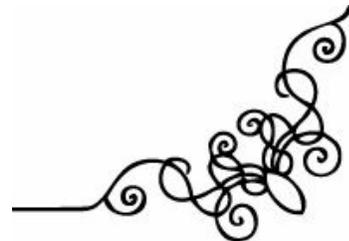
«Soy flexible, me muevo con gentileza y facilidad, nada me puede romper porque sé ceder con inteligencia y humildad, pero me mantengo firme ante la verdad, la justicia y la dignidad».

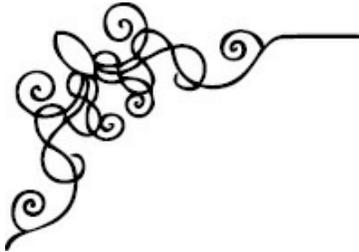
Debemos aprender a recibir: recibir toda la generosidad que nos demuestra la vida, toda la abundancia que nos merecemos para poder compartirla.

Y todos los días dar gracias por tener la oportunidad de vivir, de crear, de escoger y de ser útil en este mundo.

Qué privilegio es poder decir «gracias».

¡La gratitud es un sentimiento que acaricia el alma, se siente tan bonito decir «gracias»!





Saber esperar, saber escuchar, saber respetar el tiempo y las actitudes de los demás es madurez, una etapa de la vida en la cual ya se tiene controlado al ego; eso es ser paciente.

Soy paciente sin sentirme víctima, soy paciente por decisión propia al elegir no entrar en conflicto ni romper mi armonía.

Una de las cualidades de los sabios es la paciencia, por eso son sabios, se dan tiempo para observar el presente y aprender de él.

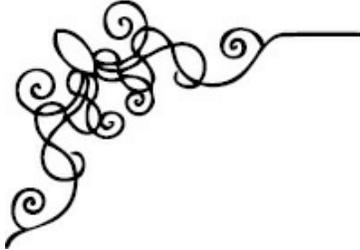
Los hábitos de comportamiento me duermen, pues al aprendérmelos de memoria actúo como un robot, sin intención ni voluntad propias; qué tristeza desperdiciar mi valioso tiempo de vida sin darme cuenta de nada.

Sé que soy un canal de energías; al despertar de los hábitos puedo generar mayor cantidad de energía para vivir plenamente en el mundo.

Vivo con entusiasmo por crear, trabajar y disfrutar, gozando de los bienes materiales y del dinero, pero con una gran conexión con mi interior y con el Universo, reconociendo que soy parte de él.

¡Soy un canal creativo!





La personalidad la diseña el ego y a veces es soberbia; a la individualidad la sustenta el alma y anhela ser humilde y respetuosa.

Por eso me observo, para saber desde dónde estoy actuando; entiendo que cualquier cambio que quiero realizar en mí no lo conseguiré obligándome a hacerlo, sino siendo consciente de lo que falla en mi comportamiento.

Al entender que lo que me hace sufrir es la resistencia al cambio, he soltado los apegos con facilidad.

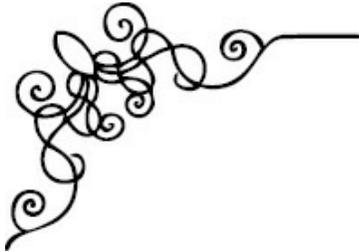
Soy capaz de lograr todo.

El temor es mi peor enemigo, ya que me vuelve esclavo, encadena mi libertad y no me permite seguir avanzando en mi camino con seguridad y armonía.

No soy víctima de nadie ni de nada; por tanto, enfrento al miedo y dialogo con él para saber cómo manejarlo.

La prosperidad no se logra hasta que la víctima deja de existir, y como mi interés no es proyectar a la víctima, la desterré para atraer abundancia.





Hoy en día vivimos saturados de la manipulación que ejercen los medios informativos para consumir y los gobiernos para controlar.

No se vale manipular, nadie tiene derecho a ponerle cadenas a la libertad de otros individuos, al querer imponer su voluntad para satisfacer sus intereses.

No deseo convertirme en manipulador de títeres; escojo ser respetuoso, respetuosa, y libre.

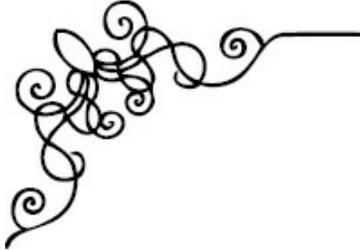
Por actuar con prisa se cometen grandes errores porque no hubo tiempo suficiente para poner atención; se actúa entonces sin medir las consecuencias, inconscientemente, y el pago de estas acciones es muchas veces muy alto.

No me permito caer en la trampa de la prisa porque sé que me quita el privilegio de disfrutar mi maravillosa vida.

Manejo con cuidado y respeto mi tiempo.

Me lleno de armonía para que no me empuje la prisa.





Creo en mi propio poder, sé que puedo superar cualquier situación incómoda y desagradable.

Poseo la abundancia que es la vida misma, la acepto, la reclamo y afirmo constantemente con mis pensamientos.

Me doy cuenta de que cada obstáculo que aparece en mi vida es para que yo crezca, es una forma de llamarme la atención para que despierte y me esfuerce por superarme.

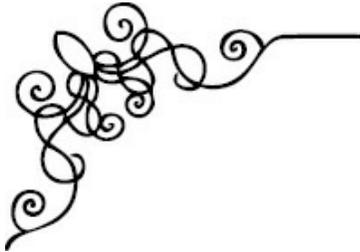
¡Estoy barriendo obstáculos!

Tengo todo lo que necesito para crecer dentro de mí, mi Universo interior es rico y poderoso, únicamente debo descubrir que depende solo de mí hacer uso de toda esa riqueza.

Debo estar con la puerta de mi alma abierta para recibir y aceptar aquello que es correcto y positivo para mi desarrollo espiritual y material.

La responsabilidad de ser grande es solo mía, afirmo todos los días que la abundancia me pertenece, visualizo mi éxito y bendigo mi vida.





Manifestar el Bien y la bondad es el privilegio más bello que podemos compartir.

La verdadera prosperidad espiritual se genera desde el alma y es un canal de abundancia que impregna todo a mi paso.

La virtud de la misericordia es infinita, está compuesta de una enorme capacidad de amar, de ternura y de perdón.

Existió un Ser lleno de luz y de amor que me dejó el ejemplo.

Gracias, Maestro.

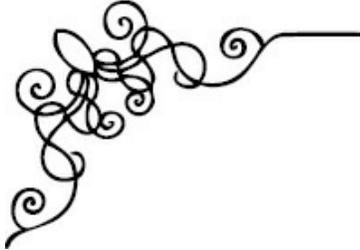
**Cuido y respeto a mi cuerpo, por medio de él expreso perfectamente
quién soy.**

La vestimenta más bella y más fina que poseo es mi piel, me viste de sensibilidad, me protege de las agresiones del mundo exterior y me comunica vibraciones y sensaciones con las que aprende mi alma.

Por eso debo poner atención en lo que pienso y siento, porque todo esto se refleja en mi cuerpo; escucho los avisos que me da, porque nunca se equivoca.

¡La vida es el ejemplo
más completo de la abundancia!





El rencor es una sombra que nos sigue a todas partes para atormentarnos.

Es el ego herido que nos mantiene recordando algo que lo ofendió, pues el ego terrenal todo el tiempo quiere ser importante, exige siempre lo mejor y lo más cómodo.

Comprendo que perdonar demuestra una calidad especial del alma; me perdono y sé perdonar a los demás sin poner condiciones porque es un regalo que me doy a mí mismo, a mí misma, es una sensación de liberación, es un bálsamo que cura.

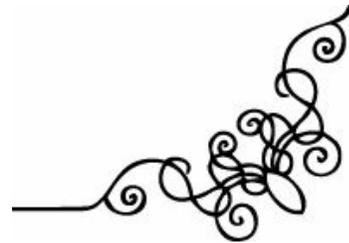
¡Qué peso me quito de encima
cuando perdono!

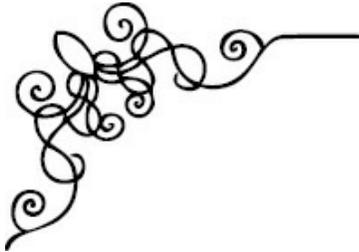
La fe es respetar el misterioso mundo donde existe todo aquello que es energía invisible.

El mundo no se acaba en lo visible, es más importante y más profundo lo invisible.

La fe no se piensa, se siente con conciencia; es aceptar esa parte milagrosa en mí y en la vida.

Qué importante es tener fe: fe en el amor infinito que me tiene Dios, fe en el Bien que reside en el alma de los seres humanos, fe en mi propia voluntad que todo puede lograr; entiendo que la fe mueve montañas.





Sé que si anhelo que el mundo se transforme en uno mejor, el primero, la primera, que debe cambiar y transformarse soy yo.

Mi cambio coopera y ayuda, pues sirve de ejemplo para que los demás vean que sí puede uno transformarse.

Estoy feliz haciendo este esfuerzo, pues me siento capaz de lograr, de cambiar todo lo que deseo.

El cambio da miedo, pero es la única forma de experimentar la novedad en mí.

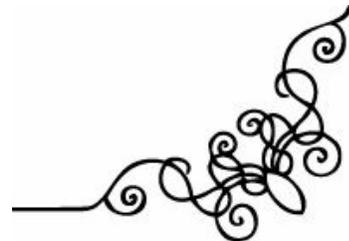
Quiero fluir como un río; el agua que pasa ya no regresa.

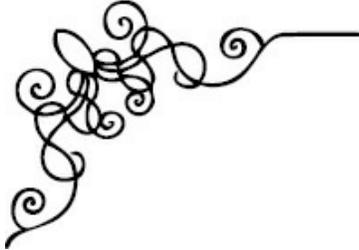
El héroe es quien se lanza a la aventura de desafiar al peligro, quien arriesga su propia vida para apoyar o salvar a otros seres.

Pone a un lado el ego y el miedo y practica el amor.

Los héroes no son solo los personajes mitológicos o aquellos que han hecho historia; hay muchos héroes y heroínas anónimos que en silencio cumplen con su misión de Bien en la Tierra, sus hazañas son humildes y sencillas, pero cumplen con su misión de servir.

Admiro a estos héroes y heroínas.





Para diseñar mi proyecto de vida debo poner atención en cada trazo que realizo; claro está que el propósito y la intención correcta deben ir adelante de mí para guiarme.

El diseño está lleno de abundancia para que el proyecto traiga prosperidad, solo depende de mí llevarlo a la realidad.

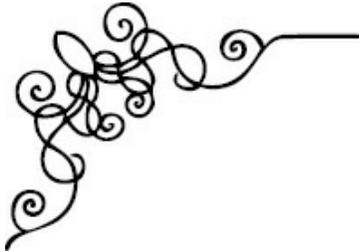
Debo aplicar todos mis conocimientos para que los cálculos sean correctos y funcionen, y toda mi sensibilidad y conciencia para que sean útiles a la humanidad.

La armonía se obtiene cuando se trabaja con conciencia en uno mismo, una misma, observándose y descubriendo qué pensamiento, sentimiento o actitud genera algo negativo en las propias experiencias.

La armonía en mi existencia me equilibra, pues al vencer los detalles discordantes que me molestan convierto mi vida en una sinfonía llena de melodías agradables y placenteras.

Nadie tiene derecho a romper mi armonía, pues me esmero en mantenerla, ya que estoy consciente de que me aporta felicidad y paz.





En mí no existe la envidia, pues sé que si me empeño y trabajo, puedo alcanzar aquello que admiro y deseo.

Cada individuo es único: cada uno trae cualidades especiales para desarrollarlas en la vida y todos somos importantes, pues las capacidades que poseemos son las necesarias para nuestro plan de vida.

Tengo seguridad en mi capacidad para crearme prosperidad.

Visualizo diariamente aquello que anhelo y le doy energía.

Qué importante es tener una nueva ilusión, es por eso que me esmero en mantener mi interés por la vida.

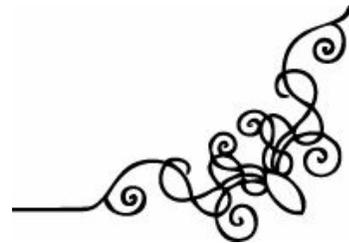
¡Estoy vivo, viva! Esa es la ilusión principal que debo apreciar y por la cual le doy gracias a Dios.

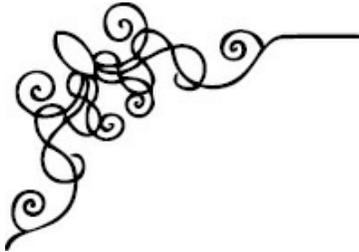
Soy un poeta, una poetisa, de la vida, aprecio todo lo sencillo, creo en que el amor se expresa de mil formas.

Ser poeta es un estilo de vida en el que reinan las pequeñas cosas, la sensibilidad está despierta y se perciben los sentimientos de los seres y de la naturaleza.

Es saber expresar con palabras la existencia misma.

¡Que siempre haya poetas y poetisas!





Cómo admiro a los seres que deciden convertirse en maestros.

Donan gran parte de su tiempo enseñando a otros para que su vida sea más fácil.

Qué manera tan próspera de invertir el tiempo de estadía en el Planeta Tierra.

Todos somos maestros al compartir y enseñar aquello que sabemos hacer, considero un gran triunfo en mi vida cada vez que ayudo a otro ser a superarse y triunfar.

Cada uno de nosotros debemos convertirnos en maestros conscientes para salvar al mundo.

Las lágrimas son la lluvia que vierte el alma.

Pueden expresar amor, dolor, tristeza o alegría; qué tontería es reprimirlas.

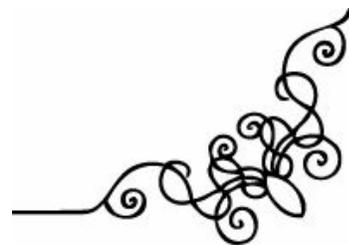
Hay personas que las encarcelan por miedo a que los crean débiles o por un excesivo orgullo, y pierden la oportunidad de liberarse.

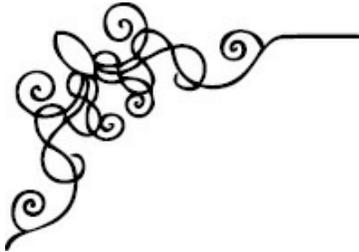
Todo lo que no fluye se estanca y descompone. Las lágrimas son una bella expresión del alma.

El dolor se lava con lágrimas, ellas lo mitigan.

La prosperidad y la felicidad también son rociadas por las lágrimas.

¡Me permito llorar!





La intuición es mi conexión con el plano espiritual, es mi antena que capta los mensajes que me llegan desde el alma.

Es por eso que pongo atención, hago caso y observo el sentimiento que se mueve dentro de mí, pues me avisa o me hace estar consciente de lo que estoy viviendo.

Me abro a la intuición, permito que me guíe, la escucho, pues no se equivoca; además, me convierte en un individuo más auténtico, la mente en ese momento se hace a un lado y el corazón manda.

¡Gracias, intuición!

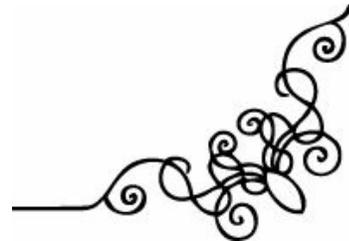
Los instintos suceden, no son pensados; son parte del animalito que vive en mí, existen dentro de lo que realmente soy.

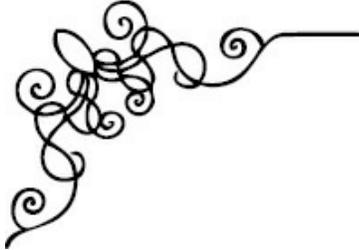
Es esa parte salvaje en mí que es libre.

El instinto de conservación me salva muchas veces, pues su reacción es rápida.

Debo observarme para saber cuáles son instintos sanos y correctos, para no caer en las redes de mi ego terrenal que solo desea darse gusto complaciendo a los sentidos corporales, los que muchas veces son insaciables.

Mis instintos me mantienen despierto, despierta, para gozar la vida y cuidarla.





El autoritarismo rechaza la dulzura, pues le estorba para mandar o manipular.

Los seres sabios que poseen bondad saben utilizar su gran poder espiritual con respeto y sensibilidad.

La dulzura es una cualidad que permite acariciar a otro ser con la mirada, con la actitud sensible, con la palabra amable.

Una persona que regala su dulzura es como un bálsamo silencioso, hace que el amor sea invisible.

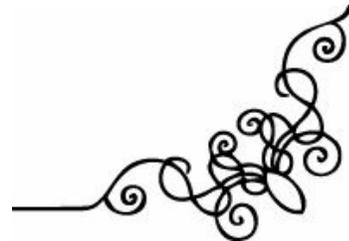
Anhelo regalar mi dulzura y mi respeto.

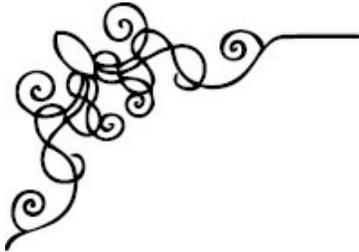
Me apego a la verdad que entiendo porque así no me equivoco; por más que el ruido del mundo y la inquietud de mis pensamientos me distraigan, sé que si mi intención y mi meta son veraces, llegarán a puerto seguro.

La abundancia y la prosperidad no se pueden ocultar porque son verdaderas, se notan.

Hay verdades básicas y universales, pero también verdades personales que para mí son importantes, debo respetar cada una de ellas en su diferencia para vivir en paz.

Presiento que el tiempo de los que manipulan y trafican con verdades disfrazadas está llegando a su fin.





El Espíritu nunca se cansa, pues su fuerza radica en el amor y la voluntad.

El ego se fatiga porque le encanta su comodidad, y se enoja porque no entiende el fracaso y le da vergüenza ante los demás, sin querer darse cuenta de que son grandes lecciones de vida.

¡Soy Espíritu, por lo tanto soy incansable!

Cada vez que decaigo y me desanimo solo debo repetirme esta frase para continuar mi camino de superación y evolución como ser humano.

¡Mi Espíritu habita
en el Paraíso de la Abundancia!

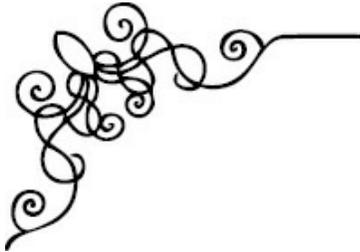
La causa de todo lo que vivo existe dentro de mí, tengo la responsabilidad de causarme la felicidad o la infelicidad.

Por ejemplo, el insulto viene de afuera de mí, pero el enojo, la ira, salen desde dentro de mí; si no les doy energía no existen, el insulto entonces «me hace los mandados».

Hoy que he descubierto que mi mente, mi corazón y mi cuerpo deben trabajar juntos para lograr metas y realizar sueños, todo lo logro con armonía y facilidad.

¡Porque yo causo todo
lo que está en mí!





No quiero esclavizarme por conflictos no resueltos, se convierten en escombros que estorban y no me permiten avanzar.

Los conflictos minan el camino que lleva la prosperidad.

La comunicación resuelve conflictos, si se quedan mudos se convierten en nudos que molestan y duelen.

A los conflictos los miro de frente, no les huyo, pues es la única forma de saber qué los originó y en qué fallé para poder darles solución.

¡No me gusta esperar sufriendo, por eso los arreglo de inmediato!

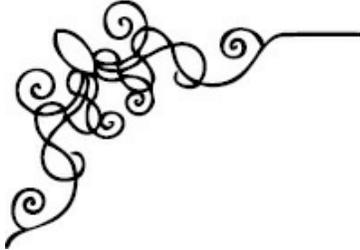
Qué fácil es quejarse y sentirse víctima culpando a quien se puede por lo que ocurre en el mundo.

Aceptar la responsabilidad de cambiar la realidad es obligación de cada ser humano.

El ser que es capaz de cooperar con sus semejantes para construir juntos un mundo mejor ya entendió por qué y para qué está vivo.

No dejo pasar un día sin dar algún tipo de servicio a mi hermoso mundo. Vivo en paz.





El silencio vive acurrucado en la serenidad, esperando a ser buscado.

Si me concentro dentro de mí, aun en medio del ruido encuentro el silencio porque le ordeno a mi mente que se calle.

Busco mis momentos de silencio durante el día, pues es la forma de poner orden dentro de mis pensamientos para darme cuenta de si voy bien y si estoy a gusto conmigo mismo, conmigo misma.

Este es un lujo que me doy y no me cuesta, pues nadie le puede poner precio.

¡Amo el silencio!

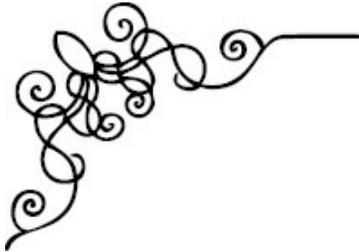
El dinero es una forma de comunicación, sirve para intercambiar cosas y apoyar la invención y el crecimiento.

Es necesario producir dinero, generar riqueza, pues gracias a ella hoy hay aviones, la ciencia ha desarrollado inventos que salvan vidas; sin recursos no habría tecnología y no se hubiera llegado a la Luna, por ejemplo.

El dinero existe para ser útil, no para atesorarlo; su naturaleza es fluir, por eso se llama «moneda corriente».

¡Soy capaz de producir dinero y hacer buen uso de él!





La sabiduría de lo simple es grandiosa porque no pretende impresionar a nadie, es natural, es como es, existe y se da.

La admiración es simple, se sorprende.

¡Cómo me complico la vida yo mismo, yo misma! Y la razón es que se me olvida la sencillez; en todos sus aspectos.

Pensar, sentir y actuar con sencillez.

La sencillez es ligera, pues no carga peso, es humilde y alegre.

¡Dios mío, que no se me olvide!

La responsabilidad de la transformación recae solamente sobre uno mismo, pues nadie puede hacer ese trabajo por nosotros.

Dejo de culpar al destino, acepto el reto para evolucionar.

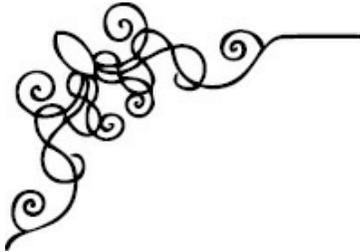
Trazo un plano organizado que voy a seguir para alcanzar las metas.

Busco la libertad de todas las ataduras que me he inventado y creado.

Debo visualizarme como triunfador, triunfadora, quitarme del pensamiento la imagen de víctima, pues una víctima no prospera, no tiene dignidad ni se ama a sí mismo, a sí misma.

¡La transformación libera!





Me comprometo, firmo un pacto personal en el cual hago un trato irreversible con el éxito, es un juramento de honor con mis ideales para aterrizar mis sueños.

Sé que la atención es indispensable, debo recordar constantemente que donde tengo puesta la atención es donde estoy viviendo el día de hoy.

Enfrento los problemas, los miro a la cara sin ofensas ni disculpas; entiendo que son mis maestros, pues de ellos aprendo.

No me conformo con la mediocridad, quiero ser grande, quiero sentirme líder de mi vida.

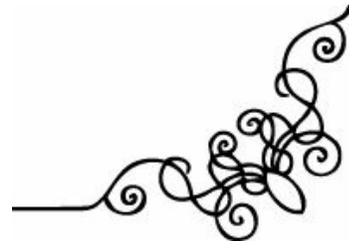
¡Pensando así alzo el vuelo!

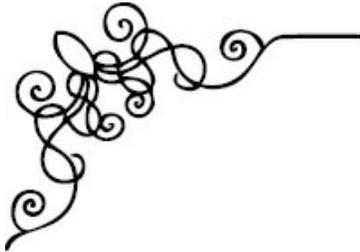
Amo la vida tanto como la abundancia y la prosperidad, además de que me las merezco por derecho propio.

No nací para vivir carencias, solo de mí depende suplirlas por la abundancia.

La vida tiene muchos reinos que revelarme, pero el tesoro más grande que poseo existe dentro de mí.

Al final de cuentas, la adquisición más grande que puedo anhelar, la meta más importante que debo alcanzar es encontrar a Dios en mí.





El orden y la disciplina deben estar presentes, pues son la brújula que guía hacia el éxito.

Debo convertirme en un incansable trabajador, trabajadora, de una noble causa; voy a producir, pues anhelo resultados visibles. Puedo lograr todo lo que me propongo con eficacia y eficiencia.

Sé que si mantengo estos pensamientos y los aplico en mi diario vivir, se me abrirán todas las puertas.

Soy un ser creativo, diseño, invento, me convierto en artesano de mi próspero porvenir.

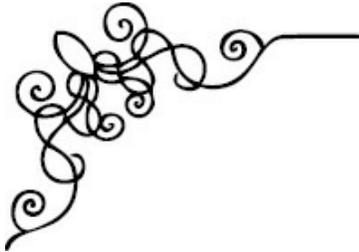
Debo convertirme en un explorador, una exploradora, en la maravillosa aventura que es la vida.

Entiendo que todo cambia constantemente y que debo fluir para ir aprendiendo de mis experiencias; sé que voy a encontrar obstáculos, tentaciones que surgen para desanimarme, para probarme cuando he tomado la decisión de cambiar, pues son catalizadores que fortalecen mi voluntad de abundancia y prosperidad.

No acepto la manipulación, ni la mía y naturalmente tampoco la ajena.

¡Por eso voy directo al éxito!





Sé que soy un ser único, mi presencia en el mundo tiene una causa especial; lo que hago durante mi existencia es importante para la cadena de la vida, mis cualidades y mis talentos tienen un porqué y un para qué.

Mis logros son parte de la evolución del mundo.

Me propongo atraer por medio de mis pensamientos, sentimientos y actos, toda la abundancia que merezco, sé que mi prosperidad es mi responsabilidad y de nadie más, tengo la capacidad de crearme salud, bienestar, armonía y toda clase de riquezas, pues la chispa Divina vive en mí y me convierte en mi propio hacedor, propia hacedora, de milagros.

Comparto mi amor con todo lo creado y bendigo la oportunidad de tener vida.

Epílogo

Buscar la perfección en mi vida no es lo más importante: debo ser yo mismo, yo misma, con sinceridad.

Debo tener creatividad para reinventarme, sentir respeto hacia mi persona y para con los demás, esta es la actitud correcta que me produce satisfacción y me permite vivir bonito.

Aceptarme tal cual soy y tener la capacidad y la humildad de cambiar mis defectos, sin permitir que el ego me manipule, me encamina hacia la prosperidad espiritual; sé que si estoy bien espiritualmente, mi bienestar y mi felicidad se proyectarán en mi mundo exterior.

En el espacio donde se genera la abundancia para el Planeta seguramente hay seres de luz pendientes de que no se agote.

Pero la inconsciencia humana, que es egoísta, no la quiere repartir con justicia y hay poderes que la acaparan y manipulan.

El cambio se impone, esto no debe continuar.

El despertar de la conciencia se está activando en el inconsciente colectivo.

Los Ángeles que viven en mis pensamientos me llevan de la mano hacia una nueva espiritualidad, comienzo a percibir el mundo en forma distinta, me integro y mi actitud es más respetuosa y amorosa.

¡Estoy feliz porque me doy cuenta de que ya somos muchos los que estamos cambiando!

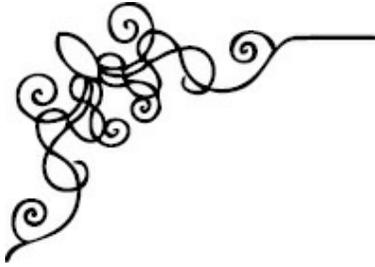
Estos 365 pensamientos me han entrenado para que mi mente, después de practicar para pensar en abundancia y prosperidad, acepte cambiar su esquema y genere salud y éxito.

¡Qué día más bello e importante es hoy en la agenda de mi vida! Concluyo una etapa más.

Te agradezco, Dios mío, la oportunidad que me diste de vivir un ciclo más de mi existencia. Al lograr que toda la capacidad de mi poder aparezca en mi realidad, voy a poner atención constante, así evitaré caer en la tentación de aprovecharme de él para manipular a otros.

Continúo aprendiendo y mi anhelo es que me permitas seguir viviendo para aprender más, pues sé que soy capaz de dar amor y actuar para el Bien.

¡Gracias, Dios mío!



¡Hazte un gran favor!

Visualízate hoy y todos los días como un ser lleno de la abundancia del Universo y reclama tu poder para crearte prosperidad.

Te la mereces, te pertenece.

Lilia Reyes Spindola



Acerca del autor

LILIA REYES SPÍNDOLA escogió el camino de la comunicación para expresar sus ideales, con la intención de contribuir a la construcción de un mundo mejor. Como hija de un embajador de México, vivió y estudió en varias naciones, lo que le permitió conocer diferentes culturas y despertó en ella un gran interés por el comportamiento, la mente y el alma del ser humano.

Es autora de más de 10 exitosos títulos de superación personal en temas como programación mental positiva y ángeles; ha impartido conferencias en universidades del país y de Estados Unidos, para empresas privadas e instituciones de gobierno, además de participar en programas de radio y TV tanto nacionales como del resto de América. Realizó labor social al pronunciar conferencias sobre valores en reclusorios del D.F. y Tamaulipas, y tuvo el privilegio de conocer a la Madre Teresa de Calcuta, quien ha sido su guía y ejemplo.

© 2012, Lilia Reyes Spíndola

Derechos reservados
© 2012, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial DIANA M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111, 2o. piso
Colonia Chapultepec Morales
C.P. 11570 México, D.F.
www.editorialplaneta.com.mx

Primera edición: marzo de 2012
ISBN: 978-607-07-1065-0

Primera edición en formato epub: septiembre de 2012
ISBN: 978-607-07-1365-1

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Hecho en México
Conversión eBook: TYPE

Índice

Portadilla	2
1.indice	4
2.frases	5
2.frasesII	6
3.prologo	7
4.introduccion	9
5.iniciodeltrabajo	14
6.	15
7.epilogo	380
8.hazteungranfavor	382
9.acerca	383
Creditos	384